

En la ciudad de Quito, a los treinta días del mes de septiembre de mil novecientos ochenta y siete, en la Sala de Sesiones del H. Congreso Nacional, bajo la Presidencia titular del señor doctor Jorge Zavala Baquerizo, se reinstala la Sesión Permanente del Congreso Nacional, siendo las 10h00.-----

En la Secretaría actúan el señor doctor Carlos Jaramillo Díaz y el señor abogado Angel Merchán Calderón, Secretario y Prosecretario, respectivamente. -----

A la presente sesión concurren los siguientes señores honorables legisladores:

ACOSTA VASQUEZ CESAR

ALVAREZ FIALLO EFRAIN

ALVAREZ GALLARDO ERNESTO

ANDRADE VITERI TRAJANO

ARTETA MARTINEZ PEDRO JOSE

ARTURO HERRERA PEDRO FERNANDO

BACA BARTHELOTTI WASHINGTON

BRUCKNER VERGARA IVAN

BUCAKAL ORTIZ ADOLFO

CABRERA VELASQUEZ FERNANDO

CALDERON DE CASTRO CECILIA

CACEREZ VASQUEZ MILTON

CARRERA DEL RIO CESAREO

CASTELLANOS JIMENEZ ENRIQUE

CASTRO BENITEZ NICOLAS

CONTERO NESTOR

COLAMARCO INTRIAGO ITALO

COLL SUAREZ JULIO CESAR

CHANG WONG JACINTO

DAVALOS ARROBA FERNANDO

DAVILA COBOS CESAR

DELGADO COPPIANO ENRIQUE

DELGADO TELLO LUIS

DE MORA JARRIN LUIS

ESCOBAR BRAVO LEONARDO

FLORES VITERI RAUL

GONZALEZ GRANDA GALO

GREFA RIVADENEIRA VICTOR

GUERRERO FERNANDO

INTRIAGO FAUBLA MIGUEL PABLO

ISSA OBANDO NICOLAS

LAPENTTI CARRION NICOLAS

LEON AKEVALO PATRICIO

LOPEZ CARRION ENRIQUE

LUCERO BOLAÑOS WILFRIDO

LUCERO SOLIS OSWALDO

MACHADO ARROYO GONZALO

MAUGE MOSQUERA RENE

MORENO ORDÓÑEZ JORGE

MORENO SANCHEZ FAUSTO

MORILLO VILLAREAL MARCO

MUÑOZ NEIRA MANUEL

NAULA YUPANQUI MANUEL

NIAMA GERARDO

ORDÓÑEZ GARATE GALO

ORDÓÑEZ VASQUEZ ITALO

PALLARES ZALDUMBIDE LUIS

PAZMIÑO ARMIJOS GABRIEL

PASQUEL BELTRAN ALFONSO

PINCAY MARIDUEÑA MARIANA

RESTREPO GUZMAN CAMILO

REY TRELLES DUMAN

ROCHA ROMERO ABSALON

ROMERO BARBERIS PATRICIO

SALGADO CARRILLO MILTON

SANTOS VERA MARCELO

SAUD SAUD CARLOS

SERRANO SEGUNDO

HERRERA DAVILA GERMAN  
VALENCIA RIPALDA ENRIQUE  
VARGAS PAZZOS RENE  
VERDUGA VELEZ CESAR

VALDIVIESO EGUIGUREN ROGELIO  
VITERI AYALA ANGEL DARIO  
ZAVALA BAQUERIZO JORGE (PRESIDENT.)  
TOTAL ASISTENTES 65 LEGISLADORES.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Que se constate el quórum, señor Secretario.-

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente: Encontrándose treinta y --  
seis honorables diputados en la Sala de Sesiones, existe el quórum  
reglamentario.-----

- I -

EL SEÑOR PRESIDENTE: Se instala la Sesión. El Orden del Día, señor  
Secretario.-----

- II -

EL SEÑOR SECRETARIO: Señor Presidente: "Reinstalación de la Sesión  
Permanente, para el enjuiciamiento político al señor licenciado --  
Luis Robles Plaza, Ministro de Gobierno, Policía y Municipalidades"

EL SEÑOR PRESIDENTE: Tiene la palabra el Honorable Oswaldo Lucero.

EL H. LUCERO SOLIS: Señor Presidente, señores legisladores, pueblo  
ecuatoriano. Durante este proceso, señor Presidente, el Gobierno-  
Nacional, como es público y notorio, ha hecho todo lo imposible por e-  
vitar el enjuiciamiento político al señor Ministro de Gobierno. No  
se ha detenido ante ninguna clase de métodos; se ha valido de res-  
paldos, sino obligados, tal vez buscados. No se ha detenido en a-  
palear diputados, no se ha detenido ante nada, señor Presidente, y  
pueblo ecuatoriano. El hecho de un juicio político no es nuevo en  
este país. En el transcurso de lo que va esta legislatura, hemos-  
hecho ya tres juicios políticos, en todos esos casos, el Gobierno-  
Nacional, prevalido de su prepotencia y vanidad, ha hecho lo impo-  
sible porque esos juicios no se realicen. Y en este caso, se ha -  
tratado de involucrar a la Policía Nacional, en enfrentar a la Po-  
licía con el Parlamento Nacional; como una ocasión, ya se intentó-  
en enfrentar a las Fuerzas Armadas con el Congreso Nacional. Se -  
ha intentado un paro de choferes, que si no obligados, sabemos que  
sí se ha buscado, señor Presidente. Por lo demás, la legalidad de  
este juicio político, se ratifica con la presencia del señor Minis-  
tro de Gobierno en el recinto de esta Sala el día de ayer." No es-  
pues en un juicio político ni en cualquier clase de juicio, el acusa-

do el que va a decir estas reglas del juego me gustan, estas otras reglas de juego no me gustan, tiene que hacerse como yo quiero. Los ecuatorianos, desde el Presidente de la República hasta el último teniente político, tenemos, estamos en la obligación de acatar las leyes preestablecidas, los reglamentos preestablecidos, señor Presidente, y pueblo ecuatoriano. No entendemos, por otra parte, por qué la negativa del señor Ministro de Gobierno, por qué la oposición a este juicio político; tantas veces ha afirmado que él ha actuado ajustado a la ley, que él en el desempeño de sus funciones se ha mantenido en el marco constitucional y legal. Y si él nada teme, si él considera que sus actuaciones han estado enmarcadas en la Ley, no entendemos por qué el Gobierno Nacional y el mismo Ministro, han hecho, repito, lo imposible por impedir este juicio, que es constitucional y que es legal. Anora vemos, que ya se desata una campaña publicitaria, con dinero del pueblo ecuatoriano con dinero que debería emplearse en escuelas, colegios, hospitales, caminos vecinales, con esos dineros en las páginas de los diarios de hoy, ya se lee los motivos subjetivos, a su entender, por los cuales ni el Ministro, ni el Gobierno acatarán las resoluciones del Congreso Nacional, en este juicio político, señor Presidente. El pueblo ecuatoriano necesita saber la verdad, al margen de que el Gobierno Nacional, acate o no acate la decisión de este Parlamento; situación que por lo demás, no es nueva, señor Presidente, señores legisladores. Desde el diez de agosto de milnovecientos ochenta y cuatro en que se instaura el poder de la República, el Gobierno reconstructor, la norma ha sido el desacato a la Constitución, el desacato a la leyes de la República, la desobediencia a las resoluciones del Tribunal de Garantías Constitucionales, de la Corte Suprema, de este Parlamento; el irrespeto a instituciones, como el Hábeas Corpus. Por manera que, ya no sorprende al pueblo ecuatoriano, ya no sorprende a los parlamentarios democráticos, que el Presidente y el Ministro que no van a acatar la resolución de este Parlamento. De manera que, eso no es nuevo; y nosotros sabíamos desde el principio, que podía darse. Pero el pueblo ecuatoriano quiere saber la verdad, y es el pueblo ecuatoriano el verdadero juez, en este caso. Para él, vamos a presentar las pruebas de las violaciones a la ley, en que ha incurrido el Ministro de Gobierno; es para el pueblo ecuatoriano, y ante el pueblo ecuatoriano, que vamos a demostrar esos desacatos a la ley, y los motivos por los cuales debe ser censurado y destituido. Señor Presidente,



señores legisladores, nosotros, en este juicio político, nos proponemos demostrar que el señor Ministro de Gobierno, desde el diez de agosto de milnovecientos ochenta y cuatro, en que se posesionó en sus funciones, ha demostrado una permanente y reiterada negligencia, por decir lo menos, en el desempeño de su cargo. En la función pública, nadie es irresponsable de sus actos; todo lo contrario. Repito, desde el Presidente de la República hasta el último teniente político de parroquia, son responsables de sus actos. Así lo dice la Constitución y así lo dicen las leyes, señor Presidente. Cada funcionario, cada función del Estado, cada organismo del Estado, tiene una esfera de acción, y la Constitución y la ley le ordenan que debe actuar enmarcado en esa esfera que la Constitución y las leyes le señalan. Si no cumple, si actúa fuera de esa esfera, viola la norma, señor Presidente. Y así mismo, la Constitución y la ley, le dice que dentro de esa esfera, dentro de ese marco legal, está en la obligación de hacer lo que la ley, lo que la Constitución le ordenan. Y si no cumple también, con este mandato constitucional, con este mandato legal de hacer aquello que la ley y la Constitución le ordenan, también hay una violación a la norma jurídica, señor Presidente. Y en este caso, no hay ni siquiera el alegato de decir, fue un olvido o no me acordé; eso es negligencia culpable, señor Presidente. Y es la negligencia culpable del señor Ministro, la que vamos a demostrar en este juicio. Se ha querido, señor Presidente, en este juicio político, acusar, intentar hacer la acusación en contra de la Policía Civil Nacional. Y aquí, señor Presidente, y señores legisladores, y pueblo ecuatoriano, es necesario aclarar que aquí se está juzgando una conducta de Gobierno, una conducta política de gobierno; de ninguna manera estamos juzgando a la Policía Civil Nacional, no estamos juzgando a los policías, no estamos juzgando a la Policía Civil Nacional como institución, señor Presidente; una institución que el Partido Roldosista Ecuatoriano, respeta, porque sabe que es una institución sacrificada, es una institución mal pagada, es una institución a veces incomprendida, señor Presidente. Nuestro respeto para esa institución, para la institución policial, señor Presidente. Reconocemos, que a pesar de todas sus limitaciones, a pesar de sus limitaciones principalmente de carácter económico, la Policía Civil Nacional, que está por cumplir sus cincuenta años de vida institucional, ha alcanzado en el país un alto grado de desarrollo, ha alcanzado en el país un alto grado de profesionalización; y se-



guros estamos de que esa profesionalización está a la altura de la mayoría de los países latinoamericanos, señor Presidente. Cuando a la policía se le ha dejado actuar, cuando a la policía se le ha ordenado actuar, se ha demostrado con capacidad, con profesionalismo, que ha cumplido a cabalidad su papel de defender las instituciones, de defender la seguridad pública y la paz ciudadana. Ahí están cuantos casos resueltos por la Policía Civil Nacional, en el tráfico de drogas, en el caso Camargo; ahora último, en el caso -- Fornel. Sería largo enumerar los éxitos de la policía en estos últimos tiempos, éxitos que se deben a su profesionalización, a su capacitación, señor Presidente, pero hay hechos, hay circunstancias en que la Policía Civil Nacional, no se le ha permitido actuar, señor Presidente; no se le ha permitido actuar, por un manejo político de la institución. No es que la Policía Civil Nacional es incapaz en tales o cuales casos. Cuando hay el manejo político, cuando ha habido el interés político, de que la policía no actúe, es ahí, donde ha fracasado; y ese manejo político de la institución viene desde las más altas esferas de Gobierno, señor Presidente. Y es ese manejo político, también, el que aquí vamos a juzgar. Señor Presidente, señores legisladores, en todo juicio -- hay dos elementos, y usted más que nadie lo sabe, señor Presidente, los fundamentos de hecho y los fundamentos de derecho. Vamos pues a presentar en primer lugar, los hechos, hechos que el pueblo ecuatoriano es testigo, los ha presenciado, los ha constatado, a veces con dolor, con desesperación y también con impotencia de no poder detenerlos, señor Presidente. Y luego, presentaremos por qué cada uno de esos hechos constituyen violaciones a la norma, por -- negligencia culpable del señor Ministro de Gobierno, señor Presidente. Y hay un caso; allá en la campaña electoral de mil novecientos ochenta y tres, Jaime Toral Zalamea y Carlos Castro, aparecen apoyando la candidatura del Frente de Reconstrucción Nacional, señor Presidente. Hay dos elementos importantes, ellos, cuál es su carta de presentación para el apoyo a la candidatura. Ellos dicen, que cada uno de ellos ha dado a cuarenta mil familias un solar en que habiten, y según ellos, dicen esos cuarenta mil solares, cuarenta mil familias, le significan ciento veinte mil votos asegurados. Con esta carta de presentación, son aceptados en el Frente de Reconstrucción Nacional; y además, es el Frente el que financia su campaña electoral. Carlos Castro es candidato a primer-concejal de Guayaquil; y Jaime Toral Zalamea, es candidato a pri-

mer diputado provincial por el CID, Coalición Institucionalista Democrática, partido, hoy muerto y enterrado, pero que apoyó con estas valiosísimas e importantes candidaturas, señor Presidente, al Frente de Reconstrucción Nacional. Pero una cosa es tener a un grupo de personas, a un grupo de moradores de los barrios suburbanos de Guayaquil, subyugados en base a la amenaza, en base al terrorismo, en base al crimen y a la violencia, y otra cosa es el voto secreto, con el que precisamente esa gente que está subyugada, que está aterrorizada, se venga en las urnas, señor Presidente. Y los ciento veinte mil votos de Toral y los ciento veinte mil votos de Carlos Castro, el día de las elecciones, en las urnas, se reducen a ocho mil votos para Toral, y a poco más de cuatro mil votos para Carlos Castro. Así se vengó, así se vengaron los habitantes de las Malvinas, de su opresor, de quien los tenía aterrorizados. Y va la segunda vuelta, el apoyo continúa, el Frente de Reconstrucción Nacional gana las elecciones, y los dos pseudo líderes, se sienten con derecho a pedir cada uno sus cuotas. Carlos Castro se contenta con puestos burocráticos, no aspira a más, y ahí va: primero a Recursos Humanos, y posteriormente al Registro Civil; pero esto de estar en puestos burocráticos le sirve para seguir fomentando las invasiones ilegales en los barrios marginales de Guayaquil, le sirven para ahora sí, con un fuerte amparo de las más altas esferas de Gobierno, continuar con su ilegal actividad. Claro que de vez en cuando el Gobernador de la Provincia ordena desalojos y se hacen desalojos, pero eso para guardar las apariencias, nada más; porque por cada desalojo hay diez invasiones, señor Presidente, y ahora sí con la protección del Gobierno. Pero al fin, Carlos Castro se contenta con esos puestos burocráticos y con el tráfico ahora sí permitido de tierras en Guayaquil. Pero Jaime Toral no. Él no quiere puestos burocráticos, él quiere poder, él tiene una ambición insaciable de poder, y eso es lo que exige al Gobierno Nacional. Tiene, y desde el diez de agosto, señor Presidente, Jaime Toral, a vista y paciencia de todos los guayaquileños, frente a la policía, frente a las autoridades hace gala de poder poseer armas sofisticadas, metralletas, pistolas de alto calibre, y yo qué sé que más, granadas inclusive. Y viene la presión de la opinión pública, los medios de comunicación dan la voz de alarma. Por fin, ante la presión pública, ante los constantes pedidos de la prensa guayaquileña, principalmente, el doce de septiembre de mil novecientos ochenta y cuatro, y es importante señores legisladores y pueblo ecuatoriano, que pongamos atención a las fechas, el doce

de septiembre de mil novecientos ochenta y cuatro, tenemos a penas treinta y tres días del Gobierno reconstructor, el Ministro ordena-requisa de armas y el inicio de acciones penales por tenencia ilegal de armas. Esto, señor Presidente, consta de actas de aquí del Congreso, el acta número once, página sesenta y ocho, de la anterior interpelación al señor Ministro de Gobierno. El Ministro dice: él dice aquí. El Ministro de Gobierno nos ha señalado lo siguiente: que el señor Gobernador del Guayas, el día doce de septiembre de mil novecientos ochenta y cuatro, ofició al señor Intendente de Policía, para que inicie acciones en general, por tenencia ilegal de armas; igual, a la Zona Militar de Guayaquil, porque no solamente se trataba de Toral, sino de la existencia de otros grupos armados. Documento público, señor Presidente. El señor Ministro reconoce que en esa fecha dió la orden de requisar las armas y de iniciar las acciones penales pertinentes, doce de septiembre. - Y ayer aquí, es decir hay una orden ya, una disposición del Ministro, de que se requiese las armas, no sólo a Toral, aunque se lo nombra directamente, sino a todos los grupos armados, y así debió haberse hecho. Ya ayer se hizo referencia a un acto público que se hace el veinte y cinco de septiembre, trece días después de la orden que da el Ministro de iniciar acciones penales, y de requisar armas, hay un acto público de homenaje a Jaime Toral, al que acuden varias autoridades y representantes del Gobierno. El siete de octubre, fiestas de Guayaquil, siete de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro. Según el informe de la Comisión que el Parlamento Nacional designó en mayo de mil novecientos ochenta y cinco, para que investigue los hechos de sangre acaecidos en Guayaquil y en los que está involucrado y acusado y sindicado el abogado Jaime Toral, según ese informe de esa comisión, el Intendente dice: que el siete de octubre, saludó con Toral en uno de los actos públicos -- programados por las fiestas de Guayaquil. El Intendente, que tenía orden de requisar las armas y de iniciar acciones penales en contra de Toral, saluda, según sus propias palabras, en un acto público, con aquel a quien debía requisar las armas, con aquel a quien debía enjuiciar. Dice que conversó amigablemente con aquél. Ese -- mismo día, señor Presidente, aquellos ecuatorianos que estuvimos -- viendo los actos públicos por la televisión, pudimos ver, pudimos constatar, cómo el abogado Jaime Toral Zalamea, comandaba un grupo fuertemente armado, señor Presidente, y él daba órdenes; lo vimos en la televisión. Y deben existir los videos sobre eso, porque --



fue un acto público que se estaba transmitiendo en vivo por la televisión en Guayaquil, creo que para todo el Ecuador, señor Presidente. Horas más tarde, se produce una balacera en Guayaquil, ese mismo día siete de octubre; se produce una balacera, y mueren, una señora ama de casa y dos adolescentes, que nada tenían que hacer con ningún hecho político; mueren tres inocentes. De este acto de vandalismo, de estas muertes, es acusado directamente el abogado Jaime Toral Zalamea, según testigos presenciales, que desde una camioneta, él hacía los disparos. Aquí, una primera reflexión: si se hubiera cumplido, si el señor Intendente del Guayas hubiera cumplido con la disposición del Ministro de Gobierno, de la requisa de armas, estas tres vidas de ecuatorianos, posiblemente, no se hubieran perdido, señor Presidente. Hay aquí ya, un desacato, señor Presidente. Más todavía, señor Presidente, tres días después de esta balacera y de estas muertes, el día diez de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro, el Intendente del Guayas aparece retratado junto a Toral Zalamea, señor Presidente, en un acto público. Ahí están las fotos. Y me voy a permitir solicitar que por secretaría se dé lectura a este editorial. El Universo diez de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro. Está la foto, para el que quiera averiguar. Está la foto de Enrique Campusano Ramos, con el abogado Jaime Toral Zalamea, diez de octubre. Tres días después de que se suceden hechos sangrientos en las calles de Guayaquil, tres días después de que hay muertes y sangre en Guayaquil, señor Presidente.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. Dice así, el diario El Universo, del día miércoles diez de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro. El texto es: "Ya basta". "Con mucho esfuerzo el Universo ha pospuesto la publicación de este comentario, la última razón esgrimida fue de que siendo el nueve la fecha de la ciudad y estando el señor Presidente Guayaquileño, visitándola, todos deberían de contribuir a que Guayaquil sonría por escasos minutos. Pero, ya basta, cumpliendo con un deber cívico, porque además el silencio puede engendrar complicidades, el Universo llama la atención a la autoridades competentes a propósito de erradicar el cáncer de la violencia; pues aquel si no es oportunamente controlado puede conducir a un estado de virtual guerra civil con su sombría secuela de muerte y sufrimientos. No es de ninguna manera responsable que grupos políticos antagónicos, desfoguen sus pasiones, ar

mando criminales que diseminan la muerte y el terror por las calles de Guayaquil, esta desaprensiva actitud es merecedora de la más severa repulsa, la ciudadanía guayaquileña se halla hastiada de esta situación, de la autoridad que instala una masmorra junto a su despacho para vejear impunemente a respetables ciudadanos, así como la que preconiza el desarme, mientras una banda de pistoleros actúa, sin ningún recato a sus anchas, bajo la mirada indiferente de los agentes que supuestamente tienen que mantener el orden. El panorama de brutalidad política de que azota a Guayaquil, involucra por otra parte la responsabilidad de todos, no sólo de las autoridades de la provincia y la ciudad, también de los más altos magistrados de las diferentes funciones del Estado; y, fundamentalmente es nuestra responsabilidad de los electores, de quienes vivimos en esta urbe, medio de comunicación colectiva, organizaciones de empresarios y trabajadores, agrupaciones políticas, funcionarios civiles, jerarquía de militares y eclesiásticas, de cerrar filas enérgicamente contra la criminalidad organizada por despecho, pero por despecho y bajas pasiones, ajenas a lo que es una acción política seria y decente, nadie tiene el derecho de arruinar la vida de una colectividad. Estamos entonces alertas y unidos para condenar y desterrar a l enemigo común de la violencia destructora por decoro, este diario se ve obligado a preguntar: ¿habrá quién por decoro se sienta obligado a responder los más simples y elementales cuestionamientos que se hacen los ciudadanos?. 1.- ¿Desde cuándo las fuerzas del orden miran impávidas el que toda clase de ciudadanos porten armas automáticas y de largo alcance?. 2.- ¿Que proceso mental puede llevar a alguien a concluir que los grupos armados que hoy fomentan van a permanecer leales siempre a la causa?. 3.- ¿Esos grupos que andan gritando por los derechos humanos de Chile, El Salvador, Nicaragua, cuándo van a protestar por los inocentes muertos en Guayaquil, cuándo van a protestar por los azotados por el señor Alcalde?. 4.- ¿Al ver estas fotos, alguien puede creer realmente que las autoridades de la provincia desconocen quienes portan armas en esta ciudad? ya basta". El texto del recorte periodístico, señor Presidente.

EL H. LUCERO SOLIS: Gracias, señor Presidente, en esa misma página hay otra fotografía de gente armada, en una camioneta que dirige el abogado Toral. Sólo al ver esa fotografía, que el señor Ministro debió haberla visto, era motivo más que suficiente para que él como Guayaquileño, él como caballero, como hombre decente, como --

hombre de honor, sólo de ver esa fotografía, a la autoridad a la que encarga enjuiciar y requisar las armas de aquel con el que se fotografía, en ese instante lo menos que debió hacer es destituir a ese funcionario, lo menos que el país esperaba después de leer esas pruebas, incontrastables, contundentes, lo menos que debió haber hecho en ejercicio de sus funciones, en defensa de la paz ciudadana, en defensa de la tranquilidad social, en defensa de Guayaquil, era destituir a ese mal funcionario y disponer que el sustituto haga lo que ese mal funcionario no quiso o no pudo hacer, señor Presidente. Sin embargo no se toma ninguna acción por parte del señor Ministro de Gobierno, da la impresión de que no le importa, y entre sus deberes, entre sus obligaciones está la de velar por el estricto cumplimiento de sus subalternos, de aquellos que dependen jerárquicamente del ministerio, señor Presidente. Así llegamos, señor Presidente, a un hecho que horrorizó al país y demostró hasta qué punto la disgregación del ordenamiento jurídico, de la moral, de las buenas costumbres que habían convertido a este país en una isla, en el ámbito, en el concierto latinoamericano estaba terminándose en una forma rápida y violenta. A fines de octubre, el veinte y siete de octubre, Jaime Toral Zalamea, secuestra al chofer de Merlin Arce, para ese entonces Comandante de la Policía Metropolitana de Guayaquil, ¿y para qué lo secuestra?, no es para pedir rescate, no es para amenazarlo a él, al secuestrado, no, simplemente lo secuestra para mandarle con él, con el secuestrado a decir a su jefe, al jefe de la Policía Metropolitana, y a Germán Zambrano, Subdirector del Partido Roldosista Ecuatoriano, que los va a matar, ese es el único objeto del secuestro, mandarles a decir, a Germán Zambrano, Subdirector en ese entonces del Partido Roldosista Ecuatoriano y a Merlin Arce, jefe de la Comisión de disciplina del Partido Roldosista Ecuatoriano y para entonces jefe de la Policía Metropolitana de Guayaquil, mandarles ha decir que los va a matar. Ese secuestro y esa amenaza, se hace conocer a la autoridad, mediante sendas denuncias hechas por el Alcalde de Guayaquil, abogado Abdalá Bucaram Ortiz y hechas por los amenazados en la Comisaría Quinta de Policía, señor Presidente. La autoridad conoce, que hay una amenaza, hecha por un individuo que ya se ha caracterizado por su violencia, que ya ha llenado de sangre las calles de Guayaquil, la autoridad conoce de esto, señor Presidente, y no actúa. Ni se brinda la protección necesaria, indispensable en estos casos, no se brinda la protección necesaria a los amenaza



dos y mucho menos se hace algo por requisar las armas o por detener a aquel que hace la amenaza, señor Presidente. Pero se da otro hecho insólito, aquel que profiere las amenazas de muerte, los va a asesinar dice; presenta otra denuncia en la que según él, es a él a quien lo han amenazado y le han secuestrado, y un comisario muy solícito, Comisario Quinto ordena, gira boletas de detención para los amenazados, para Germán Zambrano y para Merlin Arce. Así actúa el comisario en Guayaquil, tres días después, el treinta de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro, a plena luz del día, dos y cuarto de la tarde, en presencia del mismo chofer con el que le envió la amenaza y de una hija de doce años, el Comandante de la Policía Metropolitana Merlin Arce, es asesinado al pie de su casa, señor Presidente. Muchos lo ven, testigos hay varios, es asesinado a plena luz del día, deja siete huérfanos, uno de apenas diez días de nacido, señor Presidente. Claro, en la noche un gran operativo, un gran operativo en las Malvinas, en el que intervienen fuerzas de la policía, el ejército y la marina, sin resultado alguno, ya dirá después el señor Gobernador que el operativo no fue para capturar a Jaime Toral, sino para requisar las armas, magro es el resultado, señor Presidente y señores legisladores, porque esa requisa apenas dió unas cuantas pistolas y algunas armas blancas. solicito que por secretaría, se dé lectura ha este editorial de la Revista Vistazo, número cuatrocientos trece, de noviembre nueve del ochenta y cuatro, que es muy decidora, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. De la Revista Vistazo, de noviembre nueve de milnovecientos ochenta y cuatro, la parte solicitada dice así: Con el título "Alto a la violencia.- Ante ese fracaso, ha sido inevitable que el país se pregunte que si en realidad hubo el propósito de detener al delincuente presunto y si es o no es verdad que éste y su banda cuentan con altas y poderosas protecciones que habrían sido precisamente las que les permitieron eludir la acción combinada de policías, soldados y una pregunta más se formula el país a este respecto, la de si fue o no prudente y acertado inmiscuir en este asunto a las fuerzas armadas, cuya noble y alta misión es totalmente extraña a estos menesteres".-----

EL H. LUCERO SOLIS: Gracias, señor Presidente, se inicia aquí sí por fin, un auto cabeza de proceso en contrs de Jaime Toral Zalamea un auto cabeza de proceso en el que primero sólo se nos indica, no se ordena su detención, aunque posteriormente se rectifica, solici

to que por secretaría, se dé lectura a las tres páginas que están-dobladas sus esquinas, aquí, señor Presidente, son cortas.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. Dice así; el documento que solicita se dé lectura: "La República del Ecuador, en su nombre y por autoridad de la ley, abogado Francisco Molestina Gómez, Comisario Quinto de Policía Nacional y subsistencias, encargado de la Comisaría Sexta de Policía Nacional del Cantón Guayaquil. Por cuanto, por razón actuarial que antecede por la diligencia pre-procesal de identificación, reconocimiento exterior y autopsia de ley, ordenada por mi autoridad, se practique en el cadáver de quien en vida llamó Merlin Arce Vivero, por memorándum enviado por el señor Gobernador de la Provincia del Guayas, por el acta de identificación del cadáver de quien en vida llamó M erlin Arce Vivero, todo lo cual ordeno agregar a los autos como antecedentes. Ha llegado a conocimiento de mi autoridad que es público y notorio que en el salón principal de la Alcaldía de Guayaquil, se encuentra el cadáver de quien en vida llamó Merlin Arce Vivero, Comandante de la Policía Metropolitana de Guayaquil, el mismo que ha sido acribillado a balazos, a consecuencia de lo cual ha fallecido. Como lo antes relatado constituye un delito punible, perseguible y de oficio, dicto el presente autocabeza de proceso y mandó a instruir sumario de ley contra autores, cómplices, encubridores, que resultaren de este hecho ilícito en pesquisa, con la intervención del señor agente fiscal sexto de lo penal del Guayas, abogada Guadalupe Manrique Rossi y la del señor abogado Francisco Sorrilla Moreira, a quien se le designa en calidad de defensor de oficio, los mismos que deberán ser citados legalmente con el auto inicial. Practíquese los siguientes autos procesales. 1.- Se recabe de los señores peritos médicos legistas el protocolo de la autopsia que se le practicara en la persona de quien en vida llamó Merlin Arce Vivero. 2.- Recéptese las declaraciones de cuantas personas tengan conocimiento del hecho ilícito de investigación. 3.- Oficiéase al Servicio de Investigación Criminal del Guayas, a fin que realicen una severa y prolija investigación en torno al hecho ilícito en pesquisa. 4.- Oficiéase a la Jefatura de Seguridad Política Pública del Guayas a fin de que realicen una prolija investigación en torno al hecho en pesquisa. 5.- Evacuése citas que se hicieren. En fin cúmplase con todas cuantas diligencias sean menester para la organización y completa validez del presente sumario, actúa el señor abogado Flerencio-

Contreras en su calidad de secretario titular del despacho. Dado y firmado en la sala del despacho, en la Comisaría Sexta de Policía Nacional en Guayaquil, a treinta de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro, a las diecisiete horas". Hasta ahí el texto del auto cabeza de proceso. La otra parte dice: "Guayaquil.- octubre treinta de mil novecientos ochenta y cuatro, a las veinte horas con treinta y cinco minutos. Agréguese a los autos, la denuncia presentada en este despacho por Ana Laura Looor Escobar, a quien se le ordena que comparezca el día y hora hábil a dar cumplimiento a lo ordenado en los artículos veintiocho y treinta y dos del Código de Procedimiento Penal, por cuanto de las lecturas de las declaraciones rendidas por los señores Testriz Juris Navarro Villareal y César Julio Avilés Abad, se desprenden graves cargos de responsabilidad en contra del abogado Jaime Toral Zalamea, se le hace extensivo el sumario y conforme lo determina el Artículo ciento setenta y siete del Código de Procedimiento Penal, se le ordena su detención -- preventiva en la sección cárcel de la Penitenciaría de Guayaquil -- y como no se encuentra detenido, ofíciase a la Policía para que -- procedan a su aprehensión, en lo demás continúese con la organización del sumario. Cúmplase, hágase saber". La otra parte dice así: "Guayaquil, diecisiete de noviembre de mil novecientos ochenta y cuatro, las dieciséis horas treinta minutos. Por el mérito -- que presta la razón sentada por el secretario de la oficina de sorteo de causas que procede, avoco conocimiento de la presente causa penal. Intervenga en este procedimiento los señores fiscal del -- despacho, abogada Olfa Bucaram Záccida de Macancela, pero como a la fecha se encuentra en uso de vacaciones, se manda a intervenir al señor fiscal octavo de lo penal del Guayas, abogado Vicente Morrocho, nómbrese defensor de oficio a la abogada Marlene Martínez -- de Morillo, a quienes se los citará en forma legal con el auto cabeza de proceso la presente providencia y todo lo actuado, por considerar que a la fecha, se encuentran reunidos los presupuestos establecidos en el Artículo ciento setenta y siete del Código de Procedimiento penal y estimárselo necesario al momento, atento a lo dispuesto en el Artículo ciento treinta del Código antes invocado, se confirma las órdenes de prisión preventiva dictada por el instructor en contra de los sindicados abogado Jaime Toral Zalamea y Carlos Enrique Cotlan Cárdenas, conocido como Charles Scotlan y, como se encuentran prófugos, insístase ante las autoridades de policía -- para que procedan a sus capturas, los mismos que serán remitidos al



Centro de Rehabilitación Social a ordenes de este Juzgado". Hasta ahí, señor Presidente, la parte solicitada.-----

EL H. LUCERO SOLIS: Gracias, señor Presidente, ya hay pues una orden de detención legalmente expedida, que se ha oficiado a las autoridades, que está en conocimiento del señor Ministro de Gobierno quien tiene la obligación legal y constitucional de hacer cumplir con esas órdenes. Sin embargo esto no sucede, desde entonces el a bogado Jaime Toral Zalamea, concede entrevistas de prensa, se le hacen reportajes de televisión, manda boletines, en fin todo aquel que realmente se propone entrevistar, conversar, dialogar, con el a bogado Jaime Toral Zalamea, lo logra, sólo el señor Ministro de Gobierno y consecuentemente la Policía no sabe donde está. El tres de noviembre, ya concede una entrevista, a la Revista Vistazo número cuatrocientos trece, de noviembre nueve, hasta aquí en la Revista Vistazo, está los pasos que hay que dar para entrevistarse con Toral, no vamos a leer en aras del tiempo, pero repito el número de la revista para aquel que quiera indagar, número cuatrocientos trece, de noviembre nueve del ochenta y cuatro, aquí en amarillo, dice los pasos que hay que dar para entrevistarse con Toral. Posteriormente, perdón señor Presidente, voy a leer, por ser corta la cita, de la misma Revista Vistazo en esta ocasión el número cuatrocientos veinte y seis de mayo veintitrés del ochenta y cinco, que dice sobre esto: "Torale se había convertido en el hombre más buscado del país, el Comandante duro como gustaba que lo llamen, lo llamasen, no se hallaba en lo que se puede llamar un seguro escondite se refiere a estas entrevistas de la revista citada anteriormente, no se hallaba en lo que se puede llamar un seguro escondite, no estaba escondido, Vistazo lo entrevista en una elegante residencia en el barrio el Batán en el norte de Quito, aquí también se dice donde está. La revista Vistazo, "con él se halla una joven de agradable aspecto y por lo menos cinco guarda espaldas", no sé porque eso también nos recuerda con otro alto funcionario de Gobierno que recientemente se encontraba también bien custodiado en su residencia, "con él se halla una joven de agradable aspecto y por lo menos cinco guardaespaldas que se trasladaban de un lugar a otro en una camioneta marca ford, color negro, Toral Zalamea se encuentra confiado y seguro de sí mismo" :Una semana después regresa a su guarida a las Malvinas, al sur de Guayaquil y desde ahí concede entrevistas de prensa local, dirige el robo organizado de vehículos, protege el tráfico de drogas en su sector, y organiza una ban

da llamada "muerte a los violadores", el hombre más buscado del país, se pasea por Guayaquil, asiste varias ocasiones al Palacio de Justicia, primero para amenazar a los jueces, que seguían procesos en su contra y posteriormente para sufragar en las elecciones para Presidente del Colegio de abogados. Un periodista de Vistazo en enero de este año, lo encuentra dirigiendo una operación policial para capturar a un delincuente. Meses más tarde, otro periodista de Vistazo lo encuentra en el aeropuerto Simón Bolívar de Guayaquil hasta donde Toral ha acudido a retirar uans maletas. Es decir pues esto prueba que todo aquel que se proponía, podía encontrar a Jaime Toral que se paseaba libremente en las calles de Guayaquil. Y a esto, qué contesta el Ministro, cuando en enero los periodistas en una rueda de prensa se refiere a esto, de que Toral Zalamea se pasea por todo Guayaquil a vista y paciencia de las autoridades, habiendo órdenes de detención en su contra y estando acusado del crimen de Merlin Arce, y a una pregunta de los periodistas, acta número once, página sesenta y ocho, de ese juicio ya referido, el señor Ministro de Gobierno, hace declaraciones frente al caso Toral Zalamea, publicado en el diario HOY, del veinticinco de febrero de mil novecientos ochenta y cinco, al ser consultado el Ministro de Gobierno y Policía. ¿Cuándo se detendrá al abogado Jaime Toral Zalamea?. tan pronto haya la oportunidad de volvernos a topar con él, tan pronto haya la oportunidad de volvernos a topar con él, se insistió cuando será esa oportunidad y el Ministro dijo: "depende del abogado Toral Zalamea", documento público, señor Presidente; se insistió cuando será esa oportunidad y el Ministro dijo: "depende del abogado Toral Zalamea", pero la policía está empeñada en hacerlo. - Qué se infiere en esto, esto demuestra señor, que la captura de Toral no dependía del Ministro, no dependía de la autoridad, dependía del propio Toral Zalamea. Seguramente, señor Presidente, esta negligencia, esta desidia, este queméimportismo, nosotros nos preguntamos ¿acaso no se deberá a que la víctima es un hombre del pueblo a que la víctima no es un señorito refinado miembro de la oligarquía, sino un hombre negro, un hombre de raza negra, un hombre humilde de nuestro pueblo, un hombre honesto y trabajador que luchaba como miles y miles de ecuatorianos para mantener una familia?, - pregunto y se pregunta el pueblo ecuatoriano, ¿no será que en los casos de asesinatos de estos hombres pobres, humildes de nuestro pueblo se da aquello de la justicia relativa, porque es notorio y lo sabemos que las cárceles ecuatorianas están llenas de cholos, -

de negros, de indios, de montuvios, de mestizos, de campesinos, como que en las clases altas, en las clases oligárquicas no se dieran los mayores crímenes, como se han dado en este Gobierno, señor Presidente, y a lo mejor vamos a encontrar que ahí también sera lo de la justicia relativa, señor Presidente. Así, el abogado Toral-Zalamea, es pues, se pasea orondo por Guayaquil y posiblemente por la República, visita la Comisión de Tránsito, da órdenes, visita la Gobernación, etcétera, etcétera. El día diez de abril de milnovecientos ochenta y cinco, el pueblo ecuatoriano volvió a horrorizarse y a indignarse por el más execrable, el más reprochable, más repudiable crimen que se ha cometido en este país, otro hombre del pueblo, Diputado Alterno del Congreso Nacional, Diputado Alterno del Partido Roldosista Ecuatoriano, Subdirector Nacional del Partido Roldosista Ecuatoriano, hombre leal a carta cabal, un caballero es asesinado, es secuestrado, asesinado, mutilado, incinerado en Guayaquil; por este mismo asesino, contra quién hay varias órdenes de detención, y contra quien el señor Ministro de Gobierno no se decide a actuar. Si hubiera habido la disposición, la decisión del señor Ministro de Gobierno, de detener a Jaime Toral Zalamea, se lo hubiera hecho, señor Presidente, porque ya he dicho al principio de esta intervención que nuestra policía es totalmente capaz, está profesionalmente preparada para estos hechos, pero nunca se puso verdadero empeño, nunca hubo el propósito de detener al asesino, señor Presidente, sangre de vidas valiosas, sangre de ecuatorianos valiosos, se hubiera ahorrado en este país, con solo que el señor Ministro de Gobierno cumpla con su función, cumpla con su mandato constitucional y legal, de prevenir el delito, de preservar la paz ciudadana, la tranquilidad pública, señor Presidente. Pero, no se lo hizo y esa es la consecuencia, el asesinato de Germán Zambrano, el diez de abril de mil novecientos ochenta y cinco. Aquí también se repite el hecho, un autocabeza de proceso, no obstante que todo testigo, hasta autoridades de la Comisión de Tránsito lo sindicaban en el autocabeza de proceso ni siquiera ordena su detención. Voy a pedir que por secretaría se dé igualmente lectura a las páginas que están dobladas, señor Presidente, pero antes, debo indicar que ese día diez, el Diputado Alterno Germán Zambrano, es secuestrado al salir de su casa, del secuestro tiene inmediato aviso el Alcalde de Guayaquil, abogado Abdalá Bucaram Ortiz, quien en ese mismo instante dá aviso al señor Gobernador Jaime Nebot Saadi, sin embargo, no se actúa de inmediato, y es el mismo Alcalde de Guaya---



quil, abogado Abdalá Bucaram Ortíz, el que dá toda la información de que Germán Zambrano es sacado de Guayaquil, que se va a la vía a la Costa, e inclusive, es el abogado Abdalá Bucaram Ortíz, el que señala el sitio, en el que se encuentra el cadáver de Germán Zambrano. Todo, sindicado directamente a Jaime Toral, que se refugia otra vez en las Malvinas, otro operativo fallido, se involucra nuevamente al ejército, la policía, la marina, hasta la Comisión de Tránsito, todos los cuerpos armados, fracaso rotundo, no hubo tampoco aquí la intención, la decisión de capturar al asesino. Y aquí está, el autocabeza de proceso, que ruego a su señoría, se sirva hacer leer por secretaría, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. Los documentos entregados a que dé lectura, dicen lo siguiente. Pido disculpas porque están un poco borrosas las fotocopias para la lectura. "La República del Ecuador en su nombre y por autoridad de la Ley, abogado Galo Torres Eguez, Comisario Primero de Policía Nacional del Cantón Guayaquil, Provincia del Guayas. Por cuanto, por ser público y notorio ha llegado a conocimiento de mi autoridad que, el Instituto de Ciencias Forenses se encuentra un cadáver del sexo masculino y que dice pertenecer al que en vida llamó Germán Zambrano Santana, y -- que presenta heridas de arma de fuego, señales de estrangulamiento mutilaciones de los dedos, de las manos y pies, así como quemaduras en todo el cuerpo. Como lo relatado anteriormente constituye acción punible y pesquisable de oficio, dicto el presente autocabeza de proceso y mando a instruir sumario de ley, contra autores, cómplices y encubridores del hecho en pesquisa. La otra parte dice así: "Guayaquil dieciseis de mil novecientos ochenta y cinco. Las nueve horas cuarenta y cinco. Del mejor estudio de los autos y en mérito de los recaudos que constan en el proceso se amplía el auto en que se avoca conocimiento en el sentido de que se ordena la detención preventiva del sindicado abogado Jaime Toral Zalamea, y como se encuentra prófugo se ordena oficiar a las autoridades de policía para que procedan a su captura, hecho que fuere se lo traslade al Centro de Rehabilitación Social, donde permanecerá recluso a órdenes de este despacho. Cúmplase los autos procesales ordenados en providencia inmediata anterior. Notifíquese". La otra parte dice así: "Guayaquil, mayo diecisiete de mil novecientos ochenta y cinco. Las doce horas quince. Vistos, en méritos del escrito que antecede presentado por la acusadora particular Rosa Echa

nique de Zambrano y la declaración juramentada del señor Humberto-Hidalgo Noriega, de conformidad con lo que prescribe el Artículo - docientos cuatro del Código de Procedimiento Penal, se dicta auto de allanamiento de los departamentos signados con los números nove- cientos dieciseis y novecientos veinte, de la calle Cacique Alva- rez; o novecientos quince de la misma calle Brasil y Cacique Alva- rez, de esta ciudad de Guayaquil; para la aprehensión del síndica- do Jaime Toral Zalamea, contra quien existe auto de detención pre- ventiva, debiendo hacerse conocer este auto mediante oficio a los- jefes de policía. Cúmplase y notifíquese. Hay una firma. Acta - de allanamiento juicio número ciento cuarenta y ocho guión ochenta y cinco. Guayaquil, a mayo diecisiete de milnovecientos ochenta- y cinco. A las trece horas quince minutos, el abogado...-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Suficiente, señor Secretario.-----

EL H. LUCERO SOLIS: Hasta ahí no más por el momento, señor Presi- dente. Esta acta la dejamos para más lueguito. Señor Presidente- hay aquí repito, otro operativo fallido en el que no es culpable - la policía, no es culpable, menos todavía el Ejército Nacional, ni la Armada del País, señor Presidente, ellos, colaboraron con la de- cisión de ayudar a la captura del asesino, ellos estaban en capa- cidad profesional, estaban preparados con todos los elementos nece- sarios para realizar esa captura, y el pueblo ecuatoriano sabe que si hubiera habido la decisión en este caso político, del Gobierno- y del señor Ministro de Gobierno, de capturar al asesino, esa no- che, se lo hubiera capturado, señor Presidente. Las fuerzas del - orden, estaban dispuestas a hacerlo, querían hacerlo, y cumplían- con la ley, cumplían con su deber ante la sociedad, pero es la de- cisión política más alta, la que impide que esa captura se realice señor Presidente, otro hombre del pueblo, un ciudadano honesto, pa- dre de familia, es asesinado en la forma más tremenda. Pero si -- bien es cierto que no hubo la decisión política, de parte de las - más altas autoridades, sí hubo, señores legisladores y pueblo ecua- toriano, la decisión de un partido, la decisión del Partido Roldo- sista Ecuatoriano, que ahí convirtió en acto de fe, convirtió en - su misión ineludible, convirtió ya en algo suyo la captura del ase- sino de sus dirigentes, y hubo también la decisión del dirigente - máximo del Partido Roldosista Ecuatoriano, abogado Abdalá Bucaram- Ortiz, de no dejar que estos horrendos crímenes queden en la impu- nidad, señor Presidente. Desde entonces, desde ese día, cumplien- do instrucciones del Director Supremo, abogado Abdalá Bucaram Or--

tiz, cada roldosista, cada dirigente, de comité, del Guasmo, La -- Prosperina, Mapasingue, la Febres Cordero, García Moreno o Letamendi; cada uno tenía la misión de averiguar por el paradero de Jaime Toral. Y así, nos venían noticias y datos y aquí debemos recalcar hacer presente ante el país, que se demostró la honestidad y la -- profesionalización con la que actúa la Policía Civil Nacional, un honesto policía, un recto policía, el Coronel, en ese entonces Nuñez Baño, jefe del SIC, en Guayaquil, tuvo él sí, la decisión ya -- convirtió en orgullo personal, la decisión de capturar a Jaime Toral Zalamea, y con él trabajó el alto mando roldosista. Lo del edificio en el que se lo encontró no fue la primera vez, una noche nos dieron datos de que en una casa del Guasmo, estaba reclusa la banda, pues hasta allá fue, el Alcalde de Guayaquil y el Alto Mando Roldosista, con la ayuda del Coronel Nuñez Baño, para capturar al asesino, fue un dato falso, y esto se repitió en otra ocasión en que nos dijeron que estaba cerca de la ciudad de Babahoyo, y en otra que nos dijeron que estaba recluso en Manglar Alto, fueron -- cuatro o cinco datos falsos que nos dieron pero no importaba, porque hubo la decisión del Alcalde Bucaram, del Partido Roldosista -- y del Coronel Nuñez Baño, de capturar al asesino, señor Presidente repito, señor Presidente, se convirtió esto, en algo ya de un acto de honor de parte del abogado Bucaram y de parte del Partido Roldosista Ecuatoriano. Por fin, un día lunes, tenemos el dato, ahora sí fidedigno de que la banda de Toral, se encuentra en un inmueble de la calle Cacique Alvarez y Brasil, en la ciudad de Guayaquil -- un inmueble de tres pisos, día lunes, ese mismo día conjuntamente con el Coronel Nuñez Baño, se comienza a diseñar el operativo para la captura, se sabía que habían varios individuos fuertemente armados, con metralletas, con pistolas, con granadas inclusive, y no era cuestión de arriesgar más vidas humanas, había que planificar -- un operativo. Miembros del Partido Roldosista Ecuatoriano, custodiaban el inmueble las veinte y cuatro horas del día, miembros de la Policía Metropolitana, vestidos de civil, custodiaban el inmueble las veinticuatro horas del día y, el Alcalde Bucaram, recibía permanentemente informes de la situación en ese inmueble, así pasa el día lunes, el día martes, y el día miércoles, sorpresa, señores legisladores y pueblo ecuatoriano, cuando ya el operativo estaba -- diseñado y se iba a entrar en acción, el Coronel Nuñez Baño, Jefe del SIC, de Guayaquil, que conocía el operativo que se estaba implementando, es intempontivamente cambiado a la ciudad de Quito, se--



ñor Presidente, es traído a la ciudad de Quito, en un cambio diz-- que reglamentario o algo así, pero esto sucede en una forma intem-- pestiva, día miércoles en la noche. El señor Coronel Nuñez Baño, - es transferido a la ciudad de Quito, y nos llegan datos al abogado Bucaram y al mismo Coronel Nuñez Baño, de que se prepara la salida del país de los criminales. Ya, el abogado Bucaram y el Partido - Roldosista nos quedamos solos prácticamente en esto y había que ac-- tuar necesariamente, se prepara la salida de los criminales del -- país, y había que actuar; y, efectivamente el día viernes, son rol-- dosistas los que se congregan alrededor del inmueble de Cacique Al-- varez y Brasil en el que se encontraban los criminales. El aboga-- do Bucaram da aviso a la policía, y qué dice el alto mando de la - policía en el Guayas, que no pueden actuar sin orden de allanamien-- to, y esto también nos recuerda alguna otra expresión reciente del señor Ministro de Gobierno, no pueden actuar sin orden de allana-- miento, sabiendo que allí están los criminales, y es el abogado -- Santiago Bucaram Ortiz, el que después de cuatro horas de insisten-- cia, consigue la orden de allanamiento, señor Presidente, para que todo sea legal, para que no haya objeciones, se consiguió con mucho esfuerzo y con mucha insistencia. Ruego que por secretaría, ordene que se lea esta acta, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente, el acta dice así: "Acta de allanamiento juicio número ciento cuarenta y ocho guión ochenta y cinco. Guayaquil, a mayo diecisiete de milnovecientos ochenta y cinco, a las trece horas quince minutos, los bajos del inmueble -- signado con los números novecientos dieciseis y novecientos veinte de la calle Cacique Alvarez, novecientos quince de la misma calle, número quinientos doce de las calles Brasil y Cacique Alvarez, nos constituimos el señor Juez noveno de lo Penal del Guayas, abogado Virgilio Samaniego Yáñez, el infrascrito Secretario del despacho - abogado Osvaldo Valle Cevallos, de acuerdo al Artículo ciento siete y siguiente del Código de Procedimiento Penal, vigente y, en at-- tención al auto de allanamiento dictado en esa fecha en la causa - penal número ciento cuarenta y ocho guión ochenta y cinco, seguida contra el abogado Jaime Toral Zalamea, y otros, por muerte de Ger-- mán Zambrano Santana, ya ya en lugar indicado, se observó cientos-- de personas entre miembros de la Policía Nacional, uniformados de civil, miembros de la Comisión de Tránsito del Guayas, y en espe-- cial de curiosos, además de los oficiales de la Policía Nacional -

el señor Alcalde de esta ciudad, abogado Abdalá Bucaram Ortiz, y el Prefecto Provincial del Guayas, licenciado Alfredo Adum Ziade, quienes de una y otra manera intervenían en el acto para la aprehen si ón del abogado Jaime Toral Zalamea. Se deja constancia, para los fines consiguientes, como es público y notorio que debido a la gran concentración de personas ya indicadas fue difícil el acceso y observación de todo lo que ocurría, sin embargo se deja constancia - lo siguiente: que la detención de siete individuos incluido el abo ga do Jaime Toral Zalamea y una mujer, se produjo entre las trece - horas treinta minutos y las catorce horas aproximadamente, los que fueron conducidos por la policía en dos buses de esa institución, protegidos con personal bien armado hasta el Cuartel Modelo de la Policía Nacional. Que el personal de la Policía Nacional pusieron a nuestra vista varias armas entre metralletas, pistolas, proyecti le s de varios calibres, dos granadas de mano, dinero en efectivo, una revista Vistazo, varios papeles, varios sobres dirigidos a diversos medios de comunicación social, todo lo cual quedó en poder de la Policía Nacional, y que había sido comisado en el operativo para las aprehensiones ya indicadas, no se observó resistencia ni falta de colaboración tanto de los detenidos como de los dueños o arrendatarios de los departamentos allanados, según versión de la Policía que ingresó para el efecto; tampoco se hicieron disparos de armas de fuego, no hubieron incidentes que lamentar. La Policía controló eficazmente el operativo, no permitiendo que haya ingerencia de personal ajeno al mismo, en especial de curiosos, con ayuda del personal de la Comisión de Tránsito del Guayas, especialmente en el cerramiento de calles aledañas al sitio en el que se e f e c t u a b a el allanamiento y detenciones respectivas. Que la detención del abogado Jaime Toral Zalamea y otros seis individuos, incluido una mujer, llamada Denisse Padilla se realizó en el tumbado del tercer piso del inmueble signado con el número novecientos die ci sc is, de la calle Cacique Alvarez y Brasil, según informó un ofi ci al que los detuvo, con lo que se declara concluido el auto. Y para constancia firma el señor Juez y el suscrito Secretario que certifica". Hay dos firmas al respecto, ilegibles.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Continúe Honorable.-----

EL H. LUCERO SOLIS: Gracias, señor Presidente, así pues esta cap t u r a, se produce con todos los requisitos de ley, debo señalar que una vez obtenida la orden de allanamiento, y cuando el abogado Abdalá Bucaram Ortiz, concurre con ella al recinto del cuarto dist ri

to, le pide expresamente al Coronel Díaz Galarza, que por favor no informe, a las altas autoridades de la provincia y del Gobierno sobre esta orden de allanamiento, tenía con justificados motivos temor de que venga otra disposición de las alturas, que impida la -- captura de Toral. Así, llega la Policía al inmueble Cacique Alvarez y Brasil, y, después de dos o tres intentos fallidos, y cuando ya la Policía está por retirarse, cuando ya Radio Sucre, decía que era otra payasada del Alcalde, cuando ya algún canal de televisión decía que todo había sido una falsa alarma; es el abogado Abdalá Bucaram Ortiz, con miembros de la Policía Metropolitana que se introducen en el inmueble, lo recorren piso por piso, y es el abogado Abdalá Bucaram Ortiz y la Policía Metropolitana, los que personalmente logran la captura de los asesinos, señor Presidente. Después de capturados, por el abogado Abdalá Bucaram Ortiz y la Policía Metropolitana es que son entregados a la Policía Civil Nacional. Esto lo sabe el país, esto lo sabe el pueblo ecuatoriano, -- por más que desde entonces se venga diciendo que fue la Policía Civil Nacional, la que logró esa captura, si le hubieran dejado hacer, claro que la Policía Civil Nacional, hubiera logrado esa captura y mucho antes, pero repito faltó la decisión política de las -- más altas esferas de Gobierno, que si no protegieron por lo menos no tuvieron interés en que esta captura se produzca. Con sólo que el Ministro de Gobierno, hubiera obligado a sus subalternos a cumplir su primera disposición, de septiembre de mil novecientos ochenta y cuatro, de requisar las armas a todas las bandas paramilitares que operaban en Guayaquil, con sólo eso se hubiera evitado la muerte de Merlin Arce, la muerte de Germán Zambrano, los asesinatos, -- los crímenes; se hubiera evitado, señor Presidente, que hoy huérfanos de nuestros pueblos lloren el recuerdo de sus padres. Y, oh -- sorpresa, Guayaquil por este tiempo estaba amagado de violencia, a asesinatos, secuestro de niños, tráfico de drogas, capturan a Toral y todo eso se acabado. Claro que por ahí sacan a un Camargo cualquiera, para ponerlo de chivo expiatorio, pero lo sucedido desde -- la captura de Toral, nos demuestra que él no es ajeno a esas violaciones, a esos secuestros de niños, a esos asesinatos, a esos asaltos, que cuando él andaba libre se dió. Y como aquí ya también el día de ayer se dijo: pura coincidencia, coincidencias que se dan -- en la vida. A los pocos días de la captura de Jaime Toral Zalamea el Gobierno Nacional, decide una paliación en la Penitenciaría del Litoral en Guayaquil, con una inversión de ciento veinte millones-



de sures. También se dijo ayer y eso es verdad, que Jaime Toral y su banda tienen hasta cocinero propio, porque según ellos, los van a envenenar. Tienen aire acondicionado, pisos alfombrados y, además sabemos y estoy seguro que las autoridades saben, que Jaime Toral Zalamea, sale a inaugurar comités y hasta a bautizar niños en su recinto, señor Presidente, y esto el señor Ministro de Gobierno tiene que estar en conocimiento y debe actuar, pero debe actuar ya, de lo contrario no nos sorprenda ecuatorianos, no nos sorprenda señores legisladores y señor Presidente, que en cualquier momento tengamos nuevamente que lamentar otra hazaña de ese señor a quien en realidad no hubo, porque no quiero creer que haya habido de parte del señor Ministro de Gobierno la intención de protegerlo si hubo por lo menos la negligencia culpable en cuanto a su captura. Que muchas vidas humanas, repito, se hubieran ahorrado el país si el señor Ministro cumple con su deber. Y esta conducta del señor Ministro de Gobierno que se da en forma clara, en el caso de Toral Zalamea, ya queda prácticamente institucionalizada, seguramente porque como en aquel juicio político que le hicieron en el ochenta y cinco, no fue censurado, pues eso le dió pábulo para seguir con su negligencia culpable. Por no llamar de otra forma, señor Presidente. Y, esto es reciente, esa conducta del señor Ministro de Gobierno se vuelve a repetir en los casos del ex-Ministro Neira y más recientemente en el caso del abogado Torbay. Como en el caso de Toral, hay órdenes de detención legalmente expedidas, tienen que ser capturados, la policía está en capacidad de actuar, pero no lo hace. Pido que por secretaría se dé lectura a las partes subrayadas de este anexo, señor Presidente.

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. Dice así, el documento para la lectura: "La República del Ecuador en su nombre y por autoridad de la ley, doctor Germán Carrión Arciniegas, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, dice: por ser de dominio público, en virtud de la amplia información difundida por los diferentes medios de comunicación social, ha llegado a tener conocimiento que el día veintisiete de enero de mil novecientos ochenta y siete, ante notario tercero del Cantón Quito, doctor Efraín Martínez Paz, el entonces Ministro de Industrias, Comercio e Integración y Pesca, economista Xavier Neira Menéndez, en representación del Ministerio y en nombre del Estado Ecuatoriano, ha celebrado contrato con la empresa ECUAHOSPITAL y CIA. LTDA., para la prestación de los servicios de recomendaciones técnicas, promociones, almacenamiento, transpor

te y distribución y gestión de cobro, según los términos de la --- cláusula tercera de dicho instrumento notarial, constatación reali-  
zada dentro de la administración y ejecución del Programa Nacional  
de Medicamentos Genéricos. Que varias de las cláusulas de dicho -  
contrato y por ende el todo contraactual resulta lesivo al interés  
nacional, como secuela de lo pactado evidencia el propósito de fa-  
vorecer indebidamente a la empresa contratada, utilizando la cali-  
dadde Ministro de Estado ya que, con violaciones de expresas dispo-  
siciones legales y reglamentarias, se ha hecho caso omiso de las -  
observaciones y, en recomendaciones sugeridas por la comisión téc-  
nica que estudió la oferta. Como hechos relatados, constituyen in-  
fracción punible y pesquizable de oficio y por cuanto a la fecha-  
de su comisión, consta que el economista Xavier Neira Menéndez, de  
sempeñó las funciones de Ministro de Estado. Dícto el presente au-  
tocabeza de proceso para el debido esclarecimiento del hecho y juz-  
gamiento de los responsables, sindicando con prisión preventiva -  
por encontrarse reunidos los requisitos establecidos en el Artícu-  
lo ciento setenta y siete del Código de Procedimiento Penal, al ex  
Ministro de Industrias Comercio, Integración y Pesca, economista -  
Xavier Neira Menéndez". Hasta ahí señor Presidente, la parte soli-  
citada que se dé lectura.-----

EL H. LUCFRO SOLIS: Gracias, señor Presidente. Aquí también se da  
el hecho, repito, de que hay una orden de detención legalmente ex-  
pedida. Pero extrañamente el señor Ministro de Gobierno, no sólo-  
que no actúa sino que dice, en primer término, que sólo se ha ente-  
rado por la prensa. Esto nos enteramos todos los ecuatorianos, se-  
ñor Presidente, pero lo primero como consta ahí, en ese autocabeza  
de proceso, es que el juez oficia a las autoridades para que se dé  
la captura. "Neira habría dejado el país", dice el Comercio del ---  
veintiocho de mayo de milnovecientos ochenta y siete, y el señor -  
Ministro a una pregunta de los periodistas responde: "en cuanto a -  
la salida de Neira, el Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, di-  
jo que ayer, dijo ayer que conocía que así era según las propias -  
versiones de la prensa nacional". Esa es la excusa que presenta -  
el señor Ministro de Gobierno, para no lograr la captura de un de-  
lincuente, ahora sí se trata de un delincuente perteneciente a las  
altas esferas de Gobierno, de aquellos delincuentes que nunca van-  
a la cárcel, de aquellos delincuentes que por su influencia o pre-  
cisamente valiéndose de lo mal habido, logran evadir la justicia.-

De aquellos delincuentes que no están en las cárceles. Allá a las cárceles ecuatorianas sólo van hombres de pueblo, sólo va la gente humilde y, en algunos casos que posiblemente tuvieron que delinquir, que robar, algo para dar de comer a sus hijos, para dar de comer a sus mujeres en la desesperación de no tener como conseguir el sustento diario, porque no pueden trabajar; porque aquí en este país no hay trabajo, no hay fuentes de trabajo. El hombre del pueblo se ve en muchos casos obligado a delinquir, y ese es el que está en la cárcel; no los Neira, no los Torbay. Ahí están las cárceles, repito, llenas de negros, cholos, montuvios, indios; pero no de los Neira y los Torbay, señor Presidente. Y vamos al caso Torbay, que vuelve a repetirse esta conducta que ya es reiterada en el caso del Ministro de Gobierno. Vuelve a repetirse las mismas comisiones, el mismo no querer hacer cuando hay la obligación moral, cuando hay la obligación legal, de hacer las cosas. Pido que por secretaría se lea este otro autocabeza de proceso, en las partes que están señaladas nada más, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. El documento materia de lectura, dice así: "La República del Ecuador, en su nombre y -- por autoridad de la ley, doctor Germán Carrión Arciniegas, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, dice: "por el contenido de la denuncia presentada ante la Comisión de Fiscalización y Control Político del H. Congreso Nacional, por la información difundida al país a través de los medios de comunicación social, como aparece de la documentación que igualmente dispongo agregar al juicio, en mérito de la indagación de oficio y porque los hechos son de dominio público, el infrascrito Presidente de la Corte Suprema de Justicia, tiene conocimiento que la adquisición de trecientos cincuenta vehículos recolectores de basura, ha sido precedida de un procedimiento de gestión personal y directa del entonces Secretario General de la Administración Pública, abogado Joffre Torbay Dassun, quien arrogándose funciones y competencia administrativa ajenas a su cargo, y con violación de las normas y procesos legales que rigen la contratación pública. Como consecuencia de la celebración de este contrato de adquisición de bienes, de acuerdo al contenido de la denuncia de los señores legisladores, antes aludida, se ha causado un grave perjuicio económico al Estado, de aproximadamente un mil cuatrocientos millones de sucres, que representa el sobreprecio estimado comparativamente con ofertas recibidas sobre simila



res bienes e índices de precios de importación aprobados oficialmente. Además de haberse violado con este propósito la ley de licitaciones y concurso de ofertas, haberse causado daño al desarrollo de la industria nacional y, por último quebrantado la fé pública de los autos de la administración. Como los hechos relatados constituyen delitos punibles, pesquisables de oficio, cometidos en el ejercicio del cargo por funcionarios que gozan de fuero de Corte Suprema, como consta de los documentos que dispongo agregar, -- dicto el presente autocabeza de proceso y ordeno instruir sumario penal, previa citación al Ministro Fiscal General, doctor Guillermo Morán Morbióni, al doctor Euclides Ramón Figueroa, a quien nombre defensor de oficio, al autor, autores, cómplices y encubridores que aparecieren en el transcurso de las investigaciones, y de los señores abogados: Joffre Torbay Dassun, ex-Secretario General de la Administración Pública; doctor Ernesto Velásquez Baquerizo, ex-Ministro de Bienestar Social; a quienes sindico en la presente causa ordenando la prisión preventiva, en el Centro de Rehabilitación Social de Varones de Quito, del primeramente nombrado, abogado Joffre Torbay Dassun, por encontrarse reunidos los requisitos determinados en el Artículo ciento setenta y siete, del Código de Procedimiento Penal, debiendo oficiarse al señor Ministro de Gobierno y al señor Comandante General de la Policía Nacional, para que disponga su inmediata captura". Hasta ahí, señor Presidente la parte solicitada.-----

EL H. LUCERO SOLIS: Gracias, señor Presidente. Retomo la última parte que acaba de leer el señor Secretario; "debiendo oficiarse, al señor Ministro de Gobierno y al señor Comandante de la Policía Nacional, para que disponga de inmediato su captura", fecha nueve de septiembre de milnovecientos ochenta y siete. Este oficio es conocido por el señor Ministro de Gobierno, el mismo día nueve a las dieciocho horas, seis de la tarde. Aquí ya no puede alegar que co noció por la prensa, o que se enteró por la prensa nacional. Antes de que se haga pública la orden de detención, ya el señor Ministro de Gobierno la conoce, porque el señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia, así lo dispone, y lo reconoce el propio Ministro Robles, cuando declara, Diario Expreso de Guayaquil, viernes once de septiembre de milnovecientos ochenta y siete, versión del Ministro Robles "El Ministro de Gobierno, licenciado Luis Robles Plaza, reveló, que el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Germán Carrión Arciniegas, le hizo conocer la noche --

del miércoles la parte pertinente del autocabeza de proceso, en el que le pide a él, como Comandante General de la Policía, que disponga la captura del abogado Joffre Torbay, ex-Secretario General de la Administración Pública. Informó que por su parte el Comandante General de la Policía, ofició a las autoridades de emigración, para hacerlas conocer la prohibición de la salida del país del abogado Joffre Torbay, así como del ex-Ministro de Bienestar Social y Promoción, doctor Ernesto Velasquez Baquerizo. Aquí, se demuestra de una manera irrefutable, que el Ministro no quiso actuar. Recien es las doce del día, del día jueves diez que el pueblo ecuatoriano, la prensa ecuatoriana, conoce de la orden de detención, en contra del abogado Joffre Torbay; pero el Ministro lo conocía la noche anterior. Apenas tuvo conocimiento debió disponer la captura, debió actuar como la Constitución y la Ley lo ordenan. Pero no actúa, se queda tranquilo posiblemente, algún funcionario del Ministerio, se habría preocupado de inmediatamente llamarle al abogado Joffre Torbay e informarle de que había esta captura. Diario el Comercio del doce de septiembre de mil novecientos ochenta y siete: "El Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, al ser preguntado sobre la orden de prisión preventiva, ordenada por el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Germán Carrión Arciniegas, contra el abogado Joffre Torbay Dassum, el arraigo que pesa sobre él y el ex-Ministro de Bienestar Social, doctor Ernesto Velásquez Baquerizo, manifestó: Una vez que la prensa hizo conocer la noticia de que el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, ordenó la prisión preventiva del abogado Joffre Torbay Dassum, tengo que confirmar que, efectivamente en horas de la noche de antier el alto magistrado judicial en una comunicación enviada a mi despacho, me hizo conocer la parte pertinente del autocabeza de proceso. A confesión de parte, relevo de prueba, señor Presidente. El manifestante que conoció de la orden de detención; sabe de su obligación de actuar para detener a los delincuentes y no lo hace, señor Presidente. Y aquí vuelve a darse hechos que dieron con el asunto Toral. Al abogado Torbay, lo visita la prensa, Diario Hoy, sábado doce de septiembre, publica todo un reportaje que no lo vamos a leer, en aras del tiempo, en el que señala en donde está el acusado, el sindicato perdón, hasta con una foto de la casa. Diario el Comercio señala también el barrio en el que está, sólo el señor Ministro o la Policía, no saben donde está. Si saben, el señor Ministro sabe, pero otra vez se repite la inconducta, la falta de deci-

sión política, de cumplir con la ley, de cumplir con la Constitución, señor Presidente. Y aquí volvemos denuevo a los guardías armados en esta entrevista. Qué dice el periodista Hernán Jouve: "La una intentó preguntarnos algo, se refiere cuando llegó a la casa -- mientras la otra mostraba en su mano derecha apuntando hacia la puerta, el pesado poder de una metralleta, el pesado poder de una metralleta automática". Volvemos a las bandas armadas, señor Presidente. Los periódicos dan cuenta de que Torbay prepara su defensa en su casa, lo visitan, él está preparando su defensa en la casa. Los periodistas lo visitan, lo entrevistan, lo entrevista diario el Universo, domingo trece de septiembre de mil novecientos ochenta y siete. Diario el Comercio: "El señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia, se extraña de que siga en libertad sabiendo -- como sabe todo el mundo que está perfectamente localizado, sabiendo como sabe todo el mundo que está hasta señalado el sitio en el que se encuentra; y, aquí otra vez se refugia tras la orden de allanamiento, cuando se sabe, que en estos casos no hace falta la orden de allanamiento, señor Presidente. Así es, como actúa el señor Ministro de Gobierno. Y hasta entonces el día lunes nos traen los diarios: "Torbay, dejó su domicilio". Se dejó, se permitió -- que fugue, señor Presidente. Lo menos que de conformidad con la ley, las disposiciones legales, debió haber hecho el Ministro, en el caso no aceptado de que se requiera la orden de allanamiento para detenerlo, era poner pues, guardia policial, alrededor del sitio en el que se sabía que está el delincuente. Lo menos que podía hacer era eso, para evitar la fuga, eso no se hace, se permite, se facilita, posiblemente hasta se facilita la fuga, señor Presidente. Pido que por secretaría se dé lectura a la parte enmarcada del diario el Comercio, de doce de septiembre de mil novecientos ochenta y siete.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente, del Diario el Comercio, de fecha quince de septiembre de milnovecientos ochenta y siete, -- dice así: " Torbay, dejó su domicilio. El ex-Secretario General de la Administración Pública, Joffre Torbay Dassum, abandonó su domicilio y desafió al Presidente de la Corte Suprema de Justicia, -- Germán Carrión Arciniegas, a -----



que ordene el allanamiento de su casa, para permitir que la Policía nacional pueda cumplir su orden. Desde algún lugar de esta capital, según se conoció, Torbay, hizo declaraciones de prensa y criticó la decisión tomada por el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Germán Carrión. Torbay considera que Carrión ha actuado obligado por los dirigentes de su partido, haciendo escarnio de la justicia, abusando de la autoridad. Agrega que el titular de la corte, sabe que se ha prestado para una patraña, sabe que la orden de prisión carece de valor, porque está procesalmente viciada, ya que se fundamenta en copias xerox sin certificación, ni autenticación alguna. Conociendo también que dicha orden es inconstitucional, porque con saña y, desparpajo de diferente trato, a quien de ser verdad los delitos que se acusa, no hubiera sido posible su intervención, según Torbay, su animadversidad se manifiesta, dice: al punto que habiendo llegado al país, procedente de Europa, el día domingo 6 de septiembre estudió y avoca conocimiento de trescientas y más fotocopias y ordena mi prisión a las cuarenta y ocho horas de haber vuelto a sus funciones. Si se fue sabiendo o presumiendo mi culpabilidad anotó, es un irresponsable porque me daba tiempo a fugarme del país y evadir la justicia. Si lo estudió en cuarenta y ocho horas, es responsable y, ligero y merecería ser objeto de reclamo por parte de quienes se preocupan de los derechos humanos. Voy, concluyó Torbay, a seguir exigiendo mi libertad, que no puede ser privada por quien abandona su carácter de juez imparcial para convertirse en brazo revanchista de una oposición cegada por el odio y el sectarismo". Es todo, señor Presidente.-----

EL H. LUCERO SOLIS.- Gracias, señor Presidente. Aquí posiblemente el señor Ministro de Gobierno, está esperando que se repita lo de Toral. Que cuando lo encuentren, cuando se encuentre o cuando Torbay se presente, lo capturarán. La misma situación, ya no depende de las autoridades, ni del Ministerio la captura de Torbay, depende que él se presente o no se presente ante las autoridades y en este sentido sería bueno pedirle al abogado Torbay que cumpla su palabra expresa, en lo que se acaba de leer, de que él se va a presentar a las autoridades, señor Presidente. Aquí el abogado Adolfo Bucaram, me acaba de decir que ha estado escondido, detrás del Panecillo, señor Presidente, Conoció pues, la orden de detención y no actúa. Así pues, hemos demostrado en tres hechos concretos, en tres hechos que son de conocimiento pú

blico, que a su tiempo armaron el gran escándalo en el país, tres hechos irrefutables en los que hay la negligencia culpable, por decir lo menos, porque yo no pienso que el señor Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, haya querido proteger a delincuentes o quiera proteger a delincuentes y asesinos. Pienso sí, que hay de su parte negligencia culpable, señor Presidente. Estos son los fundamentos de hecho. Veamos pues los fundamentos de derecho. Ya dijimos que todo órgano del poder público, tiene que actuar dentro de su esfera y tiene que hacer lo que la Ley y la Constitución le ordena que haga, dentro de esa esfera. Lo demás es violación a la norma, es violación a la ley. En la pregunta que nosotros planteáramos por disposición del Partido Roldosista Ecuatoriano, están claramente señalados los artículos de la Constitución y de las distintas leyes que en nuestro concepto ha violado el señor Ministro de Gobierno, en todos estos hechos relatados. Señor Presidente, solicito que se lea la pregunta por Secretaría.

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. La pregunta dice así del Diputado Osvaldo Lucero Solís: "Por qué no se detuvo en forma eficaz e inmediata a Jaime Toral Zalamea, sindicado con órdenes de prisión por los asesinatos de Merlin Arce Vivero y Germán Zambrano Santana, lo que se repitió en los casos de Xavier Neira Menéndez y Joffre Torbay Dassun, conducta que viola los artículos 136 de la Constitución Política de la República; 21 de la Ley de Régimen Administrativo; 360 de la Ley Orgánica de Administración Financiera y Control; 8 de la Ley Orgánica de la Función Judicial y, 249 del Código Penal".-----

EL H. LUCERO SOLÍS.- Gracias, señor Presidente. "Artículo 136, inciso primero de la Constitución de la República. La Policía Nacional tiene por misión fundamental garantizar el orden interno y la seguridad individual y social"; y no se garantiza el orden interno, ni la seguridad individual o social, cuando se deja que funcionarios subalternos incumplan órdenes impartidas por el Ministerio, como en el caso de la Intendencia del Guayas, señor Presidente. No se protege la paz y la tranquilidad ciudadana, cuando se permite que delincuentes anden por las calles de las ciudades sembrando el terror y el pánico a vista y paciencia de las autoridades, señor Presidente. Y, aquí vuelvo a repetir, que no es la Policía la que ha dejado de actuar. El Artículo 129 de la

Constitución también es clara al respecto, señor Presidente, - cuando dice: "La Fuerza Pública no es deliberante, solo las autoridades emanantes son responsables por las órdenes contrarias a la Constitución y a la ley". Y le impiden actuar, si por aspectos políticos se detiene la actuación de la policía, qué puede hacer este organismo. Señor Presidente, estos casos se repiten con Neira y con Torbay, que la Policía no actúa porque es manejada políticamente, no solo que no actúa, sino que aquí se ha promovido, se ha propiciado que se revele en contra del Congreso Nacional. En la Ley de Régimen Administrativo, señor Presidente, - el Artículo 21, dice: "Corresponde al Ministro de Gobierno lo relativo al régimen administrativo y político interno y al orden público". Señor Presidente, esos significa mantener el orden público, significa dar las disposiciones pertinentes inmediatas para detener a los delincuentes, aquellos que significan un peligro para la paz ciudadana, aquellos que han asaltado los fondos públicos, señor Presidente, los fondos del pueblo ecuatoriano. El Artículo trescientos sesenta, inciso primero de la Ley Orgánica de Administración Financiera y Control, dice lo siguiente: "Artículo 360.- Ministros y máximas autoridades.- Los Ministros de Estado y las máximas autoridades de las entidades y organismos del sector público, son responsables de los actos o resoluciones emanadas de su autoridad o aprobado por ellos, expresa o tácitamente. Son responsables también por suspender la ejecución de las leyes, por no cumplirlas fielmente, a pretexto de interpretarlas y por abuso de autoridad contra alguna persona, empleado o corporación". El pretexto de interpretarlas. El señor Ministro, cuando el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, - ordena la detención del abogado Torbay, él por sí y ante sí, - dice: "Que no puede hacer, porque falta la orden de allanamiento; interpreta a su manera, para favorecer a su amigo, interpreta la ley, cosa que le está prohibida por este artículo, señor Presidente. El Artículo ocho, de la Ley Orgánica de la Función Judicial, dice lo siguiente, señor Presidente: "Los funcionarios y empleados de la Función Ejecutiva, están obligados a proporcionar el auxilio de la fuerza pública, cuando lo solicitaren los jueces, los tribunales para la ejecución de sus providencias". Están obligados, la ley manda, ni siquiera deja a su arbitrio, sino que los obliga a actuar cuando lo solicitaren los jueces, los tribunales para la ejecución de sus providencias.



El señor Ministro conoce de la petición para la detención del a bogado Torbay, mucho antes que el pueblo ecuatoriano, mucho antes que la prensa del país, y sin embargo no actúa, contraviniendo la disposición de este artículo, señor Presidente. Finalmente, el Artículo 249 del Código Penal, dice lo siguiente: "El funcionario público, a quien corresponda como a tal el cumplimiento y ejecución de una ley, reglamento u orden superior que legalmente se la comunique, no lo cumpla y ejecute o no lo haga cumplir y ejecutar en su caso por morosidad, omisión o descuido será reprimido con multa de doscientos sucres". No interesa quien, la multa que es irrisoria, sobre todo para los altos funcionarios de GObierno, pero sí interesa la violación a la ley, el cumplimiento del mandato legal, la omisión flagrante en la que incurre el Ministro de Gobierno con sus actuaciones, especialmente repito, en este último caso del abogado Torbay, que es de su conocimiento y que tiene la oportunidad de actuar a su debido tiempo, para lograr la eficacia de la juridicidad, señor Presidente. Así pues, señor Presidente, para concluir, hemos demostrado que en estos hechos, como en otros que sería largo enumerar, ha habido la negligencia culpable del Ministro, son casos no aislados, pero sí tal vez lo que mayor conmoción social ha causado en este país. No se ha cumplido el mandato constitucional de velar por la tranquilidad ciudadana, por la paz pública, por prevenir el delito, porque muchos de estos hechos, especialmente en los hechos de sangre del abogado Torbay, se pudo haber evitado con solo prevenir, lo que era fácil preveer que iba a suceder, señor Presidente, no cumplió el señor Ministro con las responsabilidades que estos y otros cuerpos legales le señalan, señor Presidente. Esta conducta, no se produce en un caso aislado sino que esta forma de actuar del Ministro, es reiterada, se repite permanentemente, se repite constantemente, señor Presidente. El señor Ministro, hoy mismo dice: "Que sabe que en el país operan bandas armadas". Lo afirma en sus declaraciones al diario El COmercio, el 27 de septiembre de 1987. Pido que por Secretaría se dé lectura, a la parte enmarcada en rojo, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Lea, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. Del Diario El Comercio, de fecha 27 de septiembre de 1987, dice así: "Robles, siguen

investigaciones, en la parte solicitada. "Me quiero referir a una declaración que en extenso ofreció, el Vicepresidente del Congreso, Diputado Fernando Guerrero, socialista, cuando fue entrevistado y pudo tomar contacto con el mayor Mantilla; en alguna parte de su declaración, el Diputado Guerrero dice: que políticamente hablando, se podría presumir, algunas cosas, ya que existen grupos paramilitares y enfatiza que hay gente armada en cooperativa de vivienda, que se están oyendo diariamente, por ejemplo, cita el caso de la Cooperativa de Vivienda Pisulí; y, agrega aunque esto venga en contra mía, pero se lo debo expresar con honradez, que se puede pensar en una represalia del propio Gobierno, es decir, estaría imputando algo en relación conmigo, y añade que hasta de la extrema derecha, podría provenir el atentado, pero que descarta que la agresión al Diputado Delgado, sea por asuntos personales, dadas las cualidades cívicas y personales de la víctima. Esta parte final, yo comparto, porque tengo un concepto especial del Diputado Delgado. Pero, yo también tendría derecho a suponer con este criterio, expuesto por el Vicepresidente del Congreso, que tal ataque pudo sobrevenir de otro tipo de gente interesada en desestabilizar el proceso electoral y la situación política que vive el país. Pero hay que reiterar, que el Diputado Guerrero, se refiere como banda paramilitar a la Cooperativa Pisuli, y en el país entero se conoce la tremenda disputa que existe entre esta cooperativa y la Jaime Roldós, que se supone que eso afecta al Gobierno. Qué dice usted, señor Ministro, de las investigaciones que se tienen al momento?, se podría anunciar algo al país de resultados concretos en torno a esta investigación. ¿Existen realmente en el país bandas paramilitares?. Honradamente, le quiero confesar una verdad, si las bandas paramilitares se las quiere endilgar a la acción del Gobierno, le contesto que no, nosotros estamos resueltos a dar al traste con toda intención de actitudes de tal naturaleza, ahora, si se puede llegar a deducir que bandas paramilitares son: movimientos como Alfaro Vive, y otros, ese es otro factor que no me interesa entrar a analizar este instante. Pero al momento le puedo decir que bandas paramilitares, capaces de ser endilgadas a la acción del Gobierno, no existen, en todo caso la referencia del Diputado Guerrero, se refiere a la Pisuli que nada tiene que ver con el Gobierno". Hasta aquí, señor Presidente la parte solicitada.-----

EL H. LUCERO SOLIS.-Señor Presidente, el señor Ministro, acepta que existen bandas paramilitares en el país, si bien dice que no se le pueden endilgar al Gobierno, pero él sabe que hay, nos preguntamos nosotros, y se pregunta el pueblo ecuatoriano ¿qué está esperando para actuar? ¿qué se está esperando para eliminar esas bandas paramilitares? ¿qué se está esperando para requisar las armas? señor Presidente, la ciudad de Quito, conoce que aquí en el Congreso Nacional, se han dado hechos producidos por estas - bandas paramilitares, señor Presidente. El señor Ministro de Gobierno, en su conocimiento ha declarado, no actúa, qué mas prueba de su negligencia, qué más prueba de su inacción, qué más - prueba de su omisión, y, repetimos, no es porque la Policía Nacional, no quiere actuar o no está en capacidad de actuar, es solo porque falta la decisión política del señor Ministro de Gobierno, la más alta autoridad policial de que estos hechos, se acaben, de que estas situaciones se terminen. Señor Presidente, nuestra policía, si la dejan hacer va a terminar con esas bandas paramilitares, va a terminar con el peligro de ensangrientar este país, va a terminar con la delincuencia, señor Presidente. Finalmente, señor Presidente, y después de que repito se ha tratado de impedir este juicio, inclusive con el apaleamiento del Diputado Diego Delgado, que fue una clara advertencia de lo que nos podía pasar y nos puede pasar todavía a los demás diputados interpelantes, llegándose a ese extremo, se trató de impedir este juicio. Pero aquí estamos, aquí estamos, juzgándole al señor Ministro de Gobierno. Ayer, se pasó también un video tape, en el que la policía, mandados por el Gobierno, desde luego cumpliendo órdenes, nos gasearon se llenó de gases. ¿Qué esperaba ahí?, que salgamos, que corramos, pues no corrimos, y aquí nos mantuvimos todos los diputados progresistas y algunos del Gobierno también y, lo mismo pese a esa amenaza que nos significó para todos los diputados, pero especialmente para los interpelantes, lo acaecido con el Diputado Delgado, pese a eso, aquí estamos juzgando una actuación, una política de Gobierno, una manera de actuar del Ministro de Gobierno, señor Presidente. Nuestra solidaridad, como partido, como diputados progresistas, con el Diputado Diego Delgado, y nuestro rechazo frontal y rotundo a esas actuaciones que por mucho que digan que no viene del Gobierno, el pueblo ecuatoriano está consciente de donde viene eso, de donde vino la orden para actos de salvajismo como el que el mismo Ministro condena. Nuestra solida



ridad repito, con el Diputado Diego Delgado y con los colegas del Partido Socialista. En uso del mandato constitucional, del artículo cincuenta y nueve, literal f), señor Presidente, que dice: "El Congreso Nacional, se reúne en pleno sin necesidad de convocatoria, en Quito, el diez de agosto de cada año, y sesionará durante sesenta días inprorrogables, para conocer exclusivamente los siguientes asuntos: es el proceder al enjuiciamiento político durante el ejercicio de sus funciones, y hasta un año después de terminadas, del Presidente y Vicepresidente de la República; de los Ministros, secretarios de Estado; de los Ministros de la Corte Suprema de Justicia; Tribunal de lo Contencioso Administrativo y Tribunal Fiscal; de los miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales y de los del Tribunal Supremo Electoral; del Contralor General y del Procurador General del Estado; del Ministro Fiscal General y de la Superintendencia de Bancos y de Compañías; por infracciones cometidas en el desempeño de sus cargos, y resolver su censura en el caso de declaratoria de culpabilidad, lo que producirá como efecto su destitución e inhabilidad para desempeñar cargos públicos durante el mismo período". El hecho de que el Ministro, se haya negado, a ejercer su legítimo derecho de defensa, no es óbice para que este juicio continúe. Allá él, sino ha querido defenderse, porque yo esperaba que venga y asimismo con pruebas refute las que aquí hemos presentado. señor Presidente. Si él tiene su conciencia limpia, si él tiene el convencimiento, de que ha actuado en el marco de la ley y de la Constitución, no entendemos por qué su negativa a presentarse aquí, porque los diputados del Congreso Nacional, pese al lodo que de parte del Gobierno, se ha intentado y se intenta echarnos no somos aquí los ogros, que vamos a despedazar a todo aquel que venga. Este Congreso Nacional está en capacidad por su constitución, por su formación, de resolver en derecho y personalmente considero, que si el Ministro de Gobierno tiene pruebas para refutar en una forma definitiva, las aquí aportadas por cada uno de los diputados interpelantes, este Congreso lo hubiera declarado inocente. Allá él, repito, sino quiso hacer uso de su legítimo derecho de defensa, pero las pruebas aquí aportadas y las que nosotros hemos aportado, francas violaciones a la ley, irrefutables violaciones a la ley, señor Presidente, lo condenan y por esto pido, la censura de este Congreso y su posterior destitución. Señor Presidente, señores legisladores, pueblo ecuatoriano. Muchas gracias.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el Honorable Wilfrido Lucero.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, señores legisladores y pueblo ecuatoriano. Al comienzo de mi exposición, señor Presidente, quiero hacer algunas puntualizaciones, para que no se vuelva por parte del Gobierno a pretender confundir a la opinión pública nacional. El día de ayer, señor Presidente, se inició este juicio político, el día de ayer empezamos la interpelación al señor Ministro de Gobierno, con la presencia de este Secretario de Estado en la sesión del Congreso Nacional. Se leyeron las preguntas correspondientes de los interpelantes, por parte de la Secretaría y se concedió por parte suya, señor Presidente, la palabra al Ministro de Gobierno, es decir al enjuiciado, al interpellado. Con este antecedente, señor Presidente, es necesario entonces, señalar que no estamos juzgando al Ministro de Gobierno en rebeldía, que no se trata de esa figura jurídica, porque el licenciado Robles Plaza, concurrió al juicio político, y este juicio político tuvo su iniciación en la tarde de ayer, esta interpelación se inició con la presencia del Ministro de Gobierno. Señor Presidente, solicito - que por Secretaría, usted disponga, que se lea el artículo ciento cincuenta y tres, numeral tres del Reglamento Interno del Congreso Nacional.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente, el Artículo 153, inciso - tercero dice así: "Cualquier legislador puede hacer el uso del derecho de llamar a interpelación a los Ministros de Estado y demás funcionarios y Magistrados, los legisladores pueden adherirse a la interpelación planteada y formularle preguntas adicionales en el pliego separado dentro del mismo plazo".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- En el inciso siguiente, señor Presidente.

EL SEÑOR SECRETARIO.- "El acto de interpelación comenzará con la lectura por el Secretario del Congreso de las preguntas planteadas, inmediatamente se dará el uso de la palabra al funcionario, o Magistrado interpellado para que las conteste y presente las pruebas de descargo. Luego hablarán los interpellantes en el orden en que hubieren presentado las preguntas. Y, finalmente intervendrá el funcionario o Magistrado interpellado. Seguidamente se abrirá el debate, el mismo que no podrá versar sino sobre la materia de interpelación. Terminado éste, se tomará votación, los

votos en blanco y las abstenciones no se tomarán en cuenta para el cómputo".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Gracias, señor Secretario. Este inciso que acaba de ser leído, señor Presidente, manifiesta expresa y claramente, que el acto de interpelación comenzará con la lectura por el Secretario del Congreso, de las preguntas planteadas. Señor Presidente: he querido hacer hincapié en este particular, para demostrarle al país y al Parlamento ecuatoriano, que el Ministro de Gobierno, licenciado Luis Robles Plaza quiso ayer, sorprender con una maniobra leguleyesca al Congreso de la República, a usted, señor Presidente, y al pueblo ecuatoriano. Antes de que se lean las preguntas, por parte del señor Secretario del Congreso Nacional, las preguntas de los interpelantes, el Ministro quiso hacer uso de la palabra, ¿para qué era eso, señor Presidente y señores legisladores?. Para luego tener la argumentación, de que no se había iniciado siquiera, el juicio político, la interpelación al Ministro de Gobierno de conformidad con lo que dispone el artículo 153, que en la parte correspondiente ha sido leído por Secretaría. Esa era la intención vedada del Ministro de Gobierno, cuando ha solicitado a usted, en la forma sorpresiva, señor Presidente, que antes de que se lea las preguntas de los legisladores interpelantes, quería hacer el uso de la palabra ante el Congreso Nacional, nos iba a decir lo mismo que nos dijo después, señor Presidente, pero quería quedarse con el argumento de que no había iniciado el juicio político, de que no había comenzado la interpelación a este Ministro de Estado. Señor Presidente, el Ministro compareció y por consiguiente no se trata de una juicio en rebeldía, el Ministro no solo que compareció sino después de la lectura de las preguntas de los interpelantes, vale decir después de la lectura de las acusaciones, empezó a hacer reglamentariamente el uso de su derecho de defensa, tan cierto es esto señor Presidente, que cuando estuvo haciendo el uso de ese derecho, de defensa, planteó uno de los argumentos de defensa, cual es la excepción de nulidad del proceso según el criterio del Ministro enjuiciado, según el criterio del reo que estamos juzgando. El Ministro dijo, que el juicio era nulo, que el procedimiento era nulo, sin darse cuenta que al inicio de la sesión de ayer, de este Parlamento, el propio Congreso Nacional, a insinuación de algunos diputados, resolvió como primera resolución que esta excepción de nulidad que había sido planteada por el Ministro Robles Plaza en forma escri-



ta, fuera resuelto como no puede ser de otra manera, cuando el Congreso Nacional dé la sentencia y su veredicto definitivo en este juicio político y no como quiere el Ministro de Gobierno de que el Congreso Nacional, resuelva el pedido de nulidad antes de que se inicie el juicio político, antes de que el Congreso Nacional dé su veredicto y su resolución definitiva. Señor Presidente, después de haber sido, de haber hecho uso de su defensa en gran parte, el Ministro decidió por su propia voluntad por su exclusiva voluntad, abandonar cobardemente e irresponsablemente la sala de sesiones del Congreso Nacional, y él anunció que no acataría la resolución del Parlamento ecuatoriano y que su decisión era retirarse de esta sala de Sesiones. Señor Presidente, a ningún reo, a ningún enjuiciado le puede el Juez obligar, le puede en este caso el Parlamento obligar a que permanezca en la Sala de Sesiones, a que permanezca en el sitio donde debe ser juzgado y menos aún, que haga uso de su derecho de legítima defensa si es que el enjuiciado no quiere voluntariamente hacer uso de este derecho de defensa; el Ministro ha preferido, después de su intervención acogerse al derecho de silencio y ese derecho del silencio debe ser respetado por el Congreso Nacional. Pero que quede en claro, que el Ministro compareció, que el Ministro hizo en parte uso dentro del juicio político de su derecho a la legítima defensa. Señor Presidente, el Ministro quería con esta argucia de nulidad del juicio político y del procedimiento, conseguir que el Congreso Nacional, incurra en el delito de prevaricato. Señor Presidente, en ningún juicio, ni en este país ni en ninguna parte, los demandados cuando contestan una demanda y proponen esta excepción de nulidad que casi es una excepción de cajón, que no puede faltar en ninguna contestación a una demanda, en ningún caso, digo, se les ocurre solicitar al juez resuelva inmediatamente ese planteamiento de nulidad, y no lo hace en la sentencia como es lo legal y lo correcto estaría incurriendo en un delito de prevaricato. Los jueces tienen por mandato y obligación legal, aquello en la sentencia, de señalar en primer lugar si son o no son competentes, de acuerdo con las diferentes reglas de competencia legal y judicial como para conocer y resolver el caso que se les ha planteado. En segundo lugar, por mandato legal tienen los jueces que señalar si el juicio y el proceso es válido o es nulo, si lo declaran nulo pues, no entran a juzgar como es obvio, la cuestión de fondo planteada. Si declaran la validez del juicio y del proceso, entonces sí como tercera etapa de la sentencia en-

tran a analizar todas la pruebas y documentos procesales que constan en el juicio correspondiente, hasta dictar entonces el fallo definitivo a favor o en contra de los contendientes. Señor Presidente, el Ministro con su argumento de que este juicio es nulo, argumento que nosotros no lo admitimos. Olvida lo que dispone el Artículo noventa y dos, de la Constitución Política del Estado. Solicito, señor Presidente, que por Secretaría, se lea la mencionada disposición constitucional.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente: En el Capítulo: De la Función Jurisdiccional. Artículo 92 de la Constitución."El sistema procesal es un medio para la realización de la justicia, no se sacrifica ésta por la sola omisión de formalidades".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- En todo caso, señor Presidente, como decimos los abogados, en el caso no consentido de que el Ministro tuviera la razón, esta es la disposición constitucional que aún en ese caso tendría que prevalecer, señores legisladores, pueblo ecuatoriano y señor Presidente. Es decir, si existiesen vicios de formalidad, no por esos vicios de formalidad puede sacrificarse los intereses de la justicia, los intereses en este caso del pueblo ecuatoriano, que nosotros representamos en el Parlamento Nacional, no porque lo afirma este Diputado interpelante solamente, sino porque así en forma clara, categórica e irrefutable lo consagra el Artículo noventa y dos de la Constitución Política del Estado, que se encuentra vigente, de tal manera que, gasta en vano el dinero del pueblo ecuatoriano el Gobierno y el Ministro Luis Robles Plaza, al abandonar este recinto legislativo y a no seguir compareciendo en este juicio político. El Ministro ha actuado cobarde e irresponsablemente. El Ministro ha corrido del juicio político. El Ministro no es digno de continuar en sus funciones de Secretario de Estado, en la cartera de Gobierno. Porque la propia Constitución señala que ninguna autoridad está exenta de responsabilidad. Y la propia Constitución también señala que es el Parlamento Ecuatoriano el organismo constitucionalmente establecido para ejercer la fiscalización de los organismos y funciones del Estado y de determinados magistrados, entre los cuales están los Ministros de Estado de la Función Ejecutiva. Señor Presidente, no son estas entonces las razones que le obligaron al Ministro a abandonar este recinto parlamentario. Fue en mi concepto más bien, el gran peso que tiene en su conciencia frente a

a la instauración de la tortura, del crimen, de los desaparecidos, de los golpeados, de los asesinados en esta patria, desde que desgraciadamente se instauró para mal de la República el Gobierno que preside el ingeniero León Febres Cordero. Es ese peso de la conciencia, señor Presidente, el que no lo deja dormir, el que jamás lo dejará en paz al Ministro de Gobierno. Todas aquellas víctimas de la violencia oficial, todos aquellos desaparecidos que ahora hablan por la voz de los diputados democráticos y progresistas del país, todos aquellos torturados, todos aquellos que sufren por la persecución de un gobierno antidemocrático y fascistoide, es lo que sobrecarga de pesar la conciencia del Ministro Luis Robles Plaza, y la que determina que este Ministro haya corrido del Parlamento Nacional, cuando este Parlamento lo ha enjuiciado políticamente. Señor Presidente, nosotros no vamos a prevaricar y vamos a seguir cumpliendo con nuestro deber, porque en el cumplimiento de este deber estamos nosotros, interpretando las lágrimas y el dolor de tantas familias ecuatorianas, que no saben cuál es la verdadera suerte de sus hijos, de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos y allegados que han desaparecido. De tantas madres que han derramado muchas lágrimas de dolor cuando han tenido que constatar que se ha instaurado la tortura en el Ecuador y el crimen. Aquí vamos a hablar, señor Presidente, en nombre de todos esos amigos, en nombre de todos esos parientes y vecinos que han constatado que en el Ecuador en estos tres años de desgobierno, en estos tres años en que el Presidente Febres Cordero, ha hecho del pronunciamiento oficial, una escuela de violencia, una cátedra de calumnias y de insultos. Han constatado con dolor, digo, cuantos seres queridos han desaparecido, muchos de ellos por el único delito de luchar por sus propias e íntimas convicciones políticas, filosóficas, por luchar por sus ideales, que seguramente no concuerdan con los ideales fascistoides del Presidente Febres Cordero y del Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza. Señor Presidente, tengo que denunciar también al país la constante ausencia de las sesiones del Congreso Nacional, de los diputados gobiernistas; muy pocos diputados gobiernistas han estado presentes en la sesión de ayer y han estado también en la sesión de hoy, contadísimos diputados se los puede señalar, se los puede contar con los dedos de la mano, señor Presidente; a esos diputados gobiernistas, más les importa convertirse en esbirros del Ministro de Gobierno y del Presidente de la República, que la situación trágica que vive el país en el



campo de sus derechos humanos, que les importa a los diputados gobiernistas que se haya instaurado la tortura en el Ecuador, que les importa a los gobiernistas que estamos viviendo con frecuencia el crimen político, que les importa que exista cárceles clandestinas o privadas en algunos lugares de la patria ecuatoriana, a ellos lo único que les importa es confundir la lealtad que es una virtud entre todos los hombres, con el incondicionalismo que es uno de los graves defectos políticos. Señor Presidente, que les importa a los diputados gobiernistas hablar de los derechos humanos. Los derechos humanos que se llaman así, porque nacen y viven con la persona humana, porque son parte de la esencia misma del hombre, porque son carne y espíritu de la persona, porque nacieron con la persona humana, porque son de su propia naturaleza y condición, son derechos humanos porque son anteriores al Estado y no solamente anteriores al Estado, sino que son derechos fundamentales, son anteriores y superiores al Estado. Porque están regidos esos derechos fundamentales ante todo, por la ley natural, ley que nos iguala y es universal para todos los seres humanos, porque siendo universales los derechos humanos, no son, no pueden ser derechos de excepción; esos derechos tienen que ser respetados en la persona humana, cualquiera que sea la condición de la persona humana, y en cualquier circunstancia en que se encuentre la persona humana. Esto es necesario señalarlo y recalcarlo, porque parecería que en el Ecuador, al igual que en Chile y en otras partes donde no se vive la democracia, parecería que los derechos humanos deben cobijar y proteger solamente a determinados grupos o a determinadas personas, parecería que el Gobierno y su Ministro a través de desenfadados comunicados o cadenas de televisión, insinuarían que hay ecuatorianos a los cuales en determinadas circunstancias, está permitido matar, abalear y asesinar. Y no es así, señor Presidente, no es así pueblo ecuatoriano, la vida del ser humano, su integridad moral, espiritual y física tienen que ser respetadas en forma solemne y sagrada, en cualquiera de las circunstancias en que se encuentre esa persona humana. De tal manera que, nosotros rechazamos de plano aquel argumento o aquella insinuación que pretende seguir tomando cuerpo en esferas oficiales, en el sentido de que habrían ecuatorianos que por defender determinadas ideas, o vivir determinadas circunstancias, se han hecho objeto de la ira oficial, y a esos ecuatorianos se podría asesinarlos, o se podría abalearlos. Señor Presidente, al respecto de

los derechos humanos, usted mismo, señor Presidente, doctor Jorge Zavala Baquerizo, a escrito en uno de sus ilustres libros, usted es un distinguido especialista en estas materias, lo siguiente, señor Presidente, en el Libro "La Pena", Tomo primero del año 1986, usted sostiene, como no puede ser de otra manera, como hombre democrático y humanista que es, los mismos criterios que fundamentalmente acabo de sostener en el Parlamento Ecuatoriano, le ruego que, por Secretaría, señor Presidente, disponga la lectura de lo subrayado.-----

POR DISPOSICION DEL SEÑOR PRESIDENTE, DOCTOR JORGE ZAVALA BAQUERIZO, ASUME LA DIRECCION DE LA SESION EL SEÑOR VICEPRESIDENTE DEL CONGRESO NACIONAL, DOCTOR FERNANDO GUERRERO GUERRERO.---

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Señor Secretario: proceda a dar lectura.-

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente.- De la obra: "La Pena", del doctor Jorge Zavala Baquerizo, la parte solicitada: "De lo dicho se puede ya inferir que nosotros pensamos que antes del derecho positivo recoja esos derechos esenciales de la persona, estos pre existen en aquel; es decir que, aún en el caso que el derecho positivo sea reactio a insertarlo en sus postulados o descripciones, normas, y aún en el caso de que los niegue, como en no pocas oportunidades ha sucedido, en toda forma esos derechos esenciales pre existentes al derecho positivo y a pesar de la negación de éste, subsisten, permanecen, viven potencialmente. Y esta concepción nuestra es la que nos hace llegar a una primera clasificación de los indicados derechos, a saber, derechos que tienen como sede al propio hombre, que están con él, que son inseparables de él; vida, salud, libertad, honor; y, derechos que no tienen como sede al hombre, pero que están íntimamente relacionados con él..."-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente: el Ministro agobiado por el peso de su conciencia, ha preferido abandonar el recinto legislativo y abandonar este juicio político. Yo estoy absolutamente convencido, señor Presidente, de que el Ministro de Gobierno no iba a poder responder ni una sola de las preguntas de los interpellantes, no iba a poder presentar ninguna prueba de descargo, frente a la violación constante de los derechos humanos que contienen la mayor parte o la casi totalidad de preguntas que hacemos los interpellantes. No iba a poder contestar

por consiguiente, señor, la pregunta que me había permitido a nombre del Bloque de Democracia Popular, formular en esta interpelación al Ministro de Gobierno. Pido, señor Presidente, que por Secretaría, se dé lectura de la pregunta que le he formulado. -----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Señor Secretario; sírvase dar lectura

EL SEÑOR SECRETARIO.- Es la siguiente: "¿cuántos nacionales y extranjeros han sido torturados y han desaparecido en el país bajo la acción de los organismos de seguridad política, desde que usted ocupa el Ministerio de Gobierno, a partir del 10 de agosto de 1984, violando así lo dispuesto por el numeral primero del artículo 19 de la Constitución Política del Estado y por otras leyes vigentes?".-----

EL H. LUCERO BOLANOS.- Ciertamente, señor Presidente, que para el Ministro le resultaba extremadamente difícil, por no decir imposible, contestar a una pregunta como ésta que acaba de ser leída por Secretaría. Porque para mí al igual que para el pueblo ecuatoriano, el asunto de los desaparecidos y el asunto de los torturados en el Ecuador, es un problema ahora simplemente cuantitativo. Nadie puede negar en este país, de que no existan ciudadanos torturados, decenas de decenas, centenas de centenas, de ciudadanos torturados por las fuerzas del oficialismo, muchos ciudadanos desaparecidos en este país, por eso es que le estoy preguntando al Ministro de Gobierno. No si hay tortura en el Ecuador, no si hay desaparecidos en el Ecuador, sino cuántos ciudadanos han sido torturados y han desaparecido a manos de la fuerza pública, desde que él ocupa la Cartera de Ministro de Gobierno. Y claro que no iba a poder responder el Ministro una pregunta de esa naturaleza, por eso ha preferido huir, por eso ha preferido demostrarse ante el país tal cual es; es decir, con una conducta absolutamente irresponsable. Señor Presidente, qué puede decir el Ministro de Gobierno, cuando aquí tengo un primer caso, señor, torturas y desaparecimiento: torturado el señor Serapio Ordóñez, desaparecida la señorita Consuelo Benavidez Cevallos. Yo conocí a Consuelo Benavidez Cevallos, oriunda del Norte ecuatoriano, de una distinguida familia del norte del país. Consuelo Benavidez Cevallos, fue en un momento determinado, detenida en la ciudad de Quinidé, el cuatro de diciembre de 1985, juntamente con Serapio Ordóñez. Según la de-



claración de Serapio Ordóñez que fue torturado, después de haber sido detenidos en Quinidé, fueron llevados seguramente a la Brigada Cotopaxi en la ciudad de Latacunga. El, después de haber sido torturado y detenido durante cuatro días, fue puesto en libertad, porque no se encontró en su contra, ninguna prueba que arroje culpabilidad. En cambio desde el 4 de diciembre de 1985, hasta la presente fecha, hasta este minuto, Consuelo Benavidez que siguió la misma suerte que Serapio Ordóñez, y que fueron juntos detenidos y trasladados al lugar que he mencionado, sigue desaparecida. Señor Presidente, yo no he venido aquí como ninguno de los diputados interpelantes, a inventar nada, señor. Hemos venido con las pruebas correspondientes a las cuales tenemos que remitirnos, para demostrarle al pueblo ecuatoriano, no al irresponsable Ministro de Gobierno, al pueblo ecuatoriano y al país, que tenemos razón de estar profundamente preocupados por lo que viene aconteciendo en nuestra querida patria. Señor Presidente, solicito a usted, que se lea la denuncia que sobre el desaparecimiento de Consuelo Benavidez Cevallos, presenta su hermano el señor Silvio Luis Benavides Cevallos.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente.- La denuncia dice así: "Señor Presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales. Yo, Silvio Luis Benavidez Cevallos, comparezco ante usted con la siguiente exposición. El 4 de diciembre del año próximo pasado, por la noche, fueron detenidos los señores: Serapio Ordóñez y la señorita Eliza Consuelo Benavides Cevallos, esta última mi hermana, en la finca de propiedad del primero, ubicada en el Cantón Quinindé, Provincia de Esmeraldas, por parte de miembros de fuerzas especiales militares que se hallan en la Provincia de Esmeraldas, y conducidos, presumiblemente a Latacunga, donde está la Brigada Cotopaxi. Sometido el señor Ordóñez a toda clase de torturas, como colgado de los pulgares y dedos de los pies, en cuya posición se sube a sus espaldas un hombre, mientras está suspendido en el aire, para hacer más doloroso el castigo, procedimiento denominado por los militares: el avión. El mismo que fuera liberado después de algunos días, tras intensa investigación de posible actividades subversivas. En tanto que, mi nombrada hermana no aparece hasta la presente fecha, sospechando que estará detenida

en la Brigada Cotopaxi, sometida a igual investigación y tortura o la habrán dado muerte. Por lo que pido a usted, se digne ordenar que el señor Ministro de Defensa Nacional, se sirva informar a la brevedad posible sobre la detención de la señorita Elisa Consuelo Benavidez Cevallos, profesora particular de una escuela del Cantón Quinidé, el lugar donde se encuentra, la razón de haberla mantenido detenida por más de un mes, con violación a la Constitución y leyes de la República, que permitan una investigación cuando hay fundadas sospechas de responsabilidad penal, por un tiempo máximo de cuarenta y ocho horas, para que conocido el destino de dicha señorita, se establezcan las responsabilidades en contra de sus autores. Seré notificado en el casillero judicial... etcétera."-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente: solicito, que por Secretaría, asimismo, se lea la declaración de lo que nos dice el señor Filomeno Serapio Ordóñez Ramírez, detenido juntamente con la hasta ahora desaparecida Consuelo Benavides Cevallos. EL SEÑOR PRESIDENTE.- Dé lectura, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- "Comando Provincial Policía Nacional. Servicio Rural Esmeraldas No. 14.- Primer Distrito. Plaza Quinindé. Declaración.- Nombre del Declarante: Filomeno Serapio Ordóñez Ramírez.- Cédula de ciudadanía 08-0024709-0.- Domicilio: Estero del Plátano, Parroquia Cuve, Cantón Quinidé.- Caso: Investigación que se realiza de conformidad con el radiograma 86-133-CG.- En la ciudad de Rosa Zárate del Cantón Quinindé, hoy viernes 11 de abril de 1986, a las 9 horas, comparece a este comando del servicio rural, el señor Filomeno Serapio Ordóñez Ramírez, con el objeto de rendir su declaración relacionada al caso que se investiga. Libre y voluntariamente manifestó lo siguiente: Mi nombre es como queda manifestado de 47 años de edad, soltero de profesión agricultor, concretamente al caso que se investiga, debo manifestar que yo convivo en unión libre con Melcisia Rangel, en donde hemos procreado nueve hijos, y el día 4 de diciembre de 1985, a las 18 horas 30, llegaron a mi residencia ocho marinos a pie, acompañados de la familia Castillo, los marinos portaban sus metraladoras, me preguntaron de unos señores Juanes y éstos a que actividades se dedicaban, preguntaron también por la profesora Julia Costa, al mismo tiempo procedieron a registrar mi casa. Dicha profesora estaba en mi habitación,

los marinos se llevaron de la escuela, un libro de una enciclopedia ecuatoriana y varios cuadernos. Al día siguiente, o sea el día jueves cino de diciembre de 1985, continuamos el viaje a pié, yo, la profesora y los ocho marinos, al llegar al sitio Chicuve nos tomaron una fotografía a mí y a la profesora, al llegar al sitio El Ají, por radio llamaron pidiendo que venga un vehículo, demorando más o menos una hora, llegó el vehículo con cuatro marinos, o sea total doce. Subiéndonos al vehículo al llegar al sitio El Roto, tomaron dirección como que circulaban a la parroquia Cuve, llegando posteriormente al sitio Mucampara, lugar en el cual los mencionados marinos habían tenido un campamento, en dicho campamento me dijeron: "Serafín sin fin, se acabó tu fin", procediéndono a hacer bajar de ese vehículo para luego el Jefe de ese campamento nos hizo subir a otro vehículo completamente cerrado, permaneciendo aproximadamente cuatro horas, luego nos dieron de comer para luego trasladarnos a Esmeraldas. Debo manifestar que la profesora Julia Acosta no probó bocado de comida. En Esmeraldas nos llevaron a la Capitanía del Puerto, más o menos a las 15H30, nos introdujeron al calabozo de dicha Capitanía hasta las 21H aproximadamente, para luego colocarme una capucha, conduciéndome seguramente a alguna oficina, lugar en el cual procedieron a hacerme algunas preguntas, cómo me llamo, nombre de mi esposa, número de hijos, si conocía a unos tales juanes y a qué se dedicaban los mismos. A lo que yo les contesté que en verdad habían llegado hace un año y medio a vivir en un lugar cercano al mío y que venían a hacer deporte al Recinto en donde yo resido y que luego regresaban a su residencia, sin saber sus actividades que realizaban. Luego me averiguaron si había visto entrar una bultos pesados, a lo que yo les manifesté que en verdad sí habían entrado unos bultos al lugar, y que me imaginé que debían ser pesados, ya que subían a las bestias entre dos personas. Posteriormente me regresaron al calabozo y procedieron de la misma manera con la señorita profesora Julia Acosta, desconociendo lo que le hayan preguntado, ya que cuando la regresaron al calabozo, dicha profesora no dialogó conmigo. Al día siguiente, o sea el viernes, nuevamente me pusieron la capucha y continuaron con el interrogatorio, antes del último interrogatorio la profesora Julia Acosta me preguntó que si me habían averiguado ¿qué cómo me conoció?, contestándole que no lo habían hecho todavía, manifestándome que diga que le conocí por intermedio



del padre Pepe de Quito, a quien en uno de sus viajes a Esmeraldas de paso por Quinidé, le había preguntado si no tiene una profesora que desee trabajar en el Recinto Estero del Plátano, más o menos a las 15h del día viernes procedieron los marinos a bendarnos los ojos y a maniatarnos las manos, haciéndonos subir a un vehpiculo para luego trasladarnos a un lugar desconocido, que por el frío que hacía me imagine que nos estaban trasladando a Quito, llegando a un cuartel, para inmediatamente a la profesora Julia Acosta llamarle por el nombre de Consuelo y de inmediato le preguntaron por el nombre completo a lo que ella contestó llamarse Elisa Consuelo Benavides Cevallos. Me sorprendí porque yo la conocí con el nombre anterior, luego nos trasladaron a otro lugar en donde oí que decían capitán Sierra, traiga un paquete para luego proceder a torturarme a fin de que les indicara, desde cuándo conocía a los juanes, y a qué se dedicaban, indicándoles que les conocí desde hace aproximadamente un año y medio, que viven a tres horas a pié de mi residencia, y que los he tratado únicamente cuando vienen a hacer deporte, al día siguiente, sábado, bendado, maltratado, me embracaron en el mismo vehículo que me habían llevado, trasladándome a un lugar cerca de mi residencia, lugar en el cual me encuentro hasta la presente fecha. Además debo manifestar, que yo no sé cuál es el verdadero nombre de los juanes, ya que únicamente se trataban entre ellos con un solo nombre sin apellido, como Juan a quien obedecían todos, Pepe, Nevil, Víctor y Emiliano; y que posteriormente llegó la profesora que yo la conocía con el nombre de Julia Acosta, la misma que había tenido su verdadero nombre de Elisa Consuelo Benevides Cevallos. Por las funciones que desempeño de Presidente del Comité de Padres de Familia de la comunidad y Presidente del Comité de Desarrollo Campesino, debo indicar, es mi deber conseguir profesora para mi comunidad, y en vista de que no había dicha profesora, Juan me manifestó que me traslade a Quinidé, que en el parque o en la Residencial "Los Pinos", debía estar esperando un hombre o una mujer con malecón como que está de viaje, y que esa persona era el profesor de este recinto. Es así como el día 19 de octubre de 1985, salí a Quiniadé, me trasladé al parque central, sin encontrar a la persona que me habían indicado, trasladándome luego a la Residencial "Los Pinos", lugar en el cual encontré a la señorita Julia

Acosta, a la misma que la conduje al día siguiente al Recinto de mi residencia, para que desempeñe las funciones de profesora, conociéndola de esta manera a la citada ciudadana, y desde la fecha en que estuvimos detenidos, no he tenido la oportunidad de volverla a ver a la indicada profesora. Eso es todo cuanto yo puedo declarar en honor a la verdad. Firma, Filomeno Serapio Ordóñez Ramírez. Viene la certificación, señor Presidente.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Gracias, señor Presidente. Solicito asimismo por Secretaría, señor Presidente, y sobre este mismo tema que se lea simplemente la conclusión del informe que presenta el Vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales, doctor Mentor Poveda Palacios.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente: el documento que se me ha entregado dice así: "Conclusiones: Como puede verse, hay un hecho cierto y desde luego muy grave, que consiste en la desaparición de una persona a raíz de su detención producida en Quinidé, juntamente con la del ciudadano Serapio Ordóñez, y aunque este retornó a su lugar y dijo haber estado detenido en Iatacunga, a órdenes de elementos militares, las respuestas de los señores Ministro de Defensa Nacional y de Gobierno, nos dejan totalmente en el vacío, porque el primero dice con razón, que no es de incumbencia de ese portafolio, realizar detenciones e investigaciones, y llega a sostener que no puede responsabilizarse por el uso que ciertos delincuentes puedan hacer de disfraces similares a los uniformes que usan las Fuerzas Armadas. El señor Ministro de Gobierno por su parte, llega a sostener que no puede responsabilizarse por lo que haya podido acontecer en el ámbito o jurisdicción de otro Ministerio. De todo lo anterior, repito, sólo queda en claro el hecho cierto e innegable de la desaparición de Consuelo Benavides Cevallos, y la consiguiente intranquilidad y angustia de su familia, de nuestro Tribunal y de la ciudadanía, que al no encontrar respuesta satisfactoria, mira absorta el acontecimiento. Petición: Estimo, señor Presidente, que el Tribunal debe excitar a los señores Ministro de Gobierno y de Defensa Nacional, al primero para que exija a la Policía Nacional el cumplimiento de la misión fundamental que le señala el artículo ciento treinta y seis de la Constitución, y, en consecuencia, agote los medios para esclarecer

cer lo que haya podido suceder con la señorita Consuelo Benavides Cevallos; y, en cuanto al segundo, para que en atención a los indicios que se desprenden del hecho de haberse encontrado detenido Serapio Ordóñez, en un cuartel de Latacunga y de que la detención de Consuelo Benavides se produjo simultáneamente, agote medidas de esclarecimiento de este hecho, y dé una respuesta que pueda tranquilizar a la ciudadanía. Dejo a salvo la más acertada resolución del Tribunal. Atentamente, suscribe el doctor Méntor Poveda Palacios, Vocal Comisionado del Tribunal de Garantías Constitucionales.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS: Gracias, señor Presidente. Que asimismo el señor Secretario lea la parte pertinente del Acta de la Sesión del Tribunal de Garantías Constitucionales, en donde consta la excitativa al Ministro de Gobierno y al Comandante General de la Policía.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Lea, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Dice así el documento: "Tribunal de Garantías Constitucionales. Parte Pertinente del Acta de la Sesión Ordinaria del día jueves tres de abril de 1.986. El Secretario. Informa el doctor Mentor Poveda Palacios, caso número 0486, denuncia presentada por el señor Silvio Benavides Cevallos por violación a derechos humanos. Se da lectura del informe y, luego de varias consideraciones de orden jurídico, sometido a votación, es aprobado como criterio básico. El Tribunal Resuelve: - El Tribunal de Garantías Constitucionales excita al señor Ministro de Gobierno y Policía y al señor Comandante General de la Policía, a fin de que en cumplimiento de la función fundamental de garantizar el orden interno y la seguridad individual y social que la Constitución les asigna, agoten los medios que les permita dar una respuesta a este Tribunal, a los denunciantes y a la ciudadanía dentro de un razonable tiempo. Viene la razón y la certificación".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS: Señor Presidente: esta excitativa fue hecha por el Tribunal de Garantías Constitucionales al Ministro de Gobierno; sin embargo, Consuelo Benavides sigue desaparecida, nadie da razón después de que estuvo en manos de la Fuerza Pública. Señor Presidente: he recibido en estos últimos días la carta angustiada de su madre, la señora Elisa Consuelo Benavides Cevallos. Pido que por Secretaría se dé lectura.-----



EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Señor Presidente: la aludida comunicación dice así: "Quito, septiembre tres de 1987. Señor economista - César Verduga, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos - del Parlamento Nacional. Presente. De mis consideraciones: Co - mo usted conoce, mi hija Elisa Consuelo Benavides Cevallos, - después de ser detenida por elementos militares el cuatro de - diciembre de 1985, desaparece, sin que hasta la fecha haya un - rastro que permita su localización. El último dato que se co - noce de ella es que fue dejada en libertad en el cuartel de - la Brigada Cotopaxi, en la ciudad de Latacunga, para misterio - samente nunca más volver a saberse de ella. Seguramente las - autoridades civiles y militares responsables de este acto bár - baro, que conocen del paradero de mi hija, pretenden que yo - me olvide de ella y deje de hacer más gestiones para buscarla, pero comprenderá que como madre desesperada, jamás lo haré y cualquier pista que me den, por insegura que esta sea, para - mí es un rayo de esperanza. Para eso, señor Diputado, le rue - go que se hagan todas las gestiones necesarias en los Ministe - rios de Gobierno, de Defensa, o con las autoridades civiles y militares que corresponda, para que una delegación del Parla - mento Nacional, del Tribunal de Garantías Constitucionales, - de las comisiones de derechos humanos y con mi propia presen - cia, recorra las instalaciones de los cuarteles militares de - Conocoto, antiguo carretero a Amaguaña, del Batallón de Inge - nieros N° 2 Cotopaxi, en la hacienda La Balbina de Sangolquí; y, otros como el de la Brigada Cotopaxi de las Fuerzas Espe - ciales de la ciudad de Latacunga, donde según rumores existi - rían cárceles clandestinas en una de las cuales podría estar - mi hija y otros jóvenes que no aparecen. Lamentablemente, no - tengo documentos que prueban la existencia de esas cárceles - clandestinas, pero los rumores de que habrían allí seis perso - nas detenidas cuya identidad se desconoce, es para nosotros - los familiares de los desaparecidos, una esperanza de encon - trarlos vivos, tal como se los llevaron. Solicito también que se investigue al personal que estuvo responsable de la deten - ción de mi hija en la Brigada Cotopaxi, y que dijo haberla - puesta en libertad, porque es la pista más confiable para dar - con el paradero de Consuelo Benavides. No descansaré de insis

tir y como ciudadana ecuatoriana que soy, reclamo de usted y de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento, que cumpla con todo lo que esté a su alcance para lograr encontrarme nuevamente con mi hija. Atentamente, suscribe la señora Rosa María Cevallos Rueda de Benavides, Cédula de Identidad 0405623-6. Nota: Adjunto a esta carta una carpeta con la documentación - que demuestra la vida honorable que ha llevado mi hija y los trámites jurídicos realizados".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS: Señor Presidente: he pedido la lectura de esta carta, que tiene fecha tres de septiembre de 1987, es decir fechada dentro del presente año, con la finalidad de desbaratar también aquel argumento que muchos funcionarios del Gobierno vienen exhibiendo en el sentido de que no se trata de desaparecidos, sino se trata, dicen ellos, en muchas ocasiones de delincuentes que se encuentran prófugos y que, estando prófugos, los familiares saben donde se encuentran. Lo que ocurre, dicen ellos, es que no les conviene salir a la luz del día. Señor Presidente: está demostrado que una madre angustiada está reclamando hasta este momento la presencia de su hija desaparecida; ella es Consuelo Benavides Cevallos. Esta fotografía fue entregada por la madre de Consuelo Benavides Cevallos al Diputado, a nuestro compañero que ahora está en el lecho del dolor, Diego Delgado. Señores: en dónde la subversión, en dónde el narcotráfico. Consuelo Benavides Cevallos reclama sus derechos en la voz de los parlamentarios democráticos progresistas del Ecuador; sin embargo de ello, sigue desaparecida Consuelo Benavides Cevallos. Señor Presidente: aquí tengo otro caso: María Piedad Yerovi Arguello, dos veces en la madrugada violaron su domicilio, la detuvieron arbitrariamente unos encapuchados que se encontraban armados, después la sometieron a tortura psicológica y física, con descargas eléctricas, con golpes, con amenazas e insultos. Aquí quiero recalcar, señor Presidente, cuando hablo de las torturas, que no me voy a referir solamente a las torturas físicas; la tortura psicológica quizá es más grave que la tortura física; si condenable y grave es la tortura física, señor, es más condenable y grave la tortura psicológica a que son sometidos no solamente los detenidos sino sus familiares, sus íntimos, sus parientes, sus amigos, sus vecinos. No puede el pueblo ecuatoria

no continuar viviendo en un ambiente realmente insoportable, pero he dicho que más que mis palabras, hablarán aquí en esta interpelación los argumentos y con ellos hablarán los documentos. Pido, señor Presidente, porque creo que es suficiente, la declaración de la señora Piedad Yerovi, realizada el viernes treinta de mayo, en el Centro de Rehabilitación Social de Mujeres. Que se lea, por favor, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. Declaración de la señora Piedad Yerovi, realizada el día viernes treinta de mayo en el Centro de Rehabilitación Social de Mujeres, rendida ante la Comisión de Derechos Humanos del Tribunal de Garantías Constitucionales: " Invadieron mi domicilio dos veces en horas de la madrugada, sin ninguna notificación. Todos, a excepción de uno, tenían cubierto el rostro, vestían mamelucos negros y estaban armados. Cuando me detuvieron, me subieron a un automóvil, me obligaron a cerrar los ojos y bajar la cabeza. Durante el trayecto se inició el interrogatorio. Llegamos a un sitio, antes de bajar del vehículo me taparon los ojos con maskin o esparadrapo, me hicieron subir y bajar gradas, dar vueltas, por lo que me desorienté más; deduzco que entramos a un lugar alto, muy frío, al parecer descubierta, pues sentía correr viento. Me sentaron en una silla y empezaron a dar golpes con un palo en las rodillas y en las canillas en forma leve primero y más fuerte después. Al no tener información sobre las armas que, según ellos, tenía, nombres de personas que debía conocer, me ordenaron quitarme de la cintura hacia arriba, dejándome en sostén, me colocaron algo como anillos con punzantes en mis dos pulgares y soltaron descargas eléctricas que me sacudieron hasta el suelo. Yo gritaba muy fuerte, no tenía ninguna información que dar, entonces me metieron trapos en la boca y con una toalla me taparon la cara apretándola contra la pared, volvieron a soltar más descargas, nuevamente caí al suelo, me sentaron otra vez en la silla, sentí que me tiraron la ropa en la cara, no pude ponérmela porque me dolía los brazos y no podía coordinar el movimiento de las manos. Junto a la tortura física, la psicológica fue salvaje, emplearon un vocabulario duro, insultos soeces, los peores calificativos, amenazas de destrucción física y personal. Tomaron mi vida privada para humillarme y quisieron utilizarla como chantaje para dar la información que yo tenía y no lo consiguieron porque no



tenía nada que decir. Terminada la investigación me dejaron en el mismo sitio, quedé como deshidratada y con mucha sed, uno de los guardias tuvo una actitud humana, me dio a beber agua. Posteriormente manifesté necesidad de ir al baño, me indicó que lo hiciera en el mismo sitio donde yo estaba, pero ante mi resistencia, me dejó en un rincón para que lo hiciera. Un tiempo después, se acercó otro guardia y entre ellos sostuvieron una conversación sobre aspectos morbosos, sucios, cosas que uno no se imagina siquiera que puedan hacerlas y que las habían hecho esa noche con gente que estaba allí, les pedí que se callaran, porque yo no resistía esa conversación, que yo la vi como otra forma de tortura. Un poco antes de que destaparan los ojos, supongo que era las seis de la mañana del día jueves, alguien se me acercó, rozó su cuerpo contra mi brazo, sentí un escalofrío y pensé, cualquier otra cosa aguanto menos una violación. El hombre dijo ser del OPUS DEI, y mientras me acariciaba la cara, me pidió que no mintiera en las declaraciones. Le pedí que no me toque, que me deje, él se retiró, personalmente me dolió más el atropello hecho con mi vida privada que el maltrato físico. Aquí llevo dos meses, el cuatro de julio se cumplen tres meses, llegué aquí el cuatro de abril. Durante el interrogatorio, pude detectar la voz de una persona al parecer culta, pero no podría identificarla, entre ellos no se llamaban por sus nombres, a mí me llamaban por el mío. Cuando me destaparon los ojos, quise darme cuenta del sitio donde me habían investigado con torturas, no puede hacerlo porque me obligaron a bajar inmediatamente entre dos guardias a un cuarto pequeño que decía interrogatorio, en una de sus esquinas había un palo grueso, al verlo le pregunté al guardia, si con eso me iban a pegar otra vez, él me contestó no, señora. Si ahora los métodos de investigación son modernos, le contesté sí, se ve que son muy modernos. En esa habitación pasé con otra compañera el día jueves, dormí allí sobre dos sillas, una de las cuales fue cedida por el guardia. Al día siguiente, viernes, solicité ir al baño, allí me di cuenta que el sitio donde me encontraba era el SIC, antiguo Regimiento Quito, viernes en la mañana me trajeron acá. Después de la tortura, me di cuenta que no tenía sensibilidad en los pulgares, en los que quedaron seis puntos de quemaduras por las descargas, los brazos estaban semi inutilizados, me dolían mucho, no podía con

trolarlos, estaban adormecidos, así pasé como ocho días, no hubo comprobación médica, porque solo supe de esa asistencia en la cárcel, dos semanas después de mi llegada acá. La declaración que le hacen firmar en el SIC, se lo hace supuestamente en forma voluntaria, sin presión ni tortura, pero mientras tanto a uno ya le han hecho pedazos. Me siguen dos juicios, me acusan de asalto y robo al Rastrillo del Batán, situación que ni remotamente ha pasado por mi cabeza, ni conozco donde queda, y otro por tenencia ilícita de armas que las había escondido y repartido entre mis amigos, lo cual es absurdo, nunca recibí ni escondí armas, ni siquiera la estructura de mi casa, situada en la carretera a Llano Chico, se presta para una situación así, además de ser muy pequeña. Durante el primer allanamiento a mi casa, le interrogaron a mi hijo, sobre esta misma situación. Nunca supe a ciencia cierta las cosas que hacía Iván Camacho, por la prensa me enteré del papel que él tenía al interior del grupo, es verdad, que yo guardé tres cajas que él me encargó, pero nunca supe su contenido, pues estaban bien protegidas. No he tenido participación en AVC, si hay alguna afirmación sobre esto en mi declaración ha sido puesta por mis torturadores, yo no lo he hecho, acá llega gente torturada, no denuncian por miedo, también yo lo tuve, pero después de lo que me hicieron, ¿qué más puede pasar?. El trato aquí en el Centro de Rehabilitación del Inca es diferente, en medio de las limitaciones propias se encuentra gente muy generosa, los motivos por los que están son secundarios, pero dan la mano desde el momento en que uno llega. Llegué aquí después de algunos días sin aseo alguno, me sentía muy mal, alguien me dio jabón, una toalla, ropa interior, medias, y al fin pude bañarme. Mi familia vino a verme unos días después, la primera solidaridad la recibí aquí en la cárcel donde se supone que hay solo maldad. Si alguna cosa hice, lo hice por amor, por algo que los torturadores nunca han sentido, ni sentirán porque han sido preparados solamente para gozar con el sufrimiento ajeno, esa es la impresión que dejaron en mí después de la brutal tortura, no son seres humanos, son o han llegado a tal grado de sadismo que ya son enfermos mentales". Hasta ahí la declaración, señor Presidente.

EL H. LUCERO BOLANOS.- Gracias, señor Presidente.- Qué podría decir el señor Ministro de Gobierno, frente a estas declaracio



nes y a estos documentos, no podía decir absolutamente nada y por eso, ha preferido huír del juicio político, huír de esta sala, señor, porque su negra conciencia está cargada de responsabilidades en estos casos. Señor Presidente, pido que se lea sobre este mismo caso, la denuncia presentada por el primer Foro denominado "Violencia contra la mujer", que se realizó entre el siete y el ocho de mayo de 1986; la denuncia sobre este caso de torturas a María Piedad Yerovi Arguello, está respaldada por más de cuarenta firmas de mujeres que intervinieron en el mencionado foro. Señor Presidente, no estamos nosotros inventando documentos, no estamos inventando denuncias, son los foros que condenan la violencia contra la mujer y sus participantes los que hacen esta clase de denuncias. -----

REAUSME LA DIRECCION DE LA SESION EL DOCTOR JORGE ZAVALA BAQUERIZO, PRESIDENTE DEL H, CONGRESO NACIONAL.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente: El documento dice así: "Quito, 8 de mayo de 1986.- Señores: Presidente de la H. Cámara de Representantes del Congreso Nacional.- Diputados Nacionales y Provinciales.- Presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales.- Ciudad.- De nuestras consideraciones: Los participantes en el primer foro sobre la violencia contra la mujer, realizado el 7 y 8 de mayo de 1986, acordamos denunciar la detención injusta y arbitraria de la compañera María Piedad Yerovi Arguello, quien se encuentra detenida hasta la presente fecha en el Centro de Rehabilitación de Mujeres de El Inca, sin fórmula de juicio. Luego de haber sido mantenida incomunicada y víctima de una serie de brutales torturas, tanto físicas como psicológicas. Frente a este hecho, que evidencia la situación de sistemáticos atropellos a los derechos humanos que amparan a los ecuatorianos, rechazamos enérgicamente el autoritarismo con el que se nos gobierna y exigimos la intervención de los honorables diputados, a fin de obtener la libertad inmediata de María Piedad Yerovi Arguello y su reintegro a su lugar de trabajo en el Ministerio de Salud. Respetando los acuerdos internacionales sobre garantías de derechos humanos elementales, como la libertad, acogidos por la ONU y otros organismos internacionales a que el Ecuador se honra en pertenecer. Exigimos se investigue y se enjuicie a quienes



están ejerciendo brutales torturas contra detenidos políticos, contraviniendo los antes citados acuerdos, y solicitamos de haber lugar sean sometidos a sus jueces naturales. Que se respete el libre ejercicio profesional, sin la amenaza de persecución, para su ejercicio. Atentamente, suscriben los participantes en el Foro.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente y señores legisladores: qué decir del caso del que se llamó ciudadano Juan Carlos Acosta Coloma, hijo de un ex-Canciller de la República, alto dirigente entonces, del llamado Frente de Reconstrucción Nacional, amigo personal e íntimo del actual Presidente de la República, León Febres Cordero, el doctor Francisco Acosta Yépez. No voy a hacer yo una relación circunstanciada de esos dolorosos hechos que vivió el país, y que tuvieron el desenlace que todos nosotros conocemos, se impuso la escuela de violencia que predica el Presidente de la República desde las alturas del poder. Simplemente, señor, me voy a limitar a pedirle a usted, que por Secretaría, ordene que se lea la declaración angustiada de la madre de Juan Carlos Acosta Coloma. Yo creo, que es suficiente, señor, para condenar al Ministro de Gobierno, Luis Kobles Plaza. Este joven murió torturado después de que se encontraba herido, señor Presidente, y la declaración de la madre y luego la declaración del padre que también solicitaré, son documentos fehacientes y suficientes como para condenar al Ministro de Gobierno. Esta declaración de la señora Laura Coloma de Acosta, consta en el informe del Ecuador en este libro, informe del Ecuador a la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Latinoamericano, en la página ciento setenta y dos.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente.- La sinceridad de los testimonios que se transcriben son un elocuente llamado frente a una lacerante realidad que muchos ecuatorianos desconocen: "Sesión ordinaria de la Comisión de Derechos Humanos.- Testimonio de la señora Laura Coloma de Acosta: A mí no me pueden desmentir porque definitivamente yo presencié todo lo que había pasado. El día lunes a las cinco de la tarde, el señor Presidente de la República, llamó a Paco a decirle que mi hijo había sido herido en una balacera. A las cinco y media de

la tarde fui llamada yo y concurrí al estudio, descontrolada y desesperada, y mi primera reacción fue llamarle a León, y me atendió enseguida con la mayor amabilidad, me dijo que tenía todas las garantías cuando yo desesperada le expresé que quería ver a mi hijo. Me dijo: Tranquilícese hija, que está en las mejores manos, le están operando. Hasta ese momento estaba yo convencida de que estaba fuera de gravedad, le pedí que quería viajar inmediatamente a Guayaquil. Me pidió que consultara a Paco, porque no le parecía conveniente ya que le estaban operando y no se sabía a qué hora terminarían. Al día siguiente, en unión de mi hijo Fernando y de su padre, viajamos a Guayaquil. Yo me quedé en el hotel, mientras ellos asistían a una reunión con el Gobernador del Guayas, en la oficina del Gobernador nebot, juntamente con dos sobrinos de Nahím y no sé qué otras personas más, estaban tratando de ayudarme mutuamente en este dolor, en esta tragedia, para encontrar la mejor manera de salir del paso como humanamente se debe hacer. Se llegó a un acuerdo, de que yo como madre vaya a conversar con mi hijo porque llamaba mucho a su madre; a las once de la mañana del día lunes, me trasladé al Hospital Territorial para ver a mi hijo, en compañía del Mayor Gallegos, que es el que nos trasladaba a todos los sitios que teníamos que ir. Al llegar al hospital, ví un despliegue espantoso de fuerzas, ya dentro del hospital, el Director, caballerosamente me dijo que no podía verlo, me pedía que por favor acceda a que no sea visto el Mayor Gallegos, y que en realidad yo tenía orden de la Presidencia de la República para que sea atendida de la mejor forma posible, y que podía entrar inmediatamente a verlo. Mi corazón de madre me anunciaba la tragedia, en ese momento se daba un parte al Jefe de Zona. Al salir de allí, esto fue el martes a la una y media de la tarde, nos quedamos sin haber conseguido nada, toda la tarde pasé la angustia más grande, desesperada porque me pedían pintas de sangre urgentemente, que manden de Quito porque en Guayaquil no había. Veintión pintas de sangre fueron a Guayaquil en la noche, del Banco de Sangre se robaron las pintas, es decir se sustrajeron,-

no sé como se confundió, no había sangre para dar a mi hijo. Viajó un avión urgentemente de Guayaquil y mis hijos estuvieron allí para dejar sangre de sus compañeros. El día miércoles en la mañana, estuvo el mayor Gallegos en el hotel, para conducirme al hospital, y cuando entramos me volvieron a negar la posibilidad de ver a mi hijo, el Director del Hospital accedió a mi pedido, y nos dijo que esperemos en el tercer piso, a donde fuimos con Milton Andrade, que estaba allí y otras personas más. Esperamos como una media hora, cuando al abrirse el ascensor se oían unos gritos desgarradores decía: "Ya no me martiricen más, ya no me peguen más, ya he hablado todo es la sexta vez que me hacen esto, déjenme morir en paz". Era mi hijo. Al salir en la camilla me presenté yo y me puse al lado de él y le dije que se tranquilice, que yo estaba ahí. Y me dijo: No les creas madre, a mí me han echado a matar, me han pateado en el estómago, me han golpeado en todo lado. En eso se acercó el mayor Gallegos y le dijo: "Tranquilízate Juan Carlos", y él dijo: "Usted es el señor que ordena que me peguen". Entonces, cuando Milton Andrade se paró le dijo: "Usted también y solo dejaron de pegarme cuando supieron que era su hijo". Allí habían enfermeras, habían médicos, todavía no lo ingresaban a la pieza. Milton Andrade en ese momento se retiró. Lo ingresaron a la pieza y siguieron con las investigaciones. Había un oficial que no le podría decir qué apellido tiene, que se acercó y me dijo: "Yo fue amigo de su esposo en el Colegio Militar y créame, señora, que me duele decirlo, no tenemos nada que ver con el asunto, -



fue un oficial del ejército el que me dijo esas palabras. Cuando, cuando yo desesperada trataba de que me digan que es lo que pasaba, cual era la situación de mi hijo, él hablando y no tenía sueño, yo lo destapé y constaté que el dolor más grande que era una cosa espantosa, tenía ematomas por todo lado y sus testículos estaban destrozados; cuando yo dije, que como me iba a retirar del lado de él y qué garantías tenía yo, que yo me había dado cuenta de lo engañada que había sido, una de las jefes de enfermeras me dijo: "Yo soy madre también, señora", ojalá algún día pueda agradecerle. Bueno, fue una serie de interrogaciones, mi hijo pidió hablar enseguida con su padre que estaba descontrolado allí y le dijo: "no soy autor de nada, me siento tranquilo, he vivido para servir a la humanidad y me muero feliz con mis ideales". En ese momento, el doctor Gilbert trataba de atenderme en la mejor forma posible y yo le dije que quería saber exactamente qué es lo que pasaba, y me dijo: "tranquilícese, está en las mejores condiciones", y presentó a un médico especialista que había llegado de España para que le opere de la bala; pero que necesitaba que le facultemos para que se le haga una radiografía, porque era necesaria para saber las reacciones y poder operarle, a él no se le habían operado ni tocado, cuando le abrieron el estómago, según me conversaron los médicos, fue una hemorragia interna por los golpes, eran las dos de la tarde y en el momento que le atendieron el miércoles. Dijo también Gilbert que si el señor Presidente sabía lo que había acontecido en el Banco de Sangre, se iba a contrariar enormemente. Le pregunté de qué había sido operado mi hijo, y me dijo que le habían suturado la vesícula; entonces me dieron una orden para que compre la pieza que debe ir puesta y con algún pretexto lo lograron sacar del hospital, mandándome a la farmacia, y ya no volví a entrar; a la tarde que regresó con la señora de Arosemena, no me dejan entrar y una sobrina que iba conmigo increpa a uno de los chicos Isaías de que por qué yo tenía derecho a entrar y allí se insistía en que se le haga firmar un papel, un documento para que no se... en qué estado se encontraba; era las seis de la tarde y ya no volví a ver a mi hijo Fernando Acosta. El doctor que dijo que la salud.....

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Un momento.....

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Pasando la declaración del señor Fernando Acosta al final de la declaración de la madre, del señor Juan Acosta Coloma.....

EL SEÑOR SECRETARIO.- "La señora Acosta Coloma: en todo caso mis cálculos son de que ellos esperaban que yo me vaya por allí, porque hasta ese momento yo no sabía qué estaba pasando, porque yo le oí que él salía dando alaridos, él estaba tan mal que le llevaban al tercer piso porque yo pedí entrar a cuidados intensivos y que pasara en cuidados intensivos hasta que a la madre no le dejen pasar y le sacan a él en camilla para subirle en ascensor al tercer piso. Ahora yo debo aclarar que después de la muerte de mi hijo, yo no he tenido ninguna cosa, como hoy está pasando con otros familiares, eso sí quiero pedir que se preocupen por lo que está pasando, porque hay menores de edad han caído dentro de estas acusaciones y sea quizás la oportunidad para que la Comisión haga algo. La cárcel de Guayaquil es espantosa, la cárcel de mujeres de aquí de Quito es espantosa, por qué no reconocer, por qué el Ministro Robles si quiere sentar un buen precedente no reconoce que sí hay tortura". Hasta ahí la lectura, señor Presidente.-----

EL HW LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, documentos y declaraciones de esta naturaleza, ciertamente que conmueve no solamente la conciencia del señor Secretario del Congreso Nacional, sino que conmueve la conciencia de todo el pueblo ecuatoriano, la conciencia colectiva de esta Patria. Estuve en duda, señor Presidente, porque no era mi intención que se conmoviera la conciencia nacional en tales términos que pueda ser una manifestación exterior muy significativa; pero tenía que entregar las pruebas, tenía que entregar los documentos para comprobar que la tortura en el Ecuador se ha institucionalizado en este Gobierno por obra y gracia de León Febres Cordero y de su Ministro de Gobierno Luis Robles Plaza. Y veamos, y con esto quiero terminar, señor Presidente por lo angustioso del caso, por la gravedad de esta tortura que mató a un ciudadano, he dicho que los derechos humanos no son derechos de excepción, no es que por que estaba sosteniendo determinadas ideas había quizá algún derecho para matar a este ciudadano mediante la tortura; veamos digo, qué es lo que dice su padre, su declaración es un manifiesto al país, está contenida en el Diario El Comercio, del jueves 5 de septiembre de 1985, que pido sea leído por Secretaría.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- De El Comercio del jueves 5 de septiembre de mil novecientos ochenta y cinco, bajo el título: "Carlos Julio



Arosemena, pide explicación a Gobierno sobre muerte de Acosta. - La parte solicitada: "Entre tanto el ex-canciller doctor Francisco Acosta dió su versión sobre el fallecimiento de su hijo Juan Carlos, en un comunicado que ayer miércoles llegó a este diario y en el cual afirma que el joven fue torturado. El comunicado dice: Señores: 1.- Es imposible que en un país que se dice civilizado y cristiano, regido por un Gobierno que se titula democrático y cristiano se haya dado muerte por efectivos policiales, mediante una feroz e inhumana paliza a un hombre herido; 2.- Ese hombre fue mi hijo, Juan Carlos Acosta Coloma, a quien la madrugada del lunes 26 de agosto de mil novecientos ochenta y cinco, los agentes lo hirieron de bala en el fémur y recogiendo al herido lo llevaron al cuartel y lo torturaron a palos; 3.- El miércoles 28 de agosto en la mañana nos fue posible ver a mi hijo en unión de su madre y otro de nuestros hijos y en presencia de varios médicos y enfermeras del hospital territorial, inclusive dos oficiales de la Policía Nacional, guardias y empleados, más o menos 20 personas; 4.- A pesar de sus terribles sufrimientos causados por la tortura, con gran entereza y en voz clara y varonil, mi hijo nos comunicó de la salvaje paliza, agregando que tan solo dejaron de martirizarlo al saber que se trataba de un hijo del doctor -- Francisco Acosta Yépez; 5.- También recalcó mi hijo que estuvo ausente en Panamá del 1ro al 18 de agosto y que nunca en la vida ha visto siquiera al señor Nahím Isaías, y menos podía saber donde estaba; es decir no estuvo jamás en el secuestro; 6.- Terminó el mártir por darnos el mensaje de no avergonzarse nunca de sus ideas y morir con entereza por ellas, por un ideal de humanidad y de justicia; 7.- Es de suponer que las autoridades establecerán responsables y castigarán a los culpables, a los que no dudo darán las garantías que se han dado para escarnio nacional a Toral Zalamea y que hemos contemplado en la Televisión; en todo caso nada importa que se dé la baja y se encarcele a algún desconocido sargento; eso no me devolverá a mi hijo; 8.- Lo que sí importa ahora es exigir que en el país, se lleven las acciones de Gobierno dentro de planos civilizados y cristianos, que no aparentemos vivir en la democracia perfecta, cuando en realidad se están implantando los sistemas que creíamos desterrados del mundo, cuando hace cuarenta años los países democráticos vencieron a Alemania".

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, no quiero hacer mayores comentarios simplemente señalar que con esta declaración ha queda



do demostrado que para el actual Gobierno existen ciudadanos de primera y de segunda, ¿Qué nos dice el señor Francisco Acosta - Yépez? Solo dejaron de torturarlo a mi hijo cuando supieron que era hijo de un ex-Canciller de la República, solamente entonces sino era hijo de el ex-Canciller de la República, lo seguían torturando seguramente hasta la fecha de hoy. Señor Presidente, -- Franklin Pachacamac Castillo se llama este torturado, fue detenido el 18 de julio de 1985, el momento de su detención se lo hirió en la espalda y en la boca y por eso perdió parte de su paladar y de su dentadura; permaneció después, 9 días herido y detenido en el Hospital del Sur, y posteriormente fue trasladado al Centro de Detención Provisional y luego al Penal García Moreno, el 7 de agosto de 1985, el ciudadano Franklin Pachacamac Castillo que había sido herido, que había sido torturado, fue puesto en libertad al no haber encontrado pruebas en su contra acerca del robo de una camioneta. En donde el narcotráfico, en donde el terrorismo, señor Presidente, aquí se tortura al que se lo agarra, aquí se tortura a quien cae en manos de los torturadores. Señor Presidente: el caso Pachacamac, está también recogido en este libro Los Derechos Humanos en el Ecuador, que pido sea leído en la página 48".-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente, del Libro: "Los Derechos Humanos en el Ecuador", la página 48, la parte solicitada dice así: "Detenido Franklin Pachacamac Castillo, por elementos de la Policía Nacional". El momento de su detención era herido de bala en la espalda y posteriormente en la boca ocasionándole pérdidas de parte del paladar y algunos dientes; también es maltratado y arrastrado para que declare ser miembro de Alfaro Vive, según un testimonio presentado a la Comisión. Permaneció interno 9 días en el Hospital del Sur, de donde fue trasladado al CDP, luego al Penal y el 7 de agosto fue puesto en libertad, por no haberse encontrado pruebas de su participación en el robo de una camioneta y por cuanto el supuesto perjudicado no puso la denuncia. Su madre según cuenta, fueron amenazados para que no denunciara el caso. Son detenidos en la ciudad de Tulcán: Luis Alfonso Moreno -- Sánchez, Fabio Ariel Garrete, y Francisco Javier Noba, Colombianos y César Augusto Guarderas, Cordero, Ecuatoriano, supuestamente implicados en el tráfico de armas. El día 29 de agosto presenta recurso de hábeas-corpus, donde su abogado defensor señala que sus

representados han sido objeto de persecución permanente y sometidos a serias torturas con la finalidad de arrancarles declaraciones que se alejan de la verdad; se ha pedido a la Cruz Roja Ecuatoriana el reconocimiento médico de los detenidos, quienes permanecen en el calabozo de castigo del Penal García Moreno. Agosto 7 de mil novecientos ochenta y cinco, son detenidos: Juan Kubi Sánchez; Ecuatoriano; Fernando Carmona Castañeda y José Guevara Sánchez, Colombianos; hasta el momento -- se encuentran en un -- centro de detención y permanecen incomunicados; a pesar de que -- la Constitución dice que dentro de las 24 horas serán puestos a -- órdenes de jueces competentes. En el caso del Ecuatoriano se presentó un recurso de hábeas Corpus, pero ninguna autoridad lo presentó; en principio el Gobernador del Guayas, fue muy claro al -- expresar que no tenían que ver con el secuestro de Nahím Isaías, que -- se trataba de delincuentes; posteriormente se dice que Juan Kubi es miembro de Alfaro Vive y los dos colombianos del M-19 y que -- estaría implicados en el secuestro del señor Isaías. Hasta el -- momento según su abogado y los familiares, Juan Kubi, fue presentado el día 26 a un recurso de amparo en la Corte de Justicia , luego de lo cual fue nuevamente incomunicado en el SIC del Guayas impidiéndosele el legítimo derecho de hablar con su abogado. También se ha negado la apelación".-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Hasta ahí nomás, señor Secretario.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, aquí está en mi poder una carpeta que contiene el caso espeluznante realmente de torturas al ciudadano Juan José Yumitaxi, Corregidor, no solamente que se tortura en las altas esferas, señor Presidente, ya también los Tenientes Políticos se dan el lujo de parecerse al mandamás del -- país y de ir por la escuela de la violencia. Este ciudadano Juan José Yumitaxi Corregidor, fue detenido en su domicilio en julio de 1985, por el Teniente Político de Guanujo, en la Provincia de Bolívar; y luego con la participación de este y de algunos gen-- darmes, fue maltratado y torturado, habiéndose llegado al colmo señor Presidente, de rosearle gasolina y de prenderle fuego, se -- ñor Presidente, he dicho que yo no abundaré en razonamientos, por -- que han de ser los documentos los que prueben mis acertos. Pido, señor Presidente, que se lea la declaración del señor Juan José Yumitaxi Corregidor.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. El documento para



lectura dice lo siguiente: "Señor Presidente del Honorable Tribunal de Garantías Constitucionales, yo Juan José Yumitaxi....---  
EL H. LUCERO BOLANOS.- Señor Presidente, por tener una copia mucho más clara, pido a usted que me permita leer la copia que está en mi poder.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Lea, Honorable.-----

EL H. LUCERO BOLANOS.- El señor Juan José Yumitaxi Corregidor - en su declaración dice lo siguiente: "El día domingo 28 de julio del presente año de 1985, a eso de las quince horas, en circunstancias en que me encontraba en mi casa de habitación, juntamente con mi mujer María Dolores Corregidor Chela, nuestro tierno - hijo y otros familiares, casa que la tengo en el Recinto Chalata parroquia Veintimilla, Cantón Guaranda, dedido a esa hora a coser un sombrero de mi uso, intempestivamente apareció la Policía Nacional Centurión Atillo Salazar Cevallos, acompañado del indígena Segundo Aurelio Coles Tibalombo, armado el primero de un revólver calibre 38 largo, en su mano derecha y llegado hasta el interior de mi casa de habitación la allanó, juntamente con el mencionado Coles, al grito de: "tu tienes dos revólveres, entrégame en este rato", tomando como el más trillado pretexto que ciertos policías irresponsables les tienen para violar la morada. Inmediatamente procedió a tomarme preso el Policía Nacional y me dijo vamos, sin exhibir boleta constitucional de detención ni orden judicial de allanamiento de mi morada; como me encontraba imposibilitado para defenderme dentro de mi propia casa, porque el policía se hallaba armado, me sometí a la obediencia y marchamos por el camino que conduce hacia Guanujo, en cuyo trayecto me metió traspié el policía con el objeto de tumbarme al suelo, con las palabras: "a machito", después de un regular recorrido llegamos al recinto Chalata Capilla o San Miguel de Chalata, en donde había estado estacionada una camioneta color verde, que luego supe que había sido de propiedad del señor Policía Centurión Atillo Salazar Cevallos; apenas llegué a esa camioneta, apareció el Teniente Político Carlos Ermel Serrano y me lanzó una bofetada a la cara que me impactó con fuerza; en ese sitio se encontraban también algunos indígenas, entre ellos Segundo Aurelio Coles y Nambolo Segundo Chachachimbo, Angel Antonio Chacha, entre otros y también el policía llamado Eliodor Méntor Mayorga. Mi mujer, María Dolores Corregidor Chela me acompañó caminando atrás del grupo, hasta el Recinto Chalata Capilla, fui subido a una camioneta verde allí el señor -



Teniente Político de Guanujo, llamado Carlos Ermel Serrano se expresó diciendo: "Señora, usted no puede ir", refiriéndose a mi mujer y añadió", a su marido lo llevamos preso a las comunas de Yatabamba y Larcabamba, allá lo vamos a llevar, ni a Guaranda ni a ninguna otra parte, en este asunto no pueden intervenir abogados" Fui trasladado hasta la población de Guanujo y colocado en el calabozo de la Tenencia Política de ese lugar. A eso de las cinco de la tarde del mismo día, penetraron en el calabozo los policías llamados: Centurión Atilio Salazar, Cevallos y Eliodoro Méntor Mayorga y el dirigente indígena Segundo Aurelio Coles Tibalondo, el policía Salazar con imponencia y voz de mando frente a la inutilidad del pobre preso me ordenó: échate boca abajo en el suelo y así lo hice, el mismo policía me cruzó los brazos para atrás - y los estiró, poniendo uno de sus pies sobre mi espalda como queriendo desgonzarme, mientras que el otro policía Eliodoro Néstor Mayorga me sostenía los pies juntos y Aurelio Coles Tibalombo me pisó por cerca de los glúteos y me -- decía "declara todos los robos que has cometido. Fui bárbaramente pisoteado en la espalda - en los glúteos, en la parte posterior de ambas piernas hasta quedar exhausto, sin poder hablar, la cara tan fuertemente golpeada contra el suelo hasta causarme escoriaciones y equimos, como soy absolutamente inocente y no tenía nada que declarar, por segunda vez fui atormentado de la misma manera por las mismas personas. En estas acciones también se encontraba el señor Teniente Político Carlos Ermel Serrano, que nada hizo para impedir la cebicia, mejor la fomentaba pidiendo que confesase delitos no cometidos. Durante todo el día lunes 29 de julio de 1985, permanecí preso dentro de ese calabozo completamente incomunicado; a las nueve de la noche más o menos de ese día lunes, el mismo Teniente Político de la Parroquia Guanujo, los dos policías y la camioneta de propiedad de Angel Antonio Chacha, pero manejada por el Policía Atilio Salazar y cientos de indígenas en otros carros, amarradas mis manos por los pulgares hacia atrás, imposibilitándome toda defensa, fui trasladado cerca de la ciudad de Riobamba, en donde tomó la conducción del vehículo Angel Domingo Chacha, cruzamos la ciudad de -- Riobamba y se me dijo que nos íbamos hacia la ciudad de Chambo - pero el vehículo se estacionó en un bosque de eucaliptos, completamente despoblados; fui bajado de la camioneta y llevado por -- los mismos policías y el Teniente Político hacia una parte más -- interna del bosque, en donde fui sometido a toda clase de cruel--

dadés y humillaciones, pateado por atrás, amarrado, imposibilitado, colgado, se me taparon los ojos con mi propio poncho para ser golpeado uno por uno por los centenares de indígenas que se hallaban armados de machetes, garrotes, carabinas, escopetas, y aciales, me hicieron sentar y en tal posición fui doblado con el peso de los sádicos o atacantes, doblado en dos por la cintura; un momento hubo que el Teniente Político, solicitó gasolina, que le fué proporcionado por uno de los indígenas, la misma que se me la roció desde la cabeza hasta los piés, al tiempo que decían: - "que se haga ceniza a este ladrón"; dichas estas palabras por el Teniente Político y agregó: este debe sentir por sus hijos y por su mujer, pues ahora acaba todo, pues de ellos se encargará Dios. nuevamente fui pateado por los Policías, quienes insistían en que yo declare delitos no cometidos, la gasolina roceada en mi cuerpo se había desvanecido; pero el señor Teniente Político Carlos Ermei Serrano, haciéndome parar regó gasolina en mi rededor, en el suelo y ahí se lo prendió con un fosforo al grito de : "hagámosle ceniza para que no vuelva". Terminada la investigación oficial, el señor Teniente Político expresó "hasta aquí he hecho lo que me corresponde, he hecho mis cosas, ahora les toca a ustedes, verán lo que hacen, les entrego a ustedes". La última patada me fue propinada por el policía Centurión Atilio Salazar Cevallos que me impactó en la región cúbica, comprometiendo el pene, con tal fuerza que caí al suelo. Fui tomado por la orda de cientos de indígenas y golpeado a garrote limpio, puntapiés a vista y paciencia de los policías que no hicieron nada para impedir esta orgía de salvajismo. En la mañana del martes 30 de julio del ochenta y cinco, el indígena Segundo Chacha Chimbo me dijo: Aquí le sacamos el huevo y pongamos a dos mil sucres cada uno para abrir la fosa y enterrarlo aquí mismo; el mismo Segundo Chacha Chimbo, encendió los cigarrillos y los metió en mi boca para que los tragara enteros, a las cuatro de la mañana estuvimos en la ciudad de Riobamba de regreso y estacionaron en una calle hasta que claree el día, retornamos hacia Guaranda y pasaron en un determinado sitio de la Provincia del Chimborazo seguramente y pararon en la Provincia del Chimborazo, seguramente para desayunar, y sospecho que fue el pueblo de Calpi, porque ví un rótulo que decía Calpi; una caritativa señora de ese sitio viéndome la trizte situación, en la postración en la que me encontraba, me regaló diez sucres y un pantalón usado porque el que llevaba puesto se hallaba quemado; el mismo Te--



niente Político Serrano, me ordenó que me sacara el pantalón que mado y me cambiara con el que me había regalado, guardé el usado pero me fue despojado por ese señor Teniente Político, diciéndome: ya te dan pantalón nuevo y todavía quieres hacer problema, - en Guanujo te he de regalar otro pantalón más nuevo, lo cogió y lo tiró haciéndolo desaparecer, en Guanujo te vamos a velar. -- Llegamos a la población de Guanujo el martes treinta de julio de mil novecientos ochenta y cinco, a eso de las tres de la tarde y fui bajado de brazos de mi mujer y me volvieron a recluir los policías en el calabozo, en donde permanecí hasta el medio día del miércoles treinta y uno de julio de mil novecientos ochenta y cinco, en que fui remitido ante los señores guías de la cárcel pública de Guaranda, con la intervención del señor Ministro Fiscal de Bolívar y mis quejas presentadas ante el señor Ministro de Gobierno y Comandante General de la Policía, por intermedio de mi mujer. María Dolores Corregidor Chela". Hasta ahí, señor Presidente, la declaración de este ciudadano torturado bárbaramente, roceado gasolina y quemado como acabo de demostrarlo. Señor Presidente, este ciudadano siguió un juicio penal como era procedente, contra sus agresores, el juicio penal se encuentra tramitándose en el Juzgado Primero de lo Penal de la Provincia de Bolívar, y para corroborar la declaración que acaban ustedes de oír, esta espeluznante declaración que acaban ustedes de escuchar, aquí está el informe médico, señor Presidente, de un médico de la Procuraduría General del Estado, el médico doctor Guillermo Lombeida Avila, el mismo que en su informe médico, corrobora exactamente lo que ha declarado el torturado Juan José Yumitaxi Corregidor. Pido, señor Presidente, que por Secretaría se dé lectura este informe médico por ser de suma importancia en este caso.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente. El documento, dice así: República del Ecuador, Procuraduría General del Estado, Guaranda a primero de agosto de mil novecientos ochenta y cinco. - El suscrito médico, cirujano doctor Guillermo Lombeida, certifica haber examinado al señor Juan José Yumitaxi, el mismo que pre



senta hemorragia suconjuntival derecho-izquierda escoriación -- rectangular de cuatro centímetros de longitud por dos centímetros de ancho, situada a centímetro de ángulo externo de ojo izquierdo, dos escoriaciones pequeñas en rama ascendente izquierda del maxilar inferior; escoriaciones de dos centímetros de longitud, de cara anterior de hombro izquierdo; equimosis que ocupa la cara posterior de la región braquial izquierda, equimosis que se extiende desde la región posterior de hombro derecho hasta la cara dorsal de codo de ese lado; gran equimosis que ocupa tanto el homoplato derecho e izquierdo; sobre el cuerpo del homoplato izquierdo se aprecia una laceración de cinco centímetros de longitud, de orientación oblicua, equimosis en eminencia tenar derecha; equimosis que se tiende desde la eminencia hipotenaria izquierda hasta la cara anteroexterna del dedo meñique de ese lado; equimosis en cara anterolateral izquierda de cuerpo y de pe; equimosis en la cara anterior del muslo izquierdo en tercio superior, acompañándose de cinco laceraciones de orientación -- transversal, localizadas en el tercio medio inferior del muslo izquierdo; equimosis varias en cara anterior del muslo izquierdo en su tercio medio, con la presencia de cuatro laceraciones de orientación transversal en la cara anterior interna del muslo derecho; gran equimosis que ocupa la cara posterior y lateral interna y externa del muslo derecho, la misma que llega hasta la fosa opíteca de ese lado; gran equimosis en la cara posterior -- del musculo izquierdo, la misma que se extiende hasta la fosa -- complíteca de ese lado; dos escoriaciones transversales en la cara posterior del muslo derecho, localizada en su -----

tercio superior; cuatro laceraciones transversales en la cara posterior del muslo izquierdo en su tercio inferior; equímo - sis en la cara posterior de pierna izquierda; ectemos en el - tercio inferior y medio de cara anterior de pierna derecha en una extensión de quince centímetros; pequeña quemadura en el - tercio inferior de la cara anterior de la pierna izquierda; - las dos lesiones últimas han sido ocasionadas por la acción - de un agente físico, tantas que las de los miembros superiores e inferiores han sido ocasionadas por acción violenta de un - objeto contundente duro, las mismas que darán un tiempo de in - capacidad de veinte días, a partir del momento de los hechos sino se presentan complicaciones posteriores, es todo cuanto - puedo afirmar en honor a la verdad. Suscribe, el doctor Gui - llermo Lombeyda Dávila".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, ese informe médico - era absolutamente indispensable, porque es concordante con - lo que el torturado José Llumitaxi Corregidor, afirmó en su - declaración, no estaba inventando absolutamente nada, ya que - el informe médico que acaba de ser leído dice exactamente - igual a la declaración, y los misioneros tampoco se libran de las torturas, señor Presidente, aquí está el caso del misione - ro torturado Fernando Heredia, de tal manera que este no es - el problema de los subversivos, de los narcotraficantes, este es el problema de la tortura dirigida contra el pueblo ecuatoriano, señor Presidente. El 31 de enero del ochenta y seis, - fue detenido en Riobamba el misionero Fernando Heredia por el Intendente de Policía, fue amenazado y torturado para investi - garlo acerca de las actividades de la diócesis, acerca de las actividades de la Iglesia Católica en la Provincia de Chimbo - razo, señor Presidente. El Gobierno Social Cristiano detiene a los misioneros para averiguar las actividades de la Iglesia Católica, parece de riple, y esto señor, pero el Ministro de Gobierno corre al juicio político, porque no puede sostener - con argumentos y con pruebas lo que nosotros estamos manifes - tando, se realizó el allanamiento del Convento Parroquial de Cebadas, en donde venía prestando sus servicios el misionero - que acabo de señalar y se sustrajeron varios objetos. Por - ser corto, señor Presidente, y con su venia voy a dar lectura a la denuncia que presenta la Iglesia Católica, señor Presiden

te, y que sale publicada en el diario Hoy, de lunes 17 de febrero de 1986, señor Presidente pido su venia: Denuncias detención de agente pastoral, la Iglesia solicitó una investigación de los hechos y solicitó al Ministro de Gobierno Luis Robles Plaza, impida que estos hechos se repitan en la provincia y el país. Riobamba.-la Asamblea de Coordinación de la Iglesia de Riobamba, denunció el apresamiento que sufriera el Misionero Fernando Heredia ocurrido en días pasados en esta ciudad, según advierte la Iglesia riobambeña, el viernes 31 de enero último, a las nueve y treinta el señor Heredia se dirigía a las oficinas de la cedulación, siendo detenido por orden del Intendente de Policía de Chimborazo, Fernando Larrea, sin haber causa de por medio ni justificación para su detención. Agrega que después de reducirlo a una oficina de la intendencia, el preso fue entregado al Servicio de Investigación Criminal, incomunicado y sometido a intensos interrogatorios, por miembros de seguridad pública e inteligencia militar que le vendaron los ojos y le propinaron golpes violentos en los oídos y en la espalda bajo amenazas de peores torturas y de atentar contra la integridad de su esposa embarazada, la denuncia indica que el interrogatorio versó sobre las últimas actividades de los obispos, los sacerdotes y los medios de comunicación con los que cuenta la diócesis, se pretendía que el detenido firmara declaraciones que él no había hecho y cuyo encabezamiento decía: "denuncia verbal e investigación de manifestaciones contra el Gobierno". La Asamblea de Coordinación de la Iglesia Católica riobambeña, indicó, que uno de los interrogadores dijo, ser el Teniente Castro Pavón, durante todo el tiempo de su detención el intendente negó que Fernando Heredia estuviera preso, dejándole libre a las veinte y un horas treinta minutos, sin darle ninguna explicación y sin que haya recuperado sus pertenencias; adicionalmente el Convento Parroquial de Cebadas, fue allanado sin ninguna orden por individuos que se identificaron como agentes inspectores de la gobernación, quienes comisaron cassettes de música y una cámara fotográfica del padre Michel Alexandre. Repudió: la Iglesia de Riobamba denunció que el hecho no es aislado en la provincia, puesto que son conocidos por el público los casos de detenciones arbitrarias, allanamientos, amenazas, torturas físicas y psicológicas, algunas que no son denunciadas



por miedo a las represalias, aseguró que basándose en la Constitución Política del Ecuador, la Iglesia Católica recuerda - que el Artículo 19 garantiza, la inviolabilidad de la vida, - la integridad de las personas y el derecho a su pleno desenvolvemento material y moral, así como la inviolabilidad del domicilio y la prohibición de arresto arbitrario. Investigación: La Iglesia Católica solicitó una investigación de los - hechos y solicitó al Ministro de Gobierno, impida que estos - hechos se repitan en la provincia y el país; así mismo solicitó que se haga conocer el origen de la denuncia que ocasionó - estos sucesos en los que se vio implicado al misionero Fernando Heredia, se restituya los documentos y pertenencias incautadas en el Convento Parroquial de Cebadas; se reconozca públicamente la inocencia de Heredia y que se respete la acción propia de la Iglesia; adicionalmente aclaró que no se dude - que el compromiso preferencial de la Iglesia riobambena es - con los pobres". Señor Presidente, está demostrado que ni - los agentes misioneros pastorales de la Iglesia Católica se libran de las torturas y de la violencia del Gobierno Social-Cristiano que en mala hora preside los destinos de este país, y así como se tortura señor Presidente, a los misioneros, también se tortura a los policías en servicio activo, parecería - esto igualmente de ripley. El policía nacional en servicio - activo Edelberto Cedeño Parrales fue torturado señor Presidente, aquí tengo las pruebas correspondientes, pues a confesión de parte diría yo relevo de prueba, dándole desde luego a esta expresión y a esta afirmación una connotación más amplia - que la que solemos dar los abogados cuando en ejercicio de - nuestra profesión defendemos a nuestros clientes. Señor Presidente, el policía Edelberto Cedeño Parrales, policía en servicio activo, fue ultrajado, golpeado y torturado, yo no quiero en este caso para que no nos venga otro manifiesto público - en contra de los legisladores, señor Presidente, hacer mayores comentarios, simplemente quiero que se lea, pero bien leído desde luego, la declaración de la esposa del policía, la denuncia de la esposa del policía Edelberto Cedeño Parrales, - que es la licenciada Nelly Fanny Holguín Briones y luego la declaración del propio policía en servicio activo que ha sido torturado hace poquísimo tiempo, señor Presidente, la tortura

y las huellas de la tortura están frescas todavía. Señor Presidente, que se lea por Secretaría, los documentos que he solicitado.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. Dice así: "Señor Presidente del Honorable Tribunal de Garantías Constitucionales...-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Señor Prosecretario, que lea el Secretario la comunicación.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- "Señor Presidente del Honorable Tribunal de Garantías Constitucionales.-Yo Nelly Hanny Holguín Briones, de 26 años de edad, de estado civil casada, de profesión licenciada en ciencias de la educación, con todo respeto comparezco ante usted y expongo: el día martes que contábamos 18 de agosto de 1987, a las dieciséis horas con treinta minutos aproximadamente, fue privado de la libertad en la ciudad de Manta, mi cónyuge el señor policía Edelberto Cedeño Parrales, por disposición arbitraria del señor Jefe de Investigación Criminal de Pichincha, con el objeto de realizar supuestas investigaciones relacionadas con el robo de vehículos, mi cónyuge seguramente por estar conciente de no haber cometido ningún acto doloso se presentó libre y voluntariamente ante la policía de Manta, en donde fue detenido sin disposición de autoridad competente alguna, durante la noche fue conducido a esta ciudad de Quito. En esta ciudad, el señor Coronel Barrionuevo, Jefe del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, ha ordenado que al detenido se le trate como a un delincuente por resentimientos personales existentes entre el prenombrado jefe y el señor Cedeño Parrales, encargando las supuestas investigaciones al señor Teniente de Policía de apellido Guzmán, al agente 72 de apellido Pineda, al agente 131 de apellido Arcos "el diablo", y a un Sargento de apellido Ruiz. A las ocho horas aproximadamente del día miércoles 19 de los presente mes y año, fue llevado a la sala de torturas en donde ha sido salvajemente torturado y en forma insistente se le ha preguntado, ¿en dónde robaste los carros?, ¿a quién robaste los carros? y ¿a quiénes vendiste los carros robados?. Mi marido por desconocer los hechos preguntados, ha contestado siempre negativamente, lo que ha motivado para que los encargados de investigarlo por disposición del señor Coronel Ba



rrionuevo y del Teniente Guzmán, principalmente el agente 72 - de apellido Pineda, le torturaran y le pateen en todas las formas, principalmente en la barriga, utilizaron fundas de plástico de supermaxi, le pusieron gas lacrimógeno, le taparon la cabeza y la cara, amarrándoles al cuello con una piola en repetidas ocasiones y por tiempo prolongado lo que ha causado asfixia en la víctima que ha quedado inconciente, luego le han atado los pulgares y con una soga le han colgado para atrás y sádicamente se colgaban de las piernas mientras el torturado permanecía en el aire y para que no grite le han metido la mano en la boca, los pies fueron atados con su propio cinturón. Las torturas se realizaron en las dependencias del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, desde las ocho horas hasta las doce horas del indicado día, se le mantiene incomunicado - hasta la preente fecha, no se le ha dado de comer, se le ha negado incluso al abogado entrevistarse con el detenido, no se le ha permitido atención médica y oportuna y adecuada, el Departamento Médico del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha se ha limitado a recetarle calmantes sin los respectivos análisis previos conforme consta de las recetas que acompaño que recomiendan medicamentos para las inflamaciones y alteraciones, tanto musculares como psíquicas, tranquilizantes. El señor Teniente de Policía de apellido Guzmán, ante el reclamo del doctor Abdón Peña Peña por el inhumano procedimiento, ha reconocido: doctor usted conoce que en ninguna parte del mundo existe un sistema de investigación en el que la investigación se la haga sin tocar al investigado, aceptando que en verdad - torturaron al detenido Cedeño Parrales, en lo que se refiere - a difamaciones y calumnias verbales proferidas por los investigadores son las más graves que pueden darse dentro del convivir social, se atentó contra su dignidad y honra, el vocabulario utilizado por los efectivos del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, es el más vergonzoso e indigno, el dinero que le fue quitado no ha sido devuelto, dentro de las supuestas investigaciones no se contó con la presencia del representante del Ministerio Público". Señor Presidente, el señor Coronel Barrionuevo, Jefe del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, por haber ordenado en forma expresa el señor Teniente de Policía de apellido Guzmán, por ser el responsable



de la investigación y los agentes que llevaron a cabo las salvajes torturas con su conducta, han violado lo que en forma clara y definida establece la Constitución de la República del Ecuador, en el numeral primero, en concordancia de los literales e) y h) del numeral 16, del Artículo 19 y Artículo 136 del citado cuerpo legal. Amparándome en lo que establece el Artículo 141 de la Constitución de la República, denuncié los hechos relatados por constituir quebrantamiento de la Constitución, a fin de que se dispongan las medidas y acciones pertinentes para la sanción de los infractores que en este caso son el desprestigio de la institución policial. Expresamente pido, que la Comisión de Derechos Humanos del Honorable Tribunal, intervenga en este caso y que por su intermedio se disponga para que en forma urgente se practique un reconocimiento médico en la persona del torturado, y que se le posibilite el respectivo tratamiento para que recupere su salud, de ser necesario se ampliará esta denuncia cuando el detenido tenga la oportunidad de hacerlo personalmente, de ser necesario señalarlo el casillero judicial, etcétera. Suscribe Nelly Fanny Holguín Briones, con el patrocinio de su abogado".-----

EL H. LUCERO BOLANOS.- Son estos documentos, señor Presidente, como este de la tortura a un policía nacional en servicio activo, denominado Edelberto Cedeño Parrales, los que han hecho correr al Ministro de Gobierno. No es la nulidad del juicio, no es la nulidad del procedimiento, lo que ocurre es que el Ministro Luis Robles Plaza, no tenía argumentos ni pruebas para contradecir lo que nosotros estamos comprobando a la faz del país. Señor Presidente, que se lea la declaración del policía en servicio activo Edelberto Cedeño Parrales, que se encuentra también en Secretaría, para que el país y el Congreso Nacional conozca como se ha torturado a un policía en servicio activo.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. "Declaración del policía Edelberto Cedeño Parrales.-En la ciudad de Quito- a 10 de septiembre de 1987, a las nueve horas diez minutos en las oficinas de la Comisión de Derechos Humanos del Tribunal de Garantías Constitucionales, ante el señor licenciado Alejandro Flores Rodríguez, Secretario Asesor de dicha Comisión,

la trabajadora social, licenciada Martha Veloz y el licenciado Manolo Palacios, funcionarios de la misma comisión, comparece el señor Edelberto Cedeño Parrales, de treinta y siete años de edad, de profesión policía en servicio activo, portador de la cédula de identidad número 130174135-9, de estado civil casado, instrucción secundaria, con domicilio en la ciudad de Manta Provincia de Manabí, barrio Bocay, calle J1, quien en forma libre y voluntaria con relación a la denuncia presentada ante el Tribunal de Garantías Constitucionales por su mujer, la señora Nelly Fanny Holguín Briones, con el patrocinio del señor doctor Abdón Peña Peña, dice: "Que acusado por el cometimiento de presuntas irregularidades como miembro activo de la institución policial, fue detenido el día 18 de agosto del presente año, en la ciudad de Manta, donde prestaba sus servicios y traído a esta ciudad, para ser puesto a órdenes del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha y sometido a investigación, proceso en el cual efectivamente fue sometido a tratamiento brutal, tortura ejecutada por los investigadores a quienes identifican como el agente 72, que responde a los nombres de José Pineda Merchán; el agente 171 de apellido Arcos, a quien apodan "el diablo"; el agente 29 de apellido Ruíz; todos ellos al mando del Oficial Teniente de Policía Guzmán, quien presenció los actos que se cometían en la persona del investigado. La comisión observa que, a pesar de que los hechos que se investigan fueron ejecutados el día 18 de agosto pasado, esto es hace veinte y dos días a la fecha, pueden observarse las marcas y huellas que deja la tortura, sobre todo manifestado en la ausencia de sensibilidad y movilidad de los pulgares, intenso dolor en los hombros, región costal y espalda por efecto del colgamiento hacia atrás y hacia arriba y muestra una anormal deformación en el estómago, producto de los golpes recibidos, comprobable lesión de órganos internos, lo que hace necesario un examen médico legal; se pueden observar huellas de equimosis en los muslos de las piernas, ya en proceso de total reabsorción por el tiempo transcurrido, todo ello como consecuencia de los golpes recibidos con objetos contundentes por un tiempo prolongado, que según refiere el afectado y la propia denuncia se prolongó por aproximadamente cuatro horas consecutivas. Por lo expuesto, en consecuencia, el señor Edelber

to Cedeño Parrales ratifique con firma en todas sus partes los fundamentos de hecho y de derecho de la denuncia presentada ante este tribunal por su mujer Nelly Fanny Holguín Briones; respaldando además con su presencia física y la declaración rendida, las aseveraciones de la denuncia en cuanto a qué en las dependencias del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, efectivamente se practican métodos de tortura con formas de investigación y que quienes regularmente la ejecutan son los agentes que constan con sus números, grados y nombres, en esta declaración. Leída que le fue la declaración que antecede, se ratifica en todas sus partes; y, para constancia firma conjuntamente con los miembros de la comisión presentes en el acto, en el lugar y fecha indicados". Ese es el documento solicitado.-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, aquí tengo un sinnúmero de carpetas de casos similares, señor Presidente, en aras de la economía del tiempo, y no queriendo fastidiar a los colegas legisladores y al pueblo ecuatoriano quizá con más denuncias horrorosas, voy simplemente a mencionarlas, señor Presidente. Aquí tengo al igual que he demostrado en los casos anteriores, con la documentación correspondiente, con la prueba fehaciente, con la prueba suficiente, los casos de tortura al doctor Marco Melo y Sergio Matus, señor Presidente, que por economía del tiempo, repito, no la voy a hacer conocer en detalle; de igual manera, aquí está la carpeta con los documentos correspondientes de las torturas a Patricio Gordillo, de igual manera, aquí está una carpeta señor, con los documentos correspondientes al desaparecimiento del señor Manuel Bolaños Quiñonez, en la Provincia de Esmeraldas; señor Presidente aquí está otra carpeta, con los documentos correspondientes a las torturas que le infringieron al profesor Marco Benalcázar. He dicho que no he venido a hablar aquí de memoria, sino con las pruebas y los documentos respectivos, para probar la razón por la cual el Ministro de Gobierno irresponsablemente huyó de este juicio político, no era entonces la nulidad del juicio político, eran estos documentos realmente espeluznantes, los que hacían correr al Ministro de Gobierno. El Ministro señor Presidente, ha venido declarando insistentemente que no se tortura en el Ecuador, pretendiendo de que el pueblo ecuatoriano se convenza, de que-



efectivamente no se ha institucionalizado la tortura, pero aquí tengo un documento señor Presidente, de un alto funcionario dependiente del propio Ministro de Gobierno, que le contradice al Ministro, que reconoce en cambio que sí hay tortura en el Ecuador, ese alto funcionario del Ministerio de Gobierno es, el Coronel retirado Luis Piñeiros, Director Nacional de Rehabilitación Social, en una declaración que hiciera ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, el 27 de septiembre de 1985. El Coronel retirado Luis Piñeiros, qué es lo que dice en su declaración, señor Presidente: contradiciendo al Presidente de la República, contradiciendo al Ministro de Gobierno que se empeña en tapar el sol con un dedo, cuando afirma que no hay torturas en el Ecuador, y dice el Coronel retirado Luis Piñeiros, lo siguiente en la parte pertinente de su declaración, de su exposición, cómo puede ser eso señores, entonces dice: "busquemos una solución, otra de las normalidades difíciles, yo tengo que decirles la verdad señores, duros son los procedimientos que se emplean en la organización investigativa de la policía, son extremadamente duros, a nosotros nos entregan prácticamente hombres destrozados". Señor Presidente, esto es lo que afirma, el Coronel Luis Piñeiros, Director Nacional de Rehabilitación Social; a nosotros nos entregan prácticamente hombres destrozados, después de una investigación y muchos delitos son adaptados por el garrote que sufren, y eso tenemos que decir señor, y en la reserva de nuestra organización, aquí y como Director Nacional llegan allí destrozados, porque se arrancan de una manera u de otra las declaraciones y la aceptación de la culpa que muchos de ellos no han tenido, este caso por ejemplo, repito, cumplió la condena el hombre y lo encuentra ahí este es conocido y ya es la segunda vez y entonces aparecen como siete, ocho veces, prontuariados, ocho veces, ha caído en la prisión y es que este pobre hombre, no tiene ninguna identificación, no tiene ninguna posibilidad, porque la ley no es tal vez, yo desconozco, debo desconocer no le protege". Señor Presidente, frente a estas afirmaciones del Director General de Rehabilitación, colaborador de este Gobierno mal llamado cristiano o social cristiano, a nosotros nos entregan hombres destrozados, dice el Director Nacional de Rehabilitación Social, Coronel retirado, Luis Piñeiros. Señor Presidente, esta es la declaración del Coronel Luis

Piñeiros, pero, señor Presidente, no solamente se tortura a misioneros, a policías en servicio activo, a profesores, abogados, a estudiantes, a campesinos, como lo he demostrado en esta intervención, en esta interpelación, señor Presidente, se tortura también a ciudadanos extranjeros, yo voy a comprobar ante el pueblo ecuatoriano y ante este Congreso Nacional, cómo han sido torturados ciudadanos extranjeros y cómo varios de estos ciudadanos extranjeros se encuentran todavía detenidos en esta ciudad de Quito, en una cárcel privada. Por lo pronto, señor Presidente, voy a referirme, al caso de las torturas infringidas a los ciudadanos colombianos, ingeniero Mario Restrepo y Hernando Elías Calvospina, los mencionados ciudadanos ingeniero Mario Restrepo y Hernando Elías Calvospina, se encontraban asilados y refugiados políticamente en el Ecuador, fueron detenidos una vez que estaban en esta situación de asilados y de refugiados, fueron detenidos con allanamiento de sus respectivos domicilios, esposados, golpeados y torturados y no solamente que fueron detenidos los ciudadanos colombianos que acabo de mencionar, Mario Restrepo y Hernando Elías Calvospina, sino también otros colombianos como Adguar Salas y Darío Villavizar, estos últimos después de la detención y de las torturas fueron deportados a Colombia. Señor Presidente, basta las declaraciones de los ciudadanos Mario Restrepo Bardón y Hernando Calvospina, declaraciones que condensan realmente, la forma horrorosa como se ha aprendido a torturar en el Ecuador, bido su venia señor, para que por Secretaría se lea las declaraciones de Mario Restrepo Bardón y Hernando Elías Calvospina, creo que con eso es suficiente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente. "1.-Testimonio: mi nombre es Mario Restrepo Bardón. 2.-La detención: el sábado 28 de septiembre, aproximadamente a las siete p.m., me encontraba en mi domicilio en la población de San Rafael a quince kilómetros de Quito, realizando un trabajo de ingeniería; en la casa me acompañaba mi señora, mi hija de tres meses de edad y la doméstica, todas ellas de nacionalidad ecuatoriana, sorpresivamente se sintieron fuertes golpes en los ventanales e inmediatamente irrumpieron varios hombres armados, quienes para ingresar rompieron la puerta de entrada a la casa, previa



mente habían traspuesto la verja metálica exterior que se encontraba con candado, en total eran unos ocho hombres armados con fusiles, metralletas, y revólveres, me sacaron a empujones y al mirar a la cara a uno de ellos, de estatura mediana, un poco robusto y canoso, me dieron un bofetón, claramente observé a otro que sobresalía por ser blanco, bastante delgado y de aproximadamente uno noventa de estatura. A continuación me subieron a un campero y me colocaron una capucha para impedirme ver, me acusaban de ser miembro de la dirección del M19 y ante mi negativa, me dieron golpes de puño en el estómago y con la culata del fúsil en los dos dedos de los pies, durante todo el tiempo me insultaban con palabras soeces, les pregunté si eran ecuatorianos o colombianos, pero no quisieron responder, aún cuando por el acento pude deducir que eran ecuatorianos, no quisieron identificarse y al pedir hablar con el jefe del grupo, me dijeron que no había jefe y arremetieron los golpes. Dentro del campero colocaron un paquete y al yo preguntar de qué se trataba, me dijeron que era tacos de dinamita que hallaron en mi casa, proteste, pues no era cierto e inmediatamente colocaron el cañón de una arma de fuego sobre mi cabeza. De la situación relatada anteriormente son testigos, el dueño de casa que yo habitaba, señor doctor Vianculli, mi señora Elena Zambramo Zúñiga y la señorita Rosa Alicia Cruz. A continuación pusieron en marcha el campero dando varias vueltas por un tiempo de quince minutos aproximadamente por calles destapadas, me habían colocados esposas con las manos atrás y el dolor se hacía insoportable, pues con los saltos del carro las esposas se ajustaban y aprietan cada vez más, regresaron a mi casa con el fin de seguir buscando armas, pero como no habían tales armas se llevaron un instrumento musical, los álbumes con fotos familiares, libros varios, numerosos cassettes con música folklórica yailable, mis documentos de identidad y la cédula de mi señora, chequeras y papeles comerciales, lo mismo que varios planos técnicos. A continuación me condujeron hacia Quito, camino que pude reconocer fácilmente a pesar de la capucha, pues el trayecto que durante más de un año recorrí a diario. Ya en Quito dieron algunas vueltas para despistarme y aún cuando no pude ubicarme con precisión donde me encontraba, estaba seguro que se detuvieron en algún lugar del casco central de -



Quito. 3.- Investigaciones a oscuras.- El campero ingresó a un lugar cuyo piso en la entrada tiene una capa o reja metálica -- que suena al paso del vehículo, me condujeron a un cuarto en el cual continuaron los insultos y los golpes, además de amenazas de muerte sino confesaba mi participación en el M-19, me digieron que el Departamento Administrativo de Seguridad DAS de Colombia les había informado que yo era del M-19 y que lo mismo le habían sacado a mi amigo Hernando Calvo, me mostraron una ficha del DAS, levantándome ligeramente la venda con mi foto y me digieron que para más señas era proporcionada por la seccional de Antioquia, al responderles que ni siquiera conozco Antioquia, procedieron al golpearme. A continuación me mostraron un álbum con color al decir de ellos, con fotos de miembros del M-19, me preguntaron por cada una de las fotos y a nadie conocía, la última foto de una de las páginas era mía, aún cuando es una fotografía que no recuerdo haber visto nunca antes. También me presentaron un álbum de fotos en donde aparecen mi nombre y el de otros colombianos que estuvieron como asilados políticos en el Ecuador; pero ni la foto que estaba junto a mi nombre ni la supuesta foto de los otros colombianos eran verdaderas, ni siquiera parecida, luego me quitaron la capucha y me vendaron los ojos con esparadrapo, no quisieron aflojarme las esposas que con las manos en la espalda me produjeron gran dolor en las muñecas y en los hombros. Me preguntaban insistentemente por un señor Darío Villamizar, por un tal Andrés y otros miembros del grupo guerrillero Alfarero Vive Carajo, al negar conocerlos continuaron los insultos y golpes, particularmente en el estómago, la espalda y patadas en las piernas. Las amenazas de muerte eran continuas, afirmaban tener fotografías, en las cuales yo estaba con Villamizar y algunos dirigentes del M-19, en un restaurante, junto con los doctores Francisco Huerta y Carmigniani, Dirigentes del Partido Democrata y del Partido Social, Cristiano Ecuatoriano. La negué y me golpearon, no conozco personalmente a los políticos mencionados, por eso les pedí que me indicaran las fotos que decían poseer. Respondieron con más insultos y golpes, siendo aún la noche del sábado 28 de septiembre, me condujeron a un lugar que conocí como oficina al tropezar con sillas y un escritorio, además estaba alfombrada, procedieron a interrogarme sobre gran cantidad de amigos y conocidos que aparecen en la libreta de direcciones, luego se fueron dejando un guardia, me di cuenta por las vo

ces que en la misma oficina se encontraban Hernando Calvo y Alvaro Salas, no nos permitieron hablar, permanecí sentado sopor<sup>ando</sup> un fuerte dolor en los hombros debido al fuerte dolor en los hombros debido a los golpes y al peso de las esposas, a la madrugada la pesadez del sueño me hacía cabecear, me empujaban y me daban patadas para impedir conciliar el sueño. Me condujeron nuevamente a una pieza aparte, me volvieron a golpear, me preguntaron insistentemente por Villamizar, me lo describieron físicamente y digeron que le conocían como Favio López, a él - si lo conozco respondí, es un colombiano que colaboró con el - SESCO, pero se retiró. Le hablé de mi participación en el SESCO y cuáles son mis actividades lo cual nunca he negado, pero no acepté la acusación de pertenecer con el M-19 y de tener relaciones con Alfaro Vive Carajo, por no ser cierto. Me ofrecieron la libertad si les entregaba a Villamizar López, les dije -- que no sabía donde vivía, me golpeaban, insistían con lo mismo y me volvieron a golpear, concluyeron que definitivamente me iban a matar, que me iba a pasar lo que a los de Guayaquil, me volvieron a llevar a la oficina. Pasó en día domingo, sin que quisieran aflojarme las esposas, o por lo menos colocarme las - manos adelante, tampoco quisieron llevarme al baño, dizque por quien tenía las llaves de las esposas se había ido, siguieron - los empujones y patadas para impedir conciliar el sueño, colocaban música y radionovelas con un volumen elevadísimo, varias veces me llevaron la noche del domingo y madrugada del lunes a una pieza aparte, donde me golpeaban y amenazaban, estuvieron a punto de tortuarme con energía eléctrica pero a último momento se detuvieron, me llevaron nuevamente a la oficina solo a la - media mañana del lunes nos dieron un poco de café con pan, en - el transcurso de esta mañana, entraban y salían personas a la oficina donde nos encontrábamos, inclusive alguien mencionó que un agente Rodríguez vivía en la Luciano Andrade Marín 1549 y Solano o Viceversa, no recuerdo exactamente. también entró una - persona a la cual saludaron como Capitán Valenzuela, quien se quejó porque había residuos de pan en la alfombra y pidió que mejor nos pasaran a la sección de menores, expresó que era el colmo que nos tuvieran ahí, donde entraba y salía gente; luego nos subieron a Calvo, Salas y a mí en un vehículo nos hicieron agachar al máximo y salimos por la puerta en cuyos pisos - suena una lámina metálica al pasar un carro, se escuchó el pi--



to de un policía, que ordenó al conductor la salida, el vehículo hizo un giro a la derecha y continuó por una calle muy transitada, según se podía escuchar y percibía por la forma de manejar, el sonido del pito de policía ya me era familiar, yo había escuchado como por un alto parlante llamaban personas y mencionaban algunos números, igualmente se escuchaba un intenso flujo de carros por los alrededores del sitio en donde nos investigaban, especialmente en domingo en la mañana y el lunes. El vehículo cruzó los túneles que existen al occidente de Quito y al parecer se detuvo en el Regimiento Quito policía o cerca de ahí Avenida Mariana de Jesús con avenida Occidental, nos hicieron subir a otro vehículo, los ocupantes de este nuevo vehículo nos dijeron tranquilos que con nosotros no es a golpes, ahora más tarde les quitaremos las vendas y las esposas. El automotor retornó por los túneles hasta la zona del Tejar, esto es fácil establecer pues a pesar de estar vendados se distingue la mayor obscuridad al ingresar a los túneles y la longitud de los mismos, les permite a uno saber donde se encuentra. Luego dió la vuelta y se regresó por el mismo túnel hacia el norte, bajó por la avenida Universitaria hacia el centro de la ciudad, en el trayecto nos quitaron las vendas de los ojos, llegó a un sitio, donde el pito de un policía dió paso al vehículo y al trasponer la entrada zonó una tapo metálica bajo el vehículo, al descender nos condujeron a la enfermería, allí les soltaron las manos a Calvo y a Salas, solo unos diez minutos después aparecieron las llaves para quitar mis esposas y abrieron fácilmente, estábamos en el mismo sitio donde nos habían torturado antes, pregunté donde nos encontrábamos, me respondieron que en el SIC, Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, en el centro de Quito entre las calles Montúfar, Avenida Pichincha y Esmeraldas. El viernes 4 de octubre aproximadamente a las 4h30 pm, nos sacaron del calavoso a Calvo y a mí, nos esposaron y, al preguntar a donde nos llevarán? respondieron que a rendir nuevas declaraciones, nos subieron a un camión cerrado con ocho agentes de seguridad y nos condujeron al Centro de Detención Provisional CDP., quedando a órdenes del Intendente de Policía de Pichincha Salas quedó en el calavozo del SIC, para nosotros dos terminaban las horribles jornadas en el SIC y comenzaba el nuevo calvario en la cárcel del CDP. Firma, El Magister Ingeniero Mario Restrepo Barbón, Pasaporte 232524-Colombia.-----



EL H. LUCERO BOLANOS.- Señor Presidente, esa es la espeluznante declaración del Ingeniero Mario Restrepo, un Ingeniero colombiano, señor Presidente, Tengo aquí en mi poder también la declaración del señor Hernando Elías Calvo Ospina, no la voy a hacer leer íntegramente, señor Presidente, sino en muy cortos párrafos, porque el caso es el mismo, las torturas a las que nos sometieron son las mismas, pero, señor Presidente, siento la obligación moral de prolar ante el Congreso Nacional y ante el Pueblo Ecuatoriano, lo que me inquieta y lo que he preguntado al Ministro de Gobierno. Señor Presidente pido, que por Secretaría se dé lectura solamente a las partes subrayadas de la declaración del señor Hernando Elías Calvo Ospina, ciudadano Colombiano que fue detenido conjuntamente con el Ingeniero Mario Restrepo.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente, las partes solicitadas del testimonio sobre el ilegal proceso de detención, tortura y encarcelamiento al señor Hernando Elías Calvo Ospina dicen así: "Recibí una lluvia de golpes con pies y manos, al mismo tiempo que me preguntaban cantidad de cosas, sin dar modos de contestar, alcanzaba a decir algunas cosas de las que yo había dicho en mi anterior cautiverio, seguían los golpes, me dieron las vueltas a mi alrededor, mientras me gritaban y me golpeaban luego me ordenaron tirarme al piso, ya en el piso boca abajo se me paraban encima, me golpeaban la columna vertebral con el tacón de los zapatos, me brincaban en la articulación de las rodillas, se me paraban en la nuca casi hasta ahogarme, uno de ellos se me sentó sobre la espalda para levantarme los brazos, sentía que me iban a partir ya que además me pegaban patadas en el estómago, en las costillas, me gritaban que me iban a matar como lo habían hecho con esos otros HP colombianos en Guayaquil, me dejaron tan golpeado que uno de ellos debió ayudarme a sentar en una silla. Se marcharon, pero antes me amenazaron que vendrían para que continuáramos platicando, querían el lugar de su residencia y trabajo, no lo sabía, ya dejaron de golpearme y uno de ellos, al cual llamaban como Teniente, pidió que le pasaran la caja que estaba en uno de los cajones del escritorio, de un momento a otro, sentí como me estallaba la cabeza, me habían colocado electricidad. A él, además de preguntale por Restrepo y Villamizar, le insistían que entregara la máquina de im

presión, lo trataban de vincular con el Alfaro Vive y el M-19, cuando solo era un colombiano, que había venido al Ecuador - buscando mejorar su situación económica, los gritos de dolor de Salas eran angustiosos, les repetía que nunca había negado la máquina y menos el lugar donde se encontraba, de todas maneras no lo dejaron de torturar, decidieron ir a traerla, pero - antes el cínico torturador se me acercó y en palabras muy cordiales me preguntó si allí encontrarían a Restrepo, les dije - que no sabía. En la mañana del sábado, ví por las vendas un - pocos levantadas a un señor de contextura y estatura mediana, con una cicatriz en el rostro, una pulsera de oro en la muñeca derecha, llegó gritando, insultando, amenazando y golpeando la cabeza, los oídos, los pies y el estómago, gritaba que debíamos entregar a Restrepo, trató de rayarme el rostro con algo metálico, y al no dejarme continuó los golpes, antes de irse nos - dió plazo hasta las seis de la tarde para entregar a los dos - compañeros; a momentos pedía que me dejaran parar y así descansar un poco; unos guardias accedían, otros no, igual era cuando se pedía agua, o que nos llevaran al baño, pero ese domingo en la tarde me dejaron levantar, subí la cabeza y me encontré el letrero Mercado Central, estaba en el SIC, en la oficina que da con el muro de la calle Pichincha, en una oficina que los a gentes llamaban como misceláneos, me dió felicidad saber el sitio exacto del secuestro y la tortura, no me sorprendió ver en los patrios caminar al sujeto del rostro cortado al cual lo llamaban mayor Paredes, tampoco, me extrañé ver al flaco alto, allí estábamos en medio de los torturadores. hasta ahí la parte solicitada.-----

El H. LUCERO BOLAÑOS.- Señor Presidente, en este país y en este Gobierno, no solamente se tortura a Colombianos, no solamente se tortura a ciudadanos colombianos, que en uso de su legítimo derecho y de un Status Legal reconocido por nuestra legislación, estaban radicados en nuestro país. Aquí en este Gobierno también se tortura, señor Presidente a ciudadanos españoles y se los mantiene en cárceles privadas. El día de ayer en la intervención del Colega Diputado Ernesto Alvarez, escuché alguna referencia a esta problema de los ciudadanos españoles Vascos, señor Presidente, yo quiero en esta oportunidad con la documentación correspondiente contarle al Congreso Nacional y al país, como mismo es el caso de los ciudadanos Vascos, a mí per



sonalmente no solo que me ha espeluznado , señor Presidente si no que me ha indignado como ecuatoriano, saber que este Gobierno, sin razón alguna ha convertido al Ecuador en una gran cárcel, señor Presidente, para que vengan ciudadanos Vascos a permanecer detenidos en nuestro país. Señor Presidente, el ciudadano Vasco Alfonso Echegaray, natural de Vizcaya, España, se encontraba en Francia, desde aproximadamente unos doce años, buscando en ese país, su estatuto de refugiado, pero en julio de 1985, fue detenido por la policía francesa y después de la detención, mediante un acuerdo entre el Gobierno de Francia, y el Gobierno de España, y seguramente el Gobierno del Ecuador, fue enviado inmediatamente en contra de su voluntad desde París a la ciudad de Quito, el no sabía porqué se le enviaba desde París acá a Quito, se lo enviaba en contra de su voluntad, repito, sin ninguna documentación, sin pasaporte, sin visa, sin documento alguno que lo pueda identificar y que pueda servir de indicio de su permanencia legal en nuestro país. Llegado Echegaray al Ecuador, a la ciudad de Quito, se lo detuvo en el Regimiento Quito, y se lo puso incomunicado durante largos doce días, señor Presidente, hasta que después de esos 12 días de incomunicación, fue trasladado al departamento de una casa que está situada en la zona norte de la ciudad de Quito, en donde se lo volvió a encerrar, convirtiéndolo a esa cárcel en una prisión privada, señor Presidente, encerrándole con vigilancia policial permanente por disposición del Gobierno Ecuatoriano. Aquí a este ciudadano, no se lo acusa de nada, señor Presidente, no ha violado ninguna Ley, no ha transgredido ninguna norma, no ha cometido ningún delito; sin embargo se mantiene detenido, con vigilancia policial, permanente, en una cárcel privada, en una casa que queda en la zona norte de la ciudad de Quito. Señor Presidente, el asunto no queda ahí, como la primera operación ya dio resultado, entonces había que repetirlo y se trajo desde Francia, al señor Miguel Angel Aldano, este es otro ciudadano Español, otro ciudadano vasco, que se encontraba asimismo legalmente establecido en la República de Francia, fue detenido por la Policía Francesa, igual operación que la anterior y mediante un acuerdo entre el Gobierno de Francia, el Gobierno de España y el Ecuador que ya había admitido expresamente ser cárcel para los vascos, fue trasladado también a la ciudad de -



Quito, ese traslado se hizo así mismo en contra de su voluntad; señor Presidente, este ciudadano llegado a la ciudad de Quito, - fue así mismo encarcelado, inmediatamente en el mismo departamento de la prisión privada en el que se encontraba el señor Alfonso Echegaray, pues si ya había dos vascos que se hagan compañía en una cárcel privada en la ciudad de Quito, con vigilancia policial permante desde luego. Señor Presidente, según la denuncia formulada por estos dos ciudadanos vascos, y que ha sido recogida no solamente por la prensa nacional, sino también por la prensa internacional, sobre todo por la prensa española; estos dos ciudadanos vascos, el ocho de enero de 1986, fueron sacados de su departamento, de su cárcel privada, en horas de la noche - por policías españoles, señor Presidente, que habían llegado desde España hasta nuestro país, y fueron conducidos inmediatamente a un lugar desconocido, en donde permanecieron por más de veinte y cuatro horas, allí, señor Presidente, estos policías españoles les torturaron a los dos ciudadanos vascos, Alfonso Echegaray y Miguel Angel Aldana, que se encontraban reclusos en un departamento, en una cárcel privada de la ciudad de Quito, los torturaron con descargas eléctricas para investigarlos en relación con un secuestro de un ciudadano español, que se había producido hace varios meses atrás en ese país de España, señor Presidente. Posteriormente a los hechos de tortura, realizados por policías españoles, que según la denuncia de ellos estuvieron aquí en el Ecuador y vinieron ex-profesamente para torturarlos y sacarles declaraciones que a ellos les interesaba, estos ciudadanos volvieron a su cárcel privada y se mantuvieron por mucho tiempo incomunicados completamente, no se les permitía las visitas de sus familiares íntimos, no se les permitía a Echegaray, la visita de su esposa, no se les permitía hablar por teléfono, solamente los días viernes podía recibir de vez en cuando llamadas telefónicas, convivían con los agentes pagados por el Gobierno ecuatoriano que los vigilan permanentemente, dormían con ellos, en los mismos cuartos y piezas, señor Presidente. Frente a los hechos de tortura y a esta situación de incomunicación y de restricción absoluta de las libertades y frente a las denuncias que estos hechos insólitos estaban ocasionando y que se estaban publicitando, no solamente en el Ecuador, sino también en España; los gobiernos tanto de Francia, como de España, deslindaron responsabilidades en forma pública, pues si las responsabilidades obviamente, quedaron -

centradas solamente en el Gobierno ecuatoriano, ante la gravedad de la situación de estos dos ciudadanos vascos, señor Presidente, vinieron al país el veinte y dos de enero de mil novecientos ochenta y seis, dos parlamentarios vascos, amigos de los que se encontraban detenidos en la ciudad de Quito, los parlamentarios vascos que llegaron al Ecuador, fueron, los diputados Jhonny Digoras, Icsomía Siluaga; con la finalidad de gestionar ante las autoridades civiles y eclesiásticas la libertad de los dos ciudadanos vascos, ya que encontraban ilegal e injustamente detenidos en nuestro país. Estos diputados del Parlamento vasco, señor Presidente, estos diputados españoles hablaron con cuantas autoridades civiles y eclesiásticas pudieron, establecieron contacto con organizaciones que vigilan la observación de los derechos humanos en nuestro país, inclusive pidieron una audiencia al Ministro de Gobierno, al irresponsable Ministro que ha huído del juicio político, no porque el juicio es nulo, sino porque no puede responder esta carga de documentos que yo he traído a esta interpelación, señor Presidente. pidieron digo y obtuvieron que se les conceda una audiencia por parte del Ministro Luis Robles Plaza, para tratar este problema, esa audiencia y esa reunión debía tener lugar el veinte y siete de enero de mil novecientos ochenta y seis, en el despacho del Ministro. Pero qué es lo que ocurrió en este país, en donde se viola todo, porque este Gobierno, como lo dijo un alto funcionario de este mismo Gobierno, es capaz de todo, ¿qué es lo que ocurrió? que la víspera de la reunión de los diputados vascos, con el Ministro Luis Robles Plaza, estos fueron detenidos en su hotel, fueron detenidos, ultrajados y, a los dos por tres días fueron sacados del país hacia España, el motivo de la detención según explicó muy brevemente el Gobierno, entonces, fue el de que habían tomado los diputados vascos, contactos con la oposición política a León Febres Cordero, y entonces fracasó la reunión con el Ministro de Gobierno, y entonces la situación de los dos detenidos vascos, continuó por el vía crucis que he venido señalando. Señor Presidente, era evidente que en tales circunstancias los diputados vascos, no podían comprobar la situación y el estado en que se encontraban los ciudadanos que fueron torturados y que se hallaban detenidos en la cárcel privada, pues al Gobierno del Ecuador, no le convenía que estos diputados españoles puedan visitar a sus amigos, pues aquellos se hallaban torturados no ha --



bían desaparecido todavía las huellas de la tortura, señor Presidente, aquellos sufrían una violación permanente de sus derechos humanos, de sus derechos de ciudadanos, de sus derechos de personas, y por eso prefirieron apresarlos y sacarlos del país. La esposa del ciudadano vasco, Hechegaray, así mismo hizo ingentes gestiones, señor Presidente, para obtener la libertad de su marido, pero las entrevistas que ella tuvo con el señor Gustavo Lemus, asesor del Ministerio de Gobierno, las entrevistas con los funcionarios de la Cancillería, con los miembros de la Iglesia y de las comisiones de derechos humanos, lamentablemente resultaron infructuosas, estos últimos organismos le ayudaron pero no podían realmente tomar la decisión que debió tomarse por parte del Gobierno, entregando la libertad a los ciudadanos vascos, que ilegalmente se encontraban detenidos. Más bien para -- que no fastidie la señora de Hechegaray, también se la detuvo a ella, el primero de mayo de 1986, y se le obligó a abandonar el país después de tres días, no convenía que la esposa de Hechegaray visite a su marido, y luego el Ministro de Gobierno y el propio Presidente Febres Cordero, pretenden decirle al país que no se violan los derechos humanos, no solamente que se tortura, señor Presidente, no solamente que se golpea, no solamente que se asesina, no solamente que se dan tratos crueles, sino que se impide un derecho elemental como es el de que la esposa pueda visitar a su esposo, se la detiene a la señora de Hechegaray, y luego de detenerla a los tres días se la deporta para España. Señor Presidente, ante esta angustiosa situación la señora de Hechegaray, manuscrite una carta al Canciller de la República, al Canciller encargado; está en mi poder una copia de ese manuscrito, señor Presidente, y pido, que por Secretaría, por -- ser así mismo una carta dramática, como todas las cartas que -- defienden los derechos humanos, pido que se las lea por Secretaría, para que el país conozca, cuál es la conducta del Gobierno irracional, antidemocrático de León Febres Cordero, frente no solamente a los ciudadanos nacionales, sino también frente a ciudadanos extranjeros.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Lea, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Sí, señor Presidente.- La comunicación dice así: "Al Embajador Diego Paredes, Ministerio de Relaciones Exteriores.- Excelencia: dos agentes de migración se han presen



tado el viernes 25 al domicilio donde me alojo, en vista de mi ausencia han dejado el recado, de que me presente cuanto antes a sus oficinas, lo que haré este día o mañana, me temo que me anunciarán que no me prorrogaría el visado, por lo tanto, si realmente mi estancia depende de una sola autoridad de migración, por esta carta que hace el recuento de mis dos meses de estancia aquí, quisiera comunicar a su -- excelencia, que en mi calidad de esposa de Alfonso Echegaray buscaré aunque tenga que contratar a profesionales si me alejan de aquí, todos los medios de defenderle. Después de haber tramitado el pedido por su mediación, he obtenido una autorización de visita a mi marido, para tres días en la -- semana según los horarios 9,16 durante tres semanas y -- 9,12<sup>o</sup> durante 4 semanas, es mejor que nada según algunos que añade no tenemos ninguna obligación; le agradezco por pues sus intervenciones, que han permitido que en dos meses de continuas gestiones llevadas por mí misma, por el consulado de Francia, no hemos conseguido copia de nuestra acta de matrimonio, a pesar de que según lo que dice el señor Asesor Jurídico del Ministerio de Gobierno, quien ha estudiado el -- asunto, nuestro matrimonio es perfectamente legal, y no hay motivo para que no nos otorguen la copia del acta. Al caso de múltiples visitas efectuadas sea directamente en el -- Ministerio de Gobierno, al señor Lemus y al señor Asesor jurídico, sea al Ministro de Relaciones Exteriores, a su excelencia.

El SEÑOR SECRETARIO: ... no ha sido posible lograr una contes  
tación neta y coherente a las preguntas siguientes: "¿Quién ha  
tomado la decisión de internación? ¿Con qué normas se aplica-  
ese reglamento? ¿Hasta cuándo están privadas de libertad de  
instalación, movimiento y trabajo? ¿A dónde y a quién hay que  
dirigirse para tramitar reclamaciones o pedidos de autoriza-  
ción con garantías de obtener contestación?. Su situación no  
cambiará mientras no lo pida el país que los ha mandado aquí.  
Señor Lemos: Enchegaray y Aldana son unos indeseables y unos-  
terroristas, esa es la razón por la cual Ecuador, siendo un  
país soberano, hace lo que le parece y no tiene por qué dar  
explicaciones a nadie, vaya a reclamar a su Embajada. Doctor-  
P. Pérez: La internación puede durar tres años. Embajador Pa-  
redes: No obstante, una contestación clara y franca a esas  
preguntas me hubiera orientado a encontrar el medio legal de  
permanecer al lado de mi marido y así ayudarle, así como a su  
compañero, a soportar lo que esta situación tiene de profunda-  
mente inhumano. Su excelencia habrá notado que en todo momen-  
to he respetado escrupulosamente sus consejos de calma y dis-  
creción. No me extenderé sobre las condiciones de detención  
de Alfonso y Angel, su Excelencia estará ya informada por sus  
servicios especializados; sólo me permitiré un comentario so-  
bre la intención de dañar que subyace a las fantasías de regla-  
mento, o mejor dicho, de la ausencia de reglamento escrito en  
todo lo que se refiere a sus inquebrantables derechos de comu  
nicación. Decir lo que del correo es caótico, queda por deba-  
jo de la verdad. Por qué...-Pido excusas por la falta de cla-  
ridad del manuscrito. Por que una cartilla a la cual no pue-  
den tener acceso, por qué llegan algunas cartas abiertas, por  
qué algunas cartas tardan más de un mes en llegar en un senti-  
do o en otro, por qué no les llega ni un solo periódico de  
los que se les manda de su país. También está incluido en el  
contrato de internación, penetrar de ese modo en su intimidad,  
comunicarle que varios meses en ese régimen les lleva a recla-  
mar asistencia sicológica de médico, sacerdote y profesional-  
de derechos humanos, me es un deber, ¿pero a quién reclamar,  
a mi embajador, como dice el asesor jurídico? No cabe lamen-  
tarse cuando existen soluciones técnicas, políticas y humanas  
para detener las arbitrariedades y la prepotencia. Por lo tan

to, considero que mi papel de esposa consiste en poner esas soluciones en marcha, aunque conlleven el riesgo de represalias a los cautivos. Su Excelencia, cuya sensibilidad le hace elegir soluciones humanas, cuya labor en favor de la paz y la justicia internacionales hace evitar enfrentamientos, hará intervenir para que todo se arregle con la liberación de Alfonso y Angel, por lo menos esa es mi confianza. Al expresárselo tan abruptamente, le ruego aceptar también su Excelencia, mi profunda consideración". Hasta allí la carta de la señora Chistian Elsaluz de Echegaray, al señor Embajador Diego Paredes.-----

EL H. LUCERO BOLANOS: Señor Presidente: esa es la carta de una angustiada esposa que hace todo lo posible por obtener la libertad de su marido y de su amigo, el señor Angel Aldana. Ellos, sujetos a un sinnúmero de limitaciones que ya he dado a conocer, sujetos al control en el envío y en la recepción de la correspondencia; correspondencia que es previamente abierta por quines los vigilan; prohibiciones hasta ridículas, señor Presidente, no se les permite que entre ellos hablen con su lengua materna, es decir en el idioma vasco, en el euskara, se les ha prohibido que hablen en ese idioma, y no pueden hacerlo; lo mismo, se les ha prohibido la recepción de revistas y periódicos de su país, cuando esas revistas y periódicos circulan en todas las cárceles de España, en todas las calles y plazas de la República de España, señor Presidente. Pero el caso no queda allí, pues ya el país se había convertido veronzosamente en una cárcel para los ciudadanos vascos y entonces había que mandar a otro ciudadano vasco a que les haga compañía a los anteriores. Señor Presidente: viene detenido, entonces, otro ciudadano vasco: el señor Eugenio Esvetze. La historia casi es la misma, la historia se repite dramáticamente: este ciudadano español se encontraba también en Francia, con un estatuto legal de refugiado. Francia decidió inicialmente enviarlo a la República Dominicana, allí permaneció durante algún tiempo; pero como la ciudad de Quito y el Ecuador eran quizá cárceles más propicias para los ciudadanos vascos, entonces, el Gobierno de Francia y el de la República Dominicana y el Gobierno de España y el Gobierno del Ecuador, acordaron que también el ciudadano vasco Eugenio Esvetze vi-



niera detenido al mismo departamento privado, a la misma cárcel privada en donde se encontraban Alfonso Echegaray y Miguel Angel Aldana. Señor Presidente: con este eran tres ya los vascos que teníamos en una cárcel privada. Y lo vergonzoso no es solamente esto, señor Presidente; lo vergonzoso es también que esta cárcel privada está pagada con fondos extranjeros, esta cárcel privada está pagada con fondos del Gobierno español, señor Presidente; Gobierno que, además, envía la cantidad de cuatro mil sucres semanales y ahora cinco mil sucres, para el sostenimiento, para la alimentación de cada uno de los ciudadanos vascos que se encuentran detenidos en la ciudad de Quito. Señor Presidente: indigna realmente conocer esta actitud del Gobierno ecuatoriano y del Ministro Luis Robles Plaza. No es entonces, la nulidad del juicio político, no es la nulidad del procedimiento; es la nulidad del Ministro, al no poder responder a las pruebas, a los argumentos y a las acusaciones, que nosotros estamos presentando a la faz del Congreso Nacional y del Ecuador entero. Señor Presidente: aquí tengo las fotografías, esta es la casa, esta es la cárcel privada, aquí está el departamento privado, en donde se mantiene detenidos a los ciudadanos vascos. La dirección de la casa, señor, es en la calle Cristóbal Gangotena número cuatrocientos treinta y cinco de la ciudad de Quito. Señor Presidente: el ciudadano Alfonso Echegaray, gracias a múltiples gestiones de los organismos que defienden los derechos humanos y de quienes están al frente de ellos, de esos a los que el Ministro de Gobierno calificó alguna vez de buitres, el señor Alfonso Echegaray fue deportado del Ecuador en agosto de mil novecientos ochenta y seis; igual situación se consiguió para Eugenio Esvetze, el vasco que vino de la República Dominicana. Pero hasta este momento, señor Presidente, hasta este instante que habla este diputado de la Democracia Popular, se encuentra en la cárcel privada, todavía detenido, el ciudadano vasco Miguel Angel Aldana, en esta casa, en este departamento de la calle Cristóbal Gangotena número cuatrocientos treinta y cinco. ¿Cómo no ha de ser vergonzoso para los diez millones de ecuatorianos la conducta infamante del Gobierno del Ecuador con relación a las libertades públicas y a los derechos humanos? ¿Cómo ha de pensar luego el ingeniero León Fe

bres Cordero y su Ministro de Gobierno, que el país no se encuentra desprestigiado en el exterior? Sí, señor, el Ecuador ha sido invitado a presentar informes ante los organismos internacionales del Pacto de Derechos Humanos y Políticos, del cual es suscriptor el Ecuador, y hasta esta fecha no se ha presentado el señor Ministro, pese a que la notificación se le hizo con más de seis meses de anticipación. Es que así como el Ministro no tiene cara de presentarse a defender sus tesis en el Congreso Nacional, tampoco este Gobierno tiene autoridad política ni moral para presentarse ante los organismos internacionales a rendir cuentas de su gestión en favor de los derechos humanos y de su vigencia en el Ecuador. Aquí tengo algunos documentos referentes a este escalofriante tema. Aquí hay un telegrama que, con su venia, por ser muy corto le voy a dar lectura, un telegrama que dirige la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos a Londres, a personalidades que estaban interesadas por la suerte de Echegaray y de Angel Aldana. Dice: "Alfonso Echegaray y Angel Aldana, vascos expulsados de Francia, encuéntrase Quito bajo residencia vigilada. Según denuncia fueron torturados, secuestrados elementos no identificados, interrogados relación ETA BASQUI, autoridades obstaculizan verlos, necesario solicitar traslado otro país, arriesgo seguridad, peligra su vida. Firma- Comisión Ecuménica Derechos Humanos". Otro documento, venido desde Bayona para Elsie Monge, Presidenta de la Comisión Ecuménica de los Derechos Humanos: "Le mandamos incluidas unas notas para que se enteren de la situación de Alfonso Echegaray y Miguel Angel Aldana, refugiados políticos vascos desterrados a Ecuador, después de haber medido asilo a Francia, su situación de rehenes a disposición de la policía española, han sido torturados en la noche del ocho y nueve de enero de este año, situación encubierta por el régimen de internamiento bajo la autoridad del Ministerio de Gobierno ecuatoriano, es realmente preocupante para el mínimo respeto de los derechos humanos. Quedando a su disposición para más informaciones sobre sus casos y de los demás refugiados vascos deportados por Francia, les agradecemos de antemano todas las gestiones que usted o su organismo podrán llevar a cabo para que les sean reconocidos los derechos internacionales que protegen a cualquier refugiado. -Firma- B.-"



Ovar Cabal, Presidente". Señor Presidente: aquí también una - comunicación dirigida al Embajador de Francia por la Presiden - ta de la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos, reclamando - precisamente por la libertad de estos ciudadanos vascos y de - nunciando que han sido torturados por policías españoles, tor - tura que la permitió y presencia de policías españoles que -- fue permitida por el Gobierno de León Febres Cordero. Señor - Presidente: aquí una comunicación que el doctor Julio Prado - Vallejo dirige al Ministro de Gobierno, licenciado Luis Robles - plaza, sobre este mismo problema. Que no nos diga el Ministro - de Gobierno, como ha dicho en otras ocasiones ante otros orga - nismos, que él no conocía de estos casos, que de haberlos cono - cido, inmediatamente hubiera dispuesto las medidas correspon - dientes y hubiera sancionado a los responsables. Aquí, señor, - una comunicación que pido se lea por Secretaría.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Señor Presidente: el documento dice así: - "Comisión de Derechos Humanos. Quito-Ecuador. Trece de marzo - de mil novecientos ochenta y seis. Señor licenciado Luis Robles - Plaza, Ministro de Gobierno. Presente.-Señor Ministro: A nom - bre de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, debe referir - me a la situación por la cual atraviesan dos ciudadanos vascos - que fueron expulsados el año pasado de Francia al Ecuador, y - que se encuentran arbitrariamente detenidos en nuestro país a - pedido de Francia y España. Hace ocho meses ingresó al país el - ciudadano vasco Alfonso Echeagaray Achirica, refugiado en Bavo - na, Francia, por el Gobierno de París, y desde entonces se en - cuentra detenido junto con otro ciudadano vasco, el señor Mi - guel Angel Aldana, en un departamento alquilado por la Policía - en el Norte de Quito. En el mes de noviembre del año anterior, - llegó a esta ciudad su novia, la señora Cristiana Echallud, pa - ra contraer matrimonio con el señor Echeagaray, y después de ha - cerlo venciendo mil dificultades, tuvo que salir del Ecuador y - no pudo permanecer con su marido, violando arbitrariamente el - elemental derecho de proteger a la familia, que el Ecuador se - ha comprometido a respetar ante la Comunidad de Naciones. Esos - ciudadanos vascos están indefinidamente presos y el Ecuador se - ha convertido de esta manera, en una cárcel al servicio de los - intereses de Francia y España, países que están presionando pa



ra que los dos ciudadanos vascos permanezcan reclusos indefinidamente en nuestro país. Semejante situación es inaceptable, tanto porque afecta a la dignidad y al honor de la nación ecuatoriana, como porque constituye una abierta violación de fundamentales obligaciones internacionales, previstas en los convenios que el Ecuador ha suscrito. Los ciudadanos vascos tienen el derecho de salir del Ecuador a cualquier otro país que los admita, y no hay razón alguna para que el SIC monte un departamento especial con fondos extranjeros y los mantenga allí aislados e incomunicados por largo tiempo sin orden de una autoridad competente y sin causa justificada. Ellos no son asilados ni refugiados políticos del Ecuador y, por lo tanto, las autoridades policiales carecen de toda facultad para retener los reclusos en base de una netición de Francia y de España. La Comisión Nacional de Derechos Humanos confía en que usted, señor Ministro, con la sensibilidad que le caracteriza, adoptará las medidas más adecuadas para que esta situación termine lo más pronto y los nombrados ciudadanos recuperen su libertad en el Ecuador, en acatamiento a las normas de los derechos humanos que el Ecuador ha asumido voluntariamente mediante la firma de los pertinentes y obligatorios convenios internacionales, y puedan salir de nuestro país. Muy atentamente, -suscribe- el doctor Julio Prado Vallejo, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos".-----

EL H. LUCERO BOLAÑOS: Señor Presidente: el mismo doctor Julio Prado Vallejo, en una exposición que aparece publicada el miércoles veintiuno de mayo de mil novecientos ochenta y seis, en el diario "La Hora", que por ser muy corta, le voy a pedir su venia para dar lectura. Dice el artículo: "Prisión Odiosa. Julio Prado Vallejo. En varias oportunidades me ha tocado intervenir como Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en la odiosa, inaceptable y cruel situación por la cual atraviesan dos ciudadanos vascos en el Ecuador. Se trata de los señores Alfonso Echegaray y Miguel Angel Aldana, que llegaron al Ecuador expulsados por Francia y extrañamente admitidos en el Ecuador. Los dos ciudadanos vascos tienen la nacionalidad española y vivían refugiados en Francia por algún tiempo. España y Francia se las entendie--

ron para evitar la presencia en territorio francés, en las --  
cercanías de la frontera española, de tales refugiados. A las  
autoridades del Gobierno de París se les ocurrió que bien po-  
dían expulsar a esos dos ciudadanos con destino a territorio-  
ecuatoriano y así lo hicieron. Probablemente nuestra Embajada  
en ese país, aceptó la decisión francesa y llegaron a Quito.-  
En el Ecuador no eran ni asilados políticos, ni refugiados, -  
ni inmigrantes, ni turistas. ¿Cuál es su condición? La Poli-  
cía los recibió en el aeropuerto, los detuvo, los investigó -  
como si fuesen criminales que hubieran cometido algún delito-  
en el Ecuador, parece que fueron vejados y maltratados por --  
los oficiales de investigación; se los vapuleó de un lado a -  
otro, y sin orden de juez competente, están indefinidamente -  
detenidos, y nadie conoce a órdenes de qué autoridad, por qué  
motivo y hasta cuándo. Se hallan incomunicados, sin acceso a-  
ser visitados, reclusos en un departamento al Norte de la --  
ciudad; los costos de alojamiento y alimentación los paga un-  
Gobierno extranjero, con lo cual hemos llegado al extremo de-  
que el territorio ecuatoriano se ha convertido en una especie  
de cárcel de otro país. por obra y gracia del Gobierno del --  
Ecuador". Señor Presidente; esta es, con claridad, la situa-  
ción y el contento que merece la triste historia de los dos -  
ciudadanos vascos que fueron detenidos en una cárcel privada.  
Y los periódicos del exterior qué es lo que dicen: el periódí-  
co Eggin, dice en grandes titulares: "Torturando en Ecuador.-  
Una escandalosa y brutal operación de secuestro en Quito, con  
los confinados Echegaray y Aldana, dio con la pista". Señor -  
Presidente: aquí estos grandes titulares. Y qué es lo que di-  
ce este mismo periódico Eggin: "Los deportados en Ecuador, --  
afirman haber sido torturados por policías españoles". Y en -  
esta publicación, señor Presidente, recogen precisamente la -  
declaración de Alfonso Echegaray, que la parte correspondien-  
te y con su venia, le voy a dar lectura: Alfonso Echegaray di-  
ce lo siguiente: "El secuestro tuvo lugar a las cinco de la -  
tarde del miércoles. De repente -relató Echegaray- el aparta-  
mento se llenó de policías ecuatorianos vestidos de paisano, -  
pertenecientes al mismo cuerno que los de la guardia; nos en-  
canucharon con prendas de tipo malla, y en coche nos traslada-  
ron a otro edificio, una especie de bunker -dijo Alfonso Eche

garay-. Una vez allí -continuó- nos entregaron a otros policías, esta vez españoles, que conocían muy bien nuestras vidas v euskadi sur; nos torturaron durante toda la noche, primero con fuertes golpes y puñetazos, y luego se ensañaron con los electrodos por todo el cuerpo, testículos, pecho, piernas e rostro. Alfonso Echegaray continuó su relato diciendo: perdí el conocimiento varias veces y me falló el corazón. Había uno que dijo ser médico, que me tomó la tensión v el pulso, y fui perdiendo la noción de todo, del tiempo y del espacio, -- fue muy duro. Cuando nos sacaron del bunker, era de día; nos trasladaron al apartamento y nos dejaron tirados". Esta la declaración de uno de los ciudadanos vascos que se encontraba detenido en esta cárcel privada, torturado por policías españoles en territorio ecuatoriano. Y aquí otra publicación de otro periódico: El Correo Español.- ¿Qué dice este periódico? "Aldana y Echegaray aseguran que les torturaron policías españoles. Los deportados a Ecuador, comunicaron ayer su angustia y horror por la experiencia vivida v su situación actual a -- merced de sus vigilantes". Señor Presidente: el nombre del -- Ecuador por los suelos en la madre Patria, por culpa de este Gobierno reconstructor y de sus torturadores. Señor Presidente: y aquí en otro periódico también, la protesta v el comunicado del Comité de Refugiados de Políticos Vascos. ¿Qué es lo que dice esta protesta? En un breve párrafo que voy a leer, -- señor Presidente, con su venia: "La agresión por torturas el día ocho, de los refugiados políticos vascos, Alfonso Echegaray v Angel Aldana, deportados por el Gobierno Francés a Ecuador, pone de manifiesto la total indefensión y el eminente peligro de desaparición y de muerte en la que se encuentran los treinta deportados políticos vascos". Señor Presidente: qué es lo que dice este otro periódico español, burlándose precisamente del país en buena forma, pero sobre todo del Gobierno ecuatoriano. Dice el periódico Euskady Política: "Febres Cordero niega las torturas a los deportados, y afirma que llegaron a Ecuador voluntariamente, Ronald Reagan le recibió ayer en la Casa Blanca, como un campeón de las libertades democráticas". Este subtítulo del periódico es precisamente un verdadero juicio que hace esta prensa madrileña, esta prensa española a la conducta del Presidente Febres Cordero. Febres --



Cordero niega las torturas a los ciudadanos vascos a los que me he referido; y el periódico le contesta a continuación: "Ronald Reagan le recibió ayer en la Casa Blanca, como un campeón de las libertades democráticas". Y luego el periódico dice: "El Gobierno ecuatoriano se queda solo en el asunto de los deportados vascos. Las autoridades españolas se lavan las manos, a pesar de que los dos refugiados allí expulsados afirman que fueron policías españoles quienes los torturaron". Y aquí, señor Presidente, se publica también la descarada afirmación del Presidente Febres Cordero. Febres Cordero dice que los deportados fueron a Ecuador por su propia voluntad. Qué descaro señor Presidente qué cinismo del Primer Mandatario de la Nación, conociendo como conoce la situación de los ciudadanos vascos, que yo le he relatado sucintamente en esta sesión, para que afirme esto. Es que vivimos en el Gobierno de la mentira y de la falsedad, señor Presidente. "León Febres Cordero, Presidente de la República del Ecuador, quedó ayer en evidencia al intentar negar todo lo referente a las informaciones que sobre los dos deportados en su país publicó Elggip: El mandatario ecuatoriano, en su afán de descalificar la versión que en este diario se dio sobre las torturas a Echeagaray y Aldana, llegó a asegurar que los dos deportados vascos fueron voluntariamente a Quito, añadiendo que el suyo es un país democrático en el que no existe la tortura". Qué cinismo, señor Presidente. El Ministro de Gobierno corre a la interpelación precisamente porque no tiene pruebas, porque no tiene argumentos para replicar lo que los diputados interpellantes hemos venido señalando. Señor Presidente: no puede el país, no podemos los diez millones de ecuatorianos seguir pasando la vergüenza de que se haya convertido al Ecuador en una cárcel para los ciudadanos vascos, para los ciudadanos extranjeros. Nosotros, señor Presidente, los diputados de la Democracia Popular, somos enemigos de que las soluciones a los problemas del país se las busque por el camino de la violencia. Nosotros no aceptamos la violencia ni el terrorismo en ninguna de sus formas, como un medio de solución a los problemas colectivos y a los problemas sociales; pero no aceptando el terrorismo, tampoco aceptamos, señor Presidente, definitivamente, el terrorismo de Estado que se quiere implantar en

el Ecuador; porque ese terrorismo de Estado es mucho más grave que cualquier otra clase de terrorismo. El terrorismo de Estado es sencillamente más grave porque tiene a su alrededor, porque puede utilizar todos los recursos del Poder, allí las instituciones públicas del Estado, allí los recursos económicos, allí los recursos investigativos, allí todos los mecanismos y todos los resortes que le da el poder público, señor -- Presidente. Por eso es más peligroso el terrorismo del Estado. Aquí en el Ecuador no pueden haber ciudadanos de primera y de segunda; no puede haber esa división que quiere establecer -- lamentablemente el Gobierno, en el sentido de que hay un grupo de ciudadanos a los cuales sí se los puede matar, hay un grupo de ecuatorianos a los que sí se los puede torturar, hay un grupo de ecuatorianos a los cuales que sí se los puede vejear con cualquier pretexto. Yo no creo que estemos los ecuatorianos para soportar semejante infamia, señor Presidente, y aquí estaremos los diputados de la Democracia Popular, los diputados democráticos del Ecuador, los diputados progresistas, levantando nuestra voz por encima de cualquier amenaza, por encima de cualquier peligro, porque primero es el cumplimiento de nuestro deber hacia el pueblo ecuatoriano. Siguen allí las sillas vacías, señor Presidente, siguen allí las curules vacías de aquellos diputados gobiernistas, a los que nada importa la suerte del Ecuador, a los que nada importa la suerte de sus hermanos ecuatorianos, para ellos no existe el problema de derechos humanos en el Ecuador, para ellos no existe el problema de la tortura, para ellos no existe el problema de la humillación a ciudadanos nacionales y a ciudadanos extranjeros; para ellos solamente existe el incondicionalismo a un Gobierno miserable, irracional, incivilizado y antidemocrático, al que nosotros y la mayoría del pueblo ecuatoriano condenamos. Que el pueblo ecuatoriano mire ese espejo, que el pueblo ecuatoriano sepa que cuando hay que luchar y velar por -- sus derechos fundamentales, como son los derechos humanos, -- los diputados gobiernistas y sus aliados brillan permanentemente por la ausencia en el cumplimiento de su deber parlamentario. Quizá ellos también siendo copartícipes de la responsabilidad política de este Gobierno, sienten en sus conciencias el mismo peso que ha sentido la conciencia del Ministro de Go



bierno. Yo hubiera querido tenerlo aquí al Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, bis a bis, para que me demuestre que lo que he afirmado falta a la verdad o no está respaldado por la documentación correspondiente; yo hubiera querido que el Ministro de Gobierno tenga el valor de responder a la pregunta que yo he presentado: ¿Cuántos ciudadanos ecuatorianos han desaparecido y han sido torturados desde que él ocupa la Cartera de Ministro de Gobierno, desde el diez de Agosto de mil novecientos ochenta y cuatro? Pues, si él admitía un solo caso, tenía que irse, como va a irse a su casa después de declararlo culpable y censurarlo por parte del Congreso Nacional; y si él decía, como ha venido afirmando, de que no existen -- torturados aquí en el Ecuador, yo he tenido aquí en el seno de esta sesión una verdadera carga, una abrumadora carga de pruebas para desbaratar las mentiras oficiales, las mentiras del Ministro de Gobierno. Señor Presidente, yo creo que el -- Ministro de Gobierno es culpable y debe ser censurado y destituido de su función, aquí no podemos soportar esta especie de desafío que nos dejó haciendo el Ministro de Gobierno; no podemos nosotros soportar este abandono del juicio para luego decir que se lo ha juzgado sin darle derecho a la legítima defensa; yo creo, señor Presidente, que las pruebas que hemos presentado los diputados interpelantes, que las pruebas abundantes y los casos realmente escalofriantes que le he relatado al pueblo ecuatoriano y al Congreso de la República en esta sesión, ameritan demasiado, ameritan suficientemente para que el Ministro de Gobierno sea declarado culpable, censurado y destituido. Yo creo, señor Presidente, y en esto quiero interpretar el sentimiento de los legisladores de la bancada -- progresista, yo pienso que el Ministro debe ser censurado y destituido en homenaje no solamente a las pruebas que hemos -- presentado, en homenaje a los argumentos válidos que hemos esgrimido, sino también en homenaje a nuestro colega Diego Delgado, que ahora sufre en el lecho del dolor las consecuencias de que aquí en el Ecuador, desde mil novecientos ochenta y -- cuatro, el Presidente de la República ha venido predicando -- una verdadera escuela de violencia en contra de los ecuatorianos que no mientan como él; en homenaje a esas pruebas y en homenaje al colega Diego Delgado -- nido, solicito la declarato-



ria de culpabilidad del Ministro de Gobierno, su censura y destitución. Muchas gracias, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Honorable Maugé.-----

EL H. MAUGÉ MOSQUERA : Señor Presidente, señores diputados:--  
nosotros estamos asistiendo al juicio político del Ministro de Gobierno, y es importante que comencemos diciéndole al pueblo ecuatoriano lo que el Gobierno ha querido tergiversar en torno a lo que es un juicio político. El juicio político es el derecho de fiscalización y control político que tiene el Estado ecuatoriano a través del Congreso Nacional; está contemplado en el Artículo cincuenta y nueve literal f) de la Constitución y está establecido en los Artículos ciento cuarenta y nueve, ciento cincuenta, ciento cincuenta y uno, ciento cincuenta y dos, ciento cincuenta y tres y ciento cincuenta y cuatro del Reglamento Interno. Quiero comenzar mi intervención refiriéndome a algo que es políticamente importante y seguramente será determinante en las próximas horas y en los próximos días, puesto que el Ministro de Gobierno ha cuestionado la validez de este juicio político, ha cuestionado el procedimiento de este juicio político; en los diarios de ayer, de hoy día, hay sendas publicaciones que indican los propósitos que se anuncian de este Gobierno, con el dinero del pueblo ecuatoriano, con el dinero seguramente de los gastos reservados, de los cuales vamos a hablar, del Ministerio de Gobierno, hoy hay sendas publicaciones, como digo, donde se pretende justificar por qué es ilegal la interpelación del Ministro de Gobierno Luis Robles Plaza. Y exponen seis razones de procedimientos en torno a que la interpelación fue solicitada el veinte de agosto, pone la palabra "solicitada" con mayúsculas; en segundo lugar, a que sólo se podía efectuar hasta diez días después; que, sin embargo, el Congreso ha convocado al Ministro Robles a la interpelación para el veintinueve de septiembre de mil novecientos ochenta y siete, cuando, según ellos, era hasta el treinta de agosto de mil novecientos ochenta y siete, y en consecuencia dice en el quinto punto: "nula es pues la interpelación al Ministro de Gobierno y nulos son sus efectos"; y finalmente para concluir diciendo que esta ilegalidad que provoca la nulidad del juicio político tiene remedio, tal como lo señaló el se-

ñor Ministro ayer en el Congreso, que se presenten las p<sup>re</sup>gun<sup>ta</sup>s de conformidad con el Reglamento y que el Congreso deter<sup>mi</sup>ne la fecha para la iniciación de la interpelación. He aquí el fondo, el señor Ministro de Gobierno, de Policía y de Municipalidades pretende darnos normas de procedimiento al Congreso Nacional; pero aquí hay una trama más: lo que el Ministro quería es que nosotros suspendamos este juicio para luego que<sup>ma</sup>rar el tiempo y aducir que, al haberse terminado el período ordinario de sesiones, no se lo podía juzgar en período extraordinario. Está clara la maniobra del Gobierno, y para exponer esta maniobra hay en el periódico "Ultimas Noticias" de hoy, en todas las páginas, diferentes publicaciones lesivas contra el Congreso, pretendiendo crear opinión pública, firmadas por el señor Luis Angel Lluvari Santamaría, seguramente un hombre del pueblo o un agente del Ministerio de Gobierno, que no ha de tener tanto dinero como para pagar todas estas publicaciones del Ministerio de Gobierno. Pero yo quiero, señor Presidente, señores diputados y pueblo que nos escucha, señalar que esta publicación tiene antecedentes, tiene precedentes en todo un procedimiento, en toda una táctica que aprobó el Ministerio de Gobierno y el Gobierno en su conjunto para impedir este juicio político, para desprestigiar este juicio político, para desprestigiar al Congreso y para luego desacatar la decisión del Congreso como ha sido costumbre desde que el señor ingeniero León Febres Cordero asumió la Presidencia de la República; primero aparecieron publicaciones, declaraciones del señor Ministro y de otros voceros del Gobierno desprestigiando al Congreso Nacional, calumniando al Congreso Nacional, acusando de que el Congreso Nacional y, particularmente el bloque parlamentario progresista se han constituido en defensores del delito, en defensores de los narcotraficantes, en defensores de los que ejercen terrorismo individual en este país; ellos pretenden presentarse ante el país como quienes defienden la justicia, defienden la moral, defienden el orden, y defienden la paz en la República. Cuando esto no les dio resultado, entonces pasaron a la guerra psicológica, pretendieron enfrentar instituciones contra instituciones; pretendieron presentar ante el país al Congreso Nacional y a los partidos que integran el bloque parlamentario progresista

como golpistas, como creadores de una situación anormal en el país, como los generadores, como ellos llaman, del caos en la República; pero también les fracasó, las amenazas veladas y abiertas contra el Congreso, contra los diputados, ofreciéndonos una dictadura si procedía este juicio, también fracasó, y el país conoce en detalle esta política de chantaje del Gobierno frente al Congreso. Cuando esto fracasó, iniciaron una política de sobornos, que ha sido denunciada al país, pretendieron sobornar a diputados para que el juicio no proceda; -- cuando esto tampoco les dio resultado, como no les ha dado resultado ya desde hace algún tiempo, iniciaron la política de la violencia contra los diputados del Congreso Nacional, agrediendo al Diputado Diego Delgado; y han ejercido amenazas a la mayoría de los diputados del bloque parlamentario pro-re-sista, telefónicamente contra los diputados, precaviéndoles sobre sus opiniones dentro del Congreso Nacional, violentando de esta manera la Constitución y el Reglamento del Congreso, que garantiza la inmunidad y la inviolabilidad de los diputados. Como todo esto ya fracasó: el desprestigio del Congreso, la guerra psicológica, el soborno, la violencia, entonces se van por los caminos del cuestionamiento del procedimiento de ese juicio; aquí ha venido el Ministro, en un último intento, como aquí ya se ha señalado, de pretender ilegítimar el juicio político; pero el Ministro, que ha sido también diputado alguna vez en su vida, y que en calidad de diputado interneló al Ministro de Gobierno de ese entonces, el doctor Camilo Ponce Enriquez, el Presidente de la República, que también ha sido diputado y que ha interpelado también a otro Ministro de Gobierno, ahora pretender olvidar que a más del propio Reglamento y del procedimiento que está establecido, existen precedentes de procedimiento parlamentario, que pasan en primer lugar por la calificación de las preguntas que debe hacerla el Presidente del Congreso; una vez que el Presidente del Congreso califica si son procedentes o no, si son constitucionales o no las preguntas que los diputados formulen al juicio político, entonces se convoca a Congreso pleno, para que sea el Congreso el que apruebe la fecha del juicio político y el que notifique al Ministro que va a ser enjuiciado, sobre este juicio político; y una vez que se cumple este procedimiento,



que no está escrito pero que es la práctica parlamentaria, entonces el Ministro acude y nuevamente se le formulan las preguntas para que el Ministro responda. Todo este procedimiento ha sido cumplido por el Congreso, mucho más que quien preside ahora el Congreso Nacional es un maestro del procedimiento; no podíamos, en el Congreso, sabiendo como es la conducta del Presidente y la conducta del Ministro de Gobierno, omitir formalidades sustanciales en este proceso político. De tal manera que son absolutamente falsas, son leguleyadas del Ministro de Gobierno, de muy mala calidad; lo que ahora pretenden formular, pero no en forma ingenua. ¿Qué es lo que dicen los comunicados que aparecen en la tarde de hoy, señor Presidente, en los diarios?. Yo me voy a permitir, señor Presidente, señalar algunos: en la página segunda hay un artículo que dice: "Así es Robles Plaza", y termina diciendo: "Así es Lucho Robles Plaza, no es ningún botado, sereno por excelencia, bondadoso, caballero, -parece que tortura con bondad- a carta cabal, brillante buen expositor, se sabe de memoria la vida del país y de quienes lo hacen bien y mal diariamente, puede tirar la primera piedra cuantas veces quiera; no es capaz, en cambio, de ningún golpe bajo ni de buscar ayuda aparte de su razón y sus procedimientos. Interpelar a Lucho Robles no es deporte de arribistas, ya lo verán". No sé qué es lo que vamos a ver en este país, pues es una amenaza pública. En la página tres hay otro remitido, firmado por el doctor Arturo Avilés Lember, que trabaja con los servicios de seguridad del Estado, que dice: "Interpelación con Cola", y dice lo siguiente: "La Policía Nacional por primera vez en la historia ecuatoriana ha adoptado una actitud enérgica. La interpelación del Ministro de Gobierno bajo la acusación de violar los derechos humanos no es sino un episodio más en la enconada lucha que libra la oposición contra el régimen del ingeniero León Febres Cordero. Aparentemente obra en cumplimiento de una atribución constitucional; presuntamente los cargos formulados contra el Decano del Gabinete son ciertos, pero en el fondo y en verdad las cosas no están siendo así. Merced al juicio político en perspectiva, conocemos ahora los ecuatorianos algo que por más de cuarenta años hemos ignorado: resulta que ahora cuando el mundo, sin distinción de colores ni sabores está enfrascado en una guerra contra el terrorismo y el narco-

tráfico, en el Parlamento nuestro surgen defensores abnegados y gratuitos, celosos y denodados, que lloriquean porque la policía, en acatamiento de su misión de preservar la salud social, anresa a la gavilla de maleantes de esa laya, y exigen la destitución del Ministro de Gobierno porque no imide esos apresamientos. No les importa a esos consnucos varones que los narcotraficantes traten de corromper a nuestra juventud intensificando el tráfico de drogas, que los terroristas ceguen útiles vidas, pues para ellos son unos santos varones dignos de estar en la corte celestial". Nuevamente el ataque al Congreso, nuevamente la calumnia al Congreso. Y luego, en la página cuatro, otra publicación de una página entera; en la página seis. "Qué derechos quieren defender en el Congreso los que juegan con candela", y termina preguntando a los ecuatorianos: "¿Hasta cuándo estos catilinas siguen abusando de la paciencia popular?" De cuándo acá la oligarquía es el pueblo?; nosotros estamos juzgando en este juicio político la conducta renresiva de la oligarquía, no del pueblo, no de los trabajadores, no de los campesinos ni de los artesanos; el pueblo ha sido y es víctima de esta política de la oligarquía a la que nosotros hoy estamos juzgando. Luego, en la siguiente página nueve: "Juicio Penal a la Policía"; resulta que ahora nuevamente insisten en este es un juicio contra la policía, pretendiendo confrontar a dos instituciones republicanas, utilizando el mauiavelismo político del que hace gala el Ministro de Gobierno. Y sigue así, en la página trece: "Una nueva Guerra", firmado por Alejandro Carrión, aquí hablan ya de que se trata de una guerra, una guerra entre la oligarquía y el pueblo. Y sigue en la página diecisiete: "Qué situación -dicen- el comunicado de la Policía Nacional", no voy a leer porque sería muy largo leer todos estos remitidos. En la página veinte: "Decisión Positiva", donde nuevamente se toman el nombre de la Policía Nacional para crear una situación anormal en el país; "La Policía Nacional acantonada en esta plaza -dice- hizo un claro y categórico pronunciamiento de respeto al orden constituido y de respaldo total al Ministro de Gobierno, quien va a ser sometido a juicio político por el Congreso Nacional por presuntas violaciones de derechos humanos, cuando por todos es conocido que se trata de hacer un vocinero alegato del te-

rrorismo y su mano financiera, el narcotráfico". Desde ayer estamos probando quiénes ejercen el terrorismo de Estado -- contra el pueblo ecuatoriano, y habrá la oportunidad de comprobar quienes protegen, dónde se financian y en qué banco se deposita el dinero del narcotráfico. "El hecho de un juicio político -dice más adelante- al Ministro de Gobierno no tiene otro ribete que no sea el odio sectario del politisismo que para nadie es cosa oculta, razón por la que la ciudadanía observa con desazón los artilugios que se esgrimen para consumir un acto de espectacularidad netamente política contra el Gobierno que no desmava en su lucha contra el narcoterrorismo en el país para evitar los males gravísimos para la nación que significan los enfrentamientos fratricidas y doblegamiento de la juventud ecuatoriana. Esos protervos propósitos no tiene asidero en la mayoría conciente de un pueblo, el rechazo es unánime y el Congreso Nacional tiene que considerar el llamamiento a la interrelación propuesta por el abominable sectarismo divisionista que trata de obtener réditos políticos en vísperas de elecciones, esto es para nadie tampoco inocultable y, por tanto, no surtirá los efectos deseados". Y así sigue, señor Presidente y señores diputados, el periódico de la tarde de hoy, donde por el -- costo de las publicaciones, por el carácter de la campaña, -- estamos viendo que se trata de una campaña nacional financiada con los recursos de los fondos reservados del Ministerio de Gobierno y de la presidencia de la República seguramente, que son dineros del pueblo ecuatoriano, para tratar no solamente de impedir, sino seguramente para otros fines políticos que persigue el Gobierno. El Ministro de Gobierno, el día de ayer, leyó nuevamente su cable dirigido al -- Congreso Nacional, así como su comunicación, y señala que -- el llamamiento a este juicio político, el hecho de que se -- le notificó con los días debidos, de que fueron receptadas las preguntas, de que vino acá al Congreso, que nadie ofendió al Ministro en el Congreso, él mismo, después de consumir la maniobra política y haber entrado por la puerta principal del Congreso Nacional, seguramente como su subcon---ciente lo acusaba, no salió por la puerta principal, nadie le imputó, salió por la puerta de atrás, por la puerta lateral, es decir no se atrevió a salir como salen los hom--



bres de bien, con la frente alta por la puerta de entrada. - El señor Ministro de Gobierno dice que la decisión del Congreso y la decisión del Presidente del Congreso coartan, dice, mi derecho a la defensa, garantía consagrada en la Constitución de la República; no puede - más adelante dice- haber juicio sin procedimiento. Realmente, después de todo lo que hemos escuchado decir a los honorables diputados, que me han precedido en el uso de la palabra como interpelantes, cuando se ha vulnerado los derechos de las personas, cuando se ha demostrado hasta la saciedad el ejercicio de la tortura en el Ecuador, cuando se han violentado los procedimientos para que los ciudadanos humildes que son encausados, lo sean dentro de la ley, resulta irónico que el Ministro diga que le hemos coartado el derecho a la defensa, cuando el señor Ministro ha venido aquí y lo que ha querido es no ejercer su derecho que todos esmerábamos de las pruebas de descargo a las preguntas formuladas y a las pruebas de cargo que le hemos estado haciendo durante el día de ayer y el día de hoy. - Resulta que el señor Ministro se siente desprotegido, vino con guardaespalda, con el Estado Mayor de la Policía, con sectores de la seguridad, y se siente desprotegido. Más adelante dice que no puede haber juicio sin ley y sin procedimientos previos. Aquí se ha demostrado que hay un procedimiento que se lo está realizando a plenitud y que este juicio político se está haciendo en base a una ley, se está haciendo en base a la Constitución de la República, que establece el juicio político, y al procedimiento que establece el Reglamento del Congreso. Lo que sucede es que el Ministro de Gobierno de pronto se acuerda de un principio jurídico: - que no hay delito sin ley previamente establecida y que no hay pena sino está previamente establecida en el Código. Y lo que hemos escuchado y lo que vamos a escuchar es que aquí en este país se aplican penas que no están consagradas en los Códigos, que se violentan los procedimientos a los ciudadanos en las investigaciones, que se mantienen incomunicados a los ciudadanos, que se aplican penas que no existen en el Código Penal, como la pena de muerte, como la ley de fuga, como la tortura y otros procedimientos degradantes que no solamente no están en el Código Penal sino que están terminantemente prohibidos por la Constitución, por el Código Penal-

y por los acuerdos y convenios internacionales que los diferentes gobiernos de la República han firmado. Dice más adelante el señor Ministro: "Los más elementales principios de justicia exigen que se agoten los medios probatorios, se cumplan todas las normas de procedimiento". Así son los que violan la ley, qué importante sería que esta frase consagrada por el Ministro de Gobierno en Telex número 87-497, dirigido a usted, señor Presidente, se aplique a todos los ciudadanos de la República, y que se agoten los medios probatorios; y no como aquí se ha comprobado hasta la saciedad, que no se esmeran medios probatorios sino que la energía eléctrica, el golpe, el palo, los ahogamientos y otros métodos degradantes la colgada de los pulgares, la pateca, y otros métodos de tortura son los métodos probatorios instaurados desde el Ministerio de Gobierno; porque una policía que no actúa así si no hay una política. La policía es permanente, se creó cuando se constituyó la República del Ecuador y ha habido en diferentes períodos, en los períodos inmediatamente anteriores no se ha hablado de estos hechos; de tal manera que si habían otros Ministros de Gobierno y otros Presidentes que no permitían esta política, pues no se realizaba. Por eso, el juicio es contra el responsable de esta política y así lo establece en la Constitución el Artículo ciento veinte y nueve, que dice: "La Fuerza Pública no es deliberante. Sólo las autoridades emanantes son responsables por las órdenes contrarias a la Constitución y a las leyes". De tal manera que, insistimos, no es un juicio contra la policía. Y al final, dicen dos frases de antología: "Las normas de derecho público deben ser cumplidas textual e irrestrictamente". Le preguntamos al señor Ministro que nos quiere dar lecciones de derecho, si así él ordena que se cumpla textual e irrestrictamente la Constitución en materia de derechos políticos, derechos civiles, derechos sociales; si así ordena que se cumpla irrestricta y textualmente el Código Penal y el Código de Procedimiento Penal; si así exige que se cumplan irrestrictamente las leyes orgánicas de la Policía Nacional. Generalmente los que violan más la ley, son los que más exigen el cumplimiento de la ley. Y finalmente, el señor Ministro en un hecho que ha indignado no sólo al Congreso, ha indignado a

la opinión pública nacional, dice que estas fallas, según él, de procedimiento se las corria de modo terminante, adecuado al procedimiento a los diáfanos mandatos constitucionales y reglamentarios pertinentes. Primero la actitud imperativa, impositiva, autoritaria, el modelo de su jefe: el Presidente de la República, manda a corregir inmediatamente al Congreso Nacional el procedimiento, es un atrevimiento del Ministro, a una institución como el Congreso Nacional. Y luego la mano suave, el culto "Lucho" nos dice que actuemos en base a los diáfanos mandatos constitucionales. Eso es precisamente lo que le estamos exigiendo: que actúe en función de los mandatos constitucionales. ¿Qué propósito se persigue con esta actitud? El Ministro de Gobierno y el Gobierno en su conjunto persigue en primer lugar ilegitimar la acción legislativa, y eso denunciamos a nombre del bloque parlamentario del Frente Amplio de Izquierda, que en este momento hay una campaña para ilegitimar la acción del Congreso Nacional, que está encuadrada dentro de la Constitución, dentro de las normas del procedimiento, dentro del reglamento y dentro de las atribuciones específicas de fiscalizar y de control que tiene el Congreso Nacional. El Ministro no tenía pruebas de descargo, y como no tenía argumentos ni pruebas de descargo, optó por salirse; para luego realizar acciones de hecho, como anunciar, revistiéndolas de legalidad frente a la ilegalidad del Congreso; el Ministro dijo incluso que él reconocía que otros ministros han venido violando el reglamento, porque este reglamento no es la Ley Orgánica del Congreso; incluso en forma irónica quiso aquí criticar al Presidente de la República para anarrear que tiene distancias y que no es un cumplidor obsecuente de la política del Presidente de la República. Pero ni este Congreso ni el pueblo ecuatoriano es desmemoriado y aún el Ministro que ayer nos vino a decir que este juicio político no tenía valor porque no existía reglamento o porque el reglamento no era válido o porque el reglamento no sustituye a la Ley Orgánica, sin embargo él estuvo aquí. El miércoles veinte y uno de agosto de mil novecientos ochenta y cinco, cuando fue interrelado, el Ministro de Gobierno vino, el Ministro de Gobierno contestó en la misma forma y bajo el mismo procedimiento. ¿Pero qué sucedía? ¿Por qué el Mi



nistro de Gobierno acenta venir el veinte y uno de agosto de mil novecientos ochenta y cinco con el mismo reglamento, sin Ley Orgánica, y ahora cuestiona el funcionamiento del Congreso?: por una razón, porque en esa época esas bancas vacías que están hoy, estaban llenas de la gente obsecuente a la política del Gobierno; y presidía este Congreso Nacional, infamando a esta institución, el señor Averroes Bucaram, ese sí-violador contumaz de los reglamentos del Congreso; y como sabía que iba a salir absuelto por esa bancada, entonces sí no era nulas las resoluciones del Congreso. Yo creo que esto es suficiente para demostrar, señor Presidente, al pueblo ecuatoriano la falsedad, la dualidad, el maquiavelismo político del Ministro de Gobierno. Por eso me quería referir a este aspecto, en primer lugar, porque creo que es importante frente a la campaña de desinformación de la opinión pública nacional de televisión que ayer montó el Ministro de Gobierno para decir sus mentiras, no la tenemos nosotros para decir nuestras verdades al pueblo ecuatoriano y para presentar --- nuestros testimonios de cargo contra él. En este juicio político, señor Presidente, señores diputados, el bloque parlamentario del Frente Amplio de Izquierda se pronone, como --- aquí ya se lo ha hecho, demostrar que el Gobierno y el Ministro de Gobierno, Policía y Municipalidades ha violado la --- Constitución, ha violado los derechos políticos, ha violado los derechos humanos de las personas y, sobre todo, que esto no es una violación casual, aquí se han presentado casos, mucho más se podrían presentar, pero que no son hechos casuales, porque en algunas oportunidades en que ya el Ministro de Gobierno ha sido requerido al Congreso Nacional, ha sido requerido el Tribunal de Garantías Constitucionales o ha sido requerido, mediante cables, por los diputados, casi siempre ha respondido que estos son hechos casuales, que no responden a la voluntad del Gobierno, que él no puede responder por la conducta de toda la policía y de todos los torturadores; obviamente que es así, él no puede responder. Pero lo que queremos demostrar es que se trata de una violación sistemática; lo que queremos demostrar es que se trata de una política que emerge desde el Ministerio de Gobierno por mandato del Presidente de la República, y que no son hechos ca-

suales, no son hechos fortuitos; y que esta línea continuada, reiterativa de violación de derechos, de violación de procedimientos legales en la República, de violación de la legalidad constitucional en el país, de la aplicación sistemática de la tortura, se inscribe dentro de una política que se denomina "terrorismo de Estado"; de una política que está vertebrada no solamente en el Ecuador, no solamente por la política represiva de determinados órganos del Ecuador, sino que está vertebrada en escala continental por toda una línea de conducta de las oligarquías de este país, de quienes, sobre la base de la acumulación de riqueza, quieren mantener al pueblo desorganizado, desmovilizado y humillado en su condición de miseria. Eso es lo que nosotros queremos demostrar, por eso yo he formulado el siguiente bloque de preguntas al Ministro, que dice así: "De conformidad con la Constitución Política vigente, Artículo diecinueve, numeral uno, el Estado garantiza a los habitantes del Ecuador, entre otras cosas, la inviolabilidad de la vida y la integridad personal. Es público y notorio que la Policía Nacional, bajo sus órdenes y con el argumento de combatir a elementos identificados como terroristas, ha dado muerte a infinidad de personas, específicamente me refiero a los ciudadanos asesinados en Guayaquil, luego de la acción policial en que murió el señor Isaías Díaz el señor Ministro por qué ordenó a la Policía tirar a matar, contraviniendo en esta forma expresas disposiciones constitucionales. En el mismo operativo anterior murió el señor Juan Carlos Acosta Coloma, a manos de oficiales de la policía. ¿o si por el contrario fueron ascendidos y siguen figurando en altos puestos administrativos del propio Ministerio de Gobierno?. ¿Por qué, señor Ministro, ha violado usted, a más del Artículo diecinueve de la Constitución Política del Estado, los Artículos tres, cinco, nueve y doce de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre; esto es, que a sus órdenes y bajo la dependencia jerárquica y administrativa, funcionarios de los organismos de seguridad pública provocaron la muerte del ciudadano Fausto Oswaldo Romero Simbaña, y torturaron psicológicamente a los ciudadanos Angel -- Patricio Barajas Zambrano y Faccia Ulloa Zaldumbide, hechos que son consecuencia de una política de violación sistemáti-

ca de las garantías individuales de los ecuatorianos y de las normas legales que sirven de fundamento a la institucionalidad democrática?". Son casos diversos, pertenecientes a personas de diversos oficios, con diversa cultura, y por eso es necesario demostrar el nexo que existe en una línea de conducta reiterativa. En primer lugar, la primera pregunta la pensé mucho antes de formularla, señor Presidente, señores diputados, porque yo sabía lo que iban a decir, que estamos defendiendo el secuestro, que vamos a defender a quienes ejercen el terrorismo individual; pero no se trata de eso, señor Presidente. Cuando estamos juzgando esta acción y estamos llamando al Ministro de Gobierno para que nos diga sobre este tipo de operativos y la conducta ordenada por el Gobierno a la policía, nos queremos referir a un hecho: de que la lucha contra el delito, cualquiera que éste sea, está enmarcada dentro de un procedimiento y dentro de delitos y penas establecidas en el Código Penal y en el Código de Procedimiento Penal; que una cosa es el hecho jurídico y otra cosa es la acción de la sociedad para detener ese hecho y para castigar a los infractores. La Constitución y las leyes establecen un marco normativo de los límites de acción, y esto no es un hecho casual, la humanidad ha evolucionado así desde la Ley del Talión, desde el Juicio de Dios y otros procedimientos, a establecer un ordenamiento jurídico al cual deben someterse y dentro del cual debe juzgarse a las personas. Cuando se produjo el secuestro del señor Nahim Isaías, hecho condenado por toda la sociedad ecuatoriana, se esperaba que se detenga ese hecho, que se detenga a quienes habían realizado ese acto, y que se los juzgue de acuerdo al procedimiento penal establecido. Pero esa no fue la conducta del Gobierno; contraviniendo las leyes ecuatorianas, el señor Presidente de la República se hace incluso responsable -aquí está el periódico "El Tiempo"- el Presidente Cebres Cordero dio orden de atacar a los secuestradores, orden de tirar a matar. Me recuerda la famosa orden de tirar a matar del Ministro que fue traído a juicio político por el licenciado Luis Robles Plaza, el doctor Camilo Ponce Enríquez, que más tarde; cuando fue Presidente de la República, actuando en la misma línea de conducta que actuó cuando fue Ministro de Gobierno, ordenó tirar a matar al pueblo de Guayaquil. El señor Presi-



dente no ordenó una negociación, un operativo que permita -- salvar la vida del secuestrado; ordenó liquidar a los secuestradores y al secuestrado, y eso no está establecido en el -- ordenamiento jurídico ecuatoriano; ese es el problema de fondo, señor Presidente, porque como veremos qué es lo que sucedió a posteriori: con ese operativo murió el señor Isaías, -- murieron sus secuestradores. Posteriormente y a lo que se refiere mi pregunta, el ciudadano Carlos Acosta, y aquí se han dado testimonios, se ha dado el testimonio de la madre, yo -- no lo voy a hacer leer nuevamente porque ha sido leído dos -- veces; él fue detenido después del hecho, fue detenido con -- otros ciudadanos en una casa; y como consecuencia de ese hecho, él fue herido, como lo testimonia la autopsia, él fue -- herido en el muslo. A ese se debe que hayamos hecho leer el -- testimonio de la madre. ¿Por qué? Porque el ciudadano, vamos a decir que cometió el ilícito o que estuvo en calidad de -- cómplice o de encubridor de ese secuestro: fue detenido, fue herido, ¿y qué es lo que sucedió después?: lo que aquí se relata: los tratos inhumanos, la tortura, a más no poder, a -- tal punto que clamaba por la muerte para no sufrir la tortura; eso es lo que no está permitido en el régimen de legalidad constitucional del país; y esto que quede bien en claro, porque ya mañana habrán editorialistas, escritores pagados -- por el Gobierno, que escribirán sobre la monstruosidad de -- que aquí hemos venido a defender este tipo de actos. Y no se trata de que el joven Carlos Acosta Coloma, herido, detenido, fue reiterativamente torturado, torturado físicamente, torturado síquicamente, a tal punto que según la autopsia, las -- primeras operaciones no se hacen al muslo. Aquí está, señor -- Presidente, el protocolo de esa autopsia. ¿Qué es lo que se hace?: una abertura en la cavidad abdominal. El doctor Roberto Gilbert mismo señala, en el relato que hemos oído, que lo primero que hace es coserle la vesícula biliar; es decir, la vesícula biliar había sido reventada a golpes; de eso se trata, no que el Estado, en uso de su legítima autodefensa, lo -- detuvo, lo procesó y lo sentenció a los años que establece -- el Código Penal, sino que no se siguió ninguno de esos procedimientos que tanto reclama el Ministro de Gobierno, sino -- que una vez detenido y herido se lo torturó hasta la muerte, y eso es asesinato, eso no es administrar justicia, porque --

eso se refiere a un principio aplicado dentro del maquiavellismo político, de la línea más corta para obtener los objetivos o los resultados que se quisieren. Hay un procedimiento de investigación, hay un procedimiento para acumular pruebas; y eso es lo que no se ha hecho, sino ir por el camino más directo de romperle a palos el espinazo, de romperle a patos las entrañas a un ciudadano para que declare hasta la muerte. Eso es, señor Presidente, y señores diputados, lo que nosotros estamos cuestionando en la conducta, en la política del Ministro de Gobierno y del Estado; desproporción en uso de la fuerza. La Policía, las Fuerzas Armadas son institutos armados de la nación, que cumplen específicas funciones, la una la de defender la soberanía nacional, las otras la de cuidar del orden interno y la seguridad interna del país; y precisamente porque son institutos a los que se les da instrumentos de gran poder destructor, esos instrumentos de gran poder destructor no pueden ser utilizados arbitrariamente, sino en el marco que la ley manda, en el marco de los códigos establecidos en la República; y eso es lo que aquí se está reclamando. No se está tampoco indicando ni estamos justificando a la policía, que también quiere insinuado. Las publicaciones últimas, señor Presidente, son sumamente graves, comenzando por esta publicación del Congreso hay una acusación abierta y solapada de que la Policía Nacional viola los derechos humanos. Y más adelante concluye esto: "y como estamos conscientes de que el pretendido llamado juicio político al señor Ministro de Gobierno, Luis Robles Plaza, incide en el prestigio institucional, para dañarlo irresponsablemente, y aún más, para deshonrarlo, y disminuirlo nosotros los policías ecuatorianos, en unidad de cuerpo rechazamos estos tan condenables intentos y expresamos nuestro respaldo al Ministro Robles Plaza por su defensa de la seguridad social, de la paz y del orden ciudadano contra las fuerzas destructivas de la criminalidad y la anarquía". Es decir, se trastocan los valores, se trastocan los objetivos; este no es un juicio contra la Policía Nacional. Más adelante, en un remitido a la ciudadanía, de la Sociedad de Egresados del Instituto Nacional de Policía, dice que: La institución policial está amenazada por los sutiles y demagógicos métodos u-

utilizados por los enemigos de la libertad, del honor y de la vida de los pueblos, que pretenden confundir los conceptos de derecho, de justicia, de paz y de libertad, para auto-proclamarse los únicos beneficiarios de su protección, etcétera". Y luego culmina con un llamamiento a la defensa de la institución. Esta es la manipulación que el señor Ministro ha hecho; y mucho más grave, el remitido de la Federación Ecuatoriana de Oficiales y Tropa en Servicio Pasivo y el Personal de Pensionistas de Invalidez y Montepío Policial, que dice que: "rechaza las injurias de los enemigos de la Policía Nacional". Más adelante: que la policía viene siendo objeto de amenazas, y que son víctimas de esas amenazas; y que finalmente, y esto es lo grave: "nuestro respaldo va también para el excelentísimo señor Presidente de la República y el señor Ministro de Gobierno, por la decidida guerra desatada con gran valentía por ellos contra el terrorismo y el narcotráfico, expresándole que en dicha guerra, los oficiales de tropa y la Policía Nacional en Servicio Pasivo, en el ámbito nacional hemos sido, somos y seguiremos siendo los soldados de base deseosos de llegar al triunfo para erradicar de nuestra patria a los enemigos de la humanidad". Bien, si la policía lucha contra el narcotráfico, puede estar seguro de que los diputados del FADI, que los diputados del Partido Comunista vamos a apoyar esa lucha contra el narcotráfico, y para que los traficantes gordos y flacos estén en la cárcel; pero de eso no se trata, es otra la guerra que la oligarquía quiere desatar contra el pueblo, utilizando a los institutos armados del país; y eso es lo que no se puede permitir, señor Presidente. Utilizando incluso el nombre de la institución como tal, en su conjunto, el nombre de la policía. Yo tengo aquí, señor Presidente, el original del manifiesto; no hay una sola firma; está el sello del Ministerio de Gobierno, con dos firmas, con la firma de responsabilidad del Comandante General doctor Luis Napoleón Suárez Landázuri, Comandante General de la Policía Nacional; General Milton Andrade Dávila, Subsecretario de Policía. Y nada más. Aquí está el sello. Los demás no firman. Y yo preguntaría si es que se permitió a la policía y a la tropa reunirse en asamblea para que deliberen sobre estos problemas; porque de lo que yo sé, ese he-



cho no está permitido a la tropa, no hay tal hecho, hay una-  
utilización de la institución contra el Congreso Nacional; -  
y esto también es un acto de violación de la Constitución, -  
es un acto de violación de la responsabilidad que tiene el -  
Ministro de precautar el mutuo respeto de las institucio--  
nes, y no llevar a un enfrentamiento que puede resultar fra-  
atricida en el país. Refiriéndonos una vez más al primer caso  
que yo he señalado, hay una utilización, señor Presidente, -  
de los procedimientos, que resultan realmente degradantes. -  
Con su permiso me voy a permitir leer simplemente el relato-  
del padre, de don Francisco Acosta Yépez, ex-Canciller de la  
República y ex-Ministro de Defensa Nacional, que dice tex---  
tualmente: "Todo fue espantosamente sorpresivo y trágico, --  
desde la intempestiva llamada telefónica del Jefe de Estado,  
hasta el momento en que entregamos nuestro sano y frágil ---  
cuerpo a la tierra. "Tu hijo ha estado -entre comillas- en -  
el secuestro de Isaías y se halla herido", dice el Presiden-  
te de la República, "he ordenado atenderlo en el Hospital Te-  
rritorial de Guayaquí; no está grave. A ver si te vas a ver-  
lo y logras que a tí te diga dónde tienen a Isaías". Aquí es-  
ta retratado un hombre que exige que el padre sea el delator  
de su hijo. La calidad moral del gobernante que trágicamente  
humilló a la nación ecuatoriana. Dice Francisco Acosta: " --  
Cristo, Señor Nuestro. Era preciso verlo, saber la verdad, y  
fuimos. Tras larga espera de dos días, pudimos verlo. Esta--  
ban sus ojos enormes y saltados, como suelen tenerlos todas-  
las criaturas de Dios que creó cuando las persiguen y acosan  
las fieras o los brutos más fuertes y cobardes y los depreda-  
dores ignorantes y abusivos. No revelaban miedo pero tampoco  
tenían la luminosidad risueña y bondadosa de quien siempre -  
demostró poseer un alma superior. "Me van a apalear otra ---  
vez", fueron sus primeras palabras, ante su madre, su herma-  
no y médicos, enfermeras, personal del hospital, guardias y -  
su desventurado padre, que esto llora y escribe. Tenía pálido -  
no sólo su rostro, sino su cuerpo por desangre que debió ser  
copioso. Ni su juventud ni su herida de feroz proyectil para-  
militar, ni su palidez cadavérica detuvieron la crueldad de-  
los verdugos que le apalearon. "Yo no he matado a nadie, yo-  
sólo disparando al aire, yo quería que me mataran a mí y mis

compañeros puedan huir". Aquí le interrumpe un sayón con voz meliflua: ¿cuántos fueron? ¿no es verdad, señor Acosta, que esta es la primera vez que nos vemos? Altivo y furibundo le contesta: esta es la tercera vez que usted me interroga, y ya le he dicho que estaba con Andrés, y que no sé nada, yo no conozco ni siquiera a Isaías, ni la casa en qué vivía, ni dónde está ahora, y si supiera nunca se lo dijera. Luego explica que cuando ocurrió el secuestro estuvo en Panamá y vino al Ecuador al saber que sus amigos estaban en graves problemas a tratar de ayudarlos. Agregó que jamás firmó absolutamente nada para la Policía, únicamente un formulario del Hospital Territorial. El cirujano que le operó del estómago, no de la herida de bala, manifestó no haber encontrado huella alguna de bala en el estómago destrozado a palazos. Nadie puede mentir ante la vecindad de la muerte, dice el doctor Francisco Acosta Yéñez, omito tristes detalles, detalles vergonzosos para quienes cometieron el crimen, vale más el respeto a la memoria de un hombre. Todo lo que he relatado, lo firmo con juramento". Hasta ahí, señor Presidente, este caso que ha sido ya tratado, hay mucha documentación, lo que quería demostrar es una sola cosa, con este caso: que es desproporcionada la acción en la investigación, que no trata de una investigación de inteligencia, sino de una investigación de violencia y de tortura hasta conducir a la muerte al detenido, y eso es un delito, simplemente un delito, eso es un crimen. No estamos justificando el secuestro, que se entienda bien, ni estamos defendiendo a quienes tenían en todo caso que responder de acuerdo a las leyes establecidas en el Código Penal Ecuatoriano. Estamos estableciendo una política que va más allá en materia penal, como también en materia constitucional; hemos visto que cuando al Presidente de la República le interesa cumplir la Constitución o las disposiciones de este Congreso, como el Ministro de Gobierno, dice que cumple con la Constitución y con la decisión del Congreso; cuando no están de acuerdo, dicen que son ilegales, ilegítimas, se van más allá de la Constitución, más allá del Congreso, violentan el orden constitucional; es decir, lo que sucede en el plano político, sucede también en el plano penal en este país. El otro caso, señor Presidente, señores-

diputados, a lo que me he referido, que está relacionado también con el Artículo diecinueve de la Constitución, que garantiza el derecho a la vida, lo que implica que el que delinque tenga que responder por sus actos, son los casos de los ciudadanos Fausto Romero Simbaña y Marco Pilataxi ¿quién es el ciudadano Fausto Romero Simbaña?: fue un ciudadano trabajador, que fue detenido y sometido a torturas, ciudadano joven de veinte y cuatro años, casado, con hijos, de profesión electromecánico, pero sin trabajo, desocupado; y el trece de junio de mil novecientos ochenta y seis, fue detenido por un agente del Servicio de Investigación Criminal, junto con otro ciudadano: Marco Pilataxi, por una denuncia de una señorita a quien le habían robado. El fue a buscar trabajo y estaba parado, lo detuvieron, presumiendo que él podía ser uno de los arranchadores. Inicialmente la Policía negó que estuviese detenido; más tarde el ciudadano apareció muerto en la morque; la autopsia demuestra que tenía huellas de maltrato, de tortura. Pilataxi, su compañero, fue puesto en libertad el treinta de junio y declaró que él conjuntamente con Romero había sido torturado en el Servicio de Investigación Criminal de la Provincia de Pichincha. Bien, cuando se investigó esto, ¿qué dijo el señor Ministro de Gobierno?. Con su venia, señor Presidente, yo mismo voy a leer porque está un poco borroso, el Oficio número ochenta y seis, del Ministerio de Gobierno, firmado por el Ministro, señor licenciado Luis Robles Plaza: "Por informaciones de prensa correspondientes al día jueves diecinueve del mes que decurre, conozco que la señora Esperanza Tián y la hermana Elsie Monge han denunciado ante el Honorable Tribunal de Garantías Constitucionales, el asesinato del joven de veinte y tres años Fausto Romero, muerto por los guardias del SICP. Son conocidas las tendenciosas, infundadas, apresuradas y falsas denuncias que se presentan al Honorable Tribunal de Garantías Constitucionales; por ello, y concretamente respecto al caso que nos ocupa me anticipé en informar al organismo de su acertada Presidencia, con la finalidad de demostrar la falsedad absoluta de la denuncia de mi referencia. Los hechos producidos son los siguientes: en la noche del día viernes trece de junio del año en curso, a eso de las veinte y tres y -



treinta horas, un grupo de delincuentes en estado de embriaguez, se encontraban asaltando y robando a pacíficos ciudadanos que transitaban por la avenida Pichincha en el sector de la Marín, quienes fueron auxiliados por numerosas personas - que rebelieron y castigaron a los asaltantes e inclusive detuvieron a dos de ellos: Fausto Oswaldo Romero Simbaña y Marco Antonio Pilataxi Suquillo, hasta que llegaron los agentes del SICP, ubicado a poca distancia del lugar de los sucesos, quienes los condujeron detenidos a los calabozos de esta dependencia policial. El día sábado catorce, los mencionados - detenidos conjuntamente con otros, permanecieron en los calabozos del SICP, como queda dicho. En vista de que Fausto Romero se había quejado de dolores en el estómago, el enfermero de esa dependencia lo atendió proporcionándole las drogas antiespasmódicas; más, como continuaba quejándose de su dolor de estómago, nuevamente por disposición superior, concurrió al enfermero y al examinarle le informó que debía ser trasladado al Hospital Eugenio Espejo para su atención; pero al llegar a ese lugar a las dieciocho treinta horas comprobaron que había fallecido, lo que avocó conocimiento el Comisario Segundo Nacional, para los fines legales consiguientes. - Todo lo suscitadamente, usted, señor Presidente y los señores miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales, lo podrán comprobar de la lectura de los documentos que adjunto en la fotoscopia. En conclusión y como queda demostrado, no ha existido la menor intervención por parte de los agentes del SICP, que haga presumir, menos afirmar, en términos de acusación que ellos hayan asesinado al ciudadano Fausto Romero Simbaña, por lo que lo menos que puedo hacer es rechazar esta clase de acusaciones que se formulan sin fundamento". - Antes de esto, se había negado por parte de los agentes, se había negado por parte del Ministerio de Gobierno, y solamente cuando se realizaron las investigaciones por parte de la familia y por parte de la Comisión de Derechos Humanos y el Tribunal de Garantías Constitucionales, se pudo establecer que efectivamente; en la nómina, en que se encuentran, ahora en el SIC, en la plaza de Quito, constaba entre los detenidos, Fausto Romero Simbaña, con el número ciento ochenta y tres. Y cuáles son las declaraciones y los testimonios?; vea

mos el testimonio de la hermana del fallecido, dice lo siguiente: "A mí me avisaron que mi hermano había caído preso, digo, es pues mi hermano. El lunes que viene me avisan que lo habían matado ahí en el SICP; pero dicen que lo habían caído; pero no va a ser caída para que hagan así como está, morenito, su color no era así. Yo quisiera que hagan justicia para mi hermano, somos pobres, como los van a dejar también es padre de familia, deja tres guagüitos botados, yo quisiera que nos hagan justicia, que nos ayuden todos. ¿Cuándo fue detenido?: cuando les avisaron que había muerto y donde aparece, el día viernes en la noche ha sido detenido, el lunes de mañana nos avisan que está muerto, pero hasta ahora no sabemos la verdad realmente. ¿Conocen quién lo detuvo, quién hizo las investigaciones del SICP?, es la pregunta; es el Agente ciento ochenta y tres. ¿Han hecho averiguaciones en el SIC, qué han conseguido averiguar? : niegan el nombre de mi hermano, dicen que no estaba ahí detenido y resulta que aparece ahí el papel con el nombre de mi hermano, nómina del detenido del SIC, fechada el catorce de junio de mil novecientos ochenta y seis, ¿y por qué aparece ahí el nombre de mi hermano en el SIC en la lista de detenidos? La tenemos nosotros, aquí está la lista, el agente ciento ochenta y tres, dicen que se ha hecho cargo, si él los ha sacado para las investigaciones... al amigo también y lo tienen drogado, porque le han dado una pastilla y le han hecho decir que ha ido subiendo, que han estado subiendo unas gradas y cuando estaba andando, que al rato oye que mi hermano grita ¡hay! cayó sobre una estaca, no es una estaca para que le hagan así como está. Dicen que hace quince días le han matado a un jovencito -- así también, y como no ha habido quien lo reclame, ha ido y está en la morue. Señor: el agente ciento ochenta y tres ha mandado la caja, mandó a dar la caja; nos preguntamos. por qué sin culpa él manda la caja, sin culpa manda a pagar la caja, a regalar y manda a pagar la mortoria por medio de Cañizares y por medio del Teniente Narváez; manda a dejar la caja, y si este señor no tiene la culpa, por qué manda a dejar la caja? Conocen ustedes lo que dice el informe de la autopsia del cadáver... dicen que se ha muerto por derrame cerebral, eso no más puesto que hay hemo---

rraia y derrame cerebral; pero ha sido tanto patazo que le han cometido ese agente, y nosotros como hermanas y como familias pedimos justicia, que se haga justicia con este agente. ¿Vieron el cuerpo de Fausto?, de los carotazos que le han dado tiene así hecho huellas en los pulmones, la espalda y las partes de las piernas, la barriña también, las nalgas también, los dedos también de lo que le han amarrado y colgado, tiene hinchados y están rotos también los dedos pulgares de ambas manos y también de los patazos en los testículos, los tiene también así de hinchados, o sea que de un patazo le han reventado los testes; y la cara se le veía así hinchada y negra, se le veía morada, así de negra, como está ahora hinchada; la barriña también se le veía hinchada; en realidad, él no es gordo, es delgado, o sea que con lo que se le ha asfixiado ha venido a hincharse. ¿Qué piensan hacer frente a este hecho?, se les pregunta; queremos que a este agente se le dé de baja y que se les pase algo para los guaguas, que hagan juicio también a ellos; queremos que se haga justicia porque encima de él niegan que le han hecho a Fausto, niegan y aparece y se vale del Comisario y mandan la caja y la suegra mandan a llamar, que vengan para arreglar en chiquito, que vengan para arreglar, que quieren arreglar si ellos dicen que no han tenido la culpa. ¿Quién mando llamar a su suegra? ¿fue el mismo agente ciento ochenta y tres u otra persona? ha de haber sido otra persona y no han dado ningún nombre, dicen que el Coronel Santana, le están acusando esta gente que es el Teniente Narváez. Nosotros tenemos un papel que constatamos de que él entró detenido vivo y que querían entregar el cadáver diciendo qué por qué teníamos ese papel y que por qué ha llegado a nuestras manos y que si no les damos ese papel, no nos entregaban el cadáver, y tuvimos que dar la copia del original, para que nos entregaran el cadáver". Podríamos, señor Presidente, señores diputados, seguir leyendo todo el proceso, pero no se trata de leer todo el proceso, sino de señalar cómo, en primer lugar se niega que está detenido, luego el Ministerio niega las torturas; y luego aquí, las declaraciones de su compañero detenido, las declaraciones de su familia y la autopsia, señalan que ha sido brutalmente torturado. El otro caso es -



el caso del ciudadano Angel Patricio Baraja Zambrano. ¿Quién es este ciudadano?: el ciudadano Angel Baraja Zambrano, -- que fue detenido el doce de abril, era también desempleado, acusado también de robo; no estamos refiriéndonos a lo que el Ministro dice, no estamos refiriéndonos a narcotraficantes, ni a quienes han ejercido el terrorismo individual como lo ejercen quienes torturan. Detenido e investigado. En el parte policial de la Policía Nacional, se establece que después de las investigaciones, detenido el dos de abril - del ochenta y seis, a las doce y treinta horas en la ciudad de Santa Anita, el parte firmado por el Capitán Polo Gonzalo Avala, y el investigador número setenta y seis, señalan que el detenido no registra antecedentes delictivos y en las conclusiones de la investigación se dice que por la negativa, la falta de evidencias y las circunstancias en que se produce el arresto en ese tiempo y lugar que se produce, Angel Antonio Baraja Zambrano no tiene responsabilidades en el arresto cometido en perjuicio de la denunciante, la señora Ramona Trinidad Sabande Sabando. Sin embargo, ¿qué nos dice también el Ministerio de Gobierno, frente a este caso? El señor Baraja fue detenido por el personal de un patrullero de la policía, en razón de una denuncia, por sospecha de robo en la persona de la señora Azucena... Carcelén. El señor agente número setenta y seis cuando el mencionado detenido se encontraba en los calabozos del SIC -- fue designado para que realizara las investigaciones en -- torno a este caso, investigaciones que serán realizadas -- sin hacer uso en ningún momento de presiones verbales ni maltrato físico. Sin embargo, ¿qué es lo que dicen las investigaciones? : que en las horas de la tarde de ese mismo día, por espacio de treinta minutos fue brutalmente golpeado con un palo, recibiendo patadas y colocado en posición de trípode, pudiéndose identificar a uno de los autores y que corresponde al agente número setenta y seis; es decir, se ejerció la tortura también en este caso. Veamos cuál es el testimonio establecido en el Tribunal de Garantías Constitucionales: "Se me golpeó la cara y se me rompió el labio, acusándome de estar fichado; yo le negué todo, fue -- cuando actuaron los otros señores y me golpearon igual. --

Cuando eran las siete de la noche, al momento de disponerme a comer los alimentos que mi madre me llamó, me llamó por el nombre al agente setenta y seis, me llevaron por unas gradas al segundo piso, con amenazas de que ahora sabré lo que es vida; entré por un portón a un cuarto largo, me obligaron a sacarme la camiseta que llevaba puesto, me puso en posición trípode, me dijo que no quería estropear-me, que de buenas declare. Yo le negué y le expliqué que era graduado de secundaria, y me contestó que era mentira y con un garrote de guayacán me golpeó los muslos, insistiéndome que yo robé esas cadenas avaluadas en setenta mil sucres. -Más adelante dice- : Con palabras soeces contra mi madre, me seguían golpeando con el palo y me abrieron la cabeza, con la cabeza sobre la camiseta que esta en el suelo, me torcieron los brazos hacia atrás, el pie, y me pisaron la cabeza un agente, mientras el otro me seguía dando pato, de eso tengo una cicatriz en la cara. Y me dieron la vuelta mientras uno me pisaba los pies y el agente setenta y seis me pisaba con el taco el cuello y me tiraba de los brazos, dejándome en posición de trípode, etcétera-etcétera". Absolutamente, señor Presidente y señores diputados, este caso que está documentado, que fue comprobado por el Tribunal de Garantías Constitucionales, que consta aquí el informe médico legista en favor, en primer lugar de que se negó que existiera maltrato físico y torturas, y luego los otros certificados del Colegio Médico y las investigaciones que posteriormente se hicieron, que establecieron la tortura a Angel Patricio Baraja Zambrano, un ciudadano también desocupado. Y el último caso el que me voy a referir es el de Faccia Ulloa Zaldumbide, ciudadana estudiante universitaria, casada, madre de tres hijos, secuestrada y torturada psicológicamente. ¿Cómo sucedió este caso?: un buen día, en la casa que habitaba con su esposo e hijos y suegros, fue allanada ilegalmente en la madrugada del nueve de agosto, por cinco sujetos armados; uno de ellos golpeó a su familia y a su suegra, lo amenazaron con una metralleta en la garganta, amedrentaron a todos, incluso a sus hijos; se la llevaron, la encapucharon y le desaparecieron diecisiete horas en un lugar clandestino de in-

vestigación. Antes y durante el interrogatorio la amenazaron con violaciones y maltratos; en el interrogatorio le preguntaron por una llamada telefónica; es decir, se notó aquí claramente que existe una intervención telefónica, -- también en violación de la Constitución y de la privacidad de las personas. Bien, yo creo que eso ha sido largamente debatido en el Congreso Nacional, sobre la interferencia telefónica que hace el Ministerio de Gobierno y los órganos de seguridad a los ciudadanos. ¿Cuál fue la calificación?: calificación de sospechosa, por estar en la universidad, resulta que ahora es un delito estar en la Universidad. La reconocieron en los interrogatorios que no decían la verdad como castigo, y luego de la intervención de su suegra la liberaron por falta de pruebas. Después de todo esto, este es el caso en que el Ministerio de Gobierno y el Subsecretario de Gobierno declaran que todo fue una lamentable equivocación. Aquí tenemos una carpeta de documentos en la que se señalan los maltratos; yo quiero, señor Presidente, con su venia, sólo leer dos documentos de este proceso, proceso reconocido y publicado en toda la prensa, como un error de la policía. Pues bien, la policía puede equivocarse en el arresto de un ciudadano, pero veamos lo que pasa cuando la policía se equivoca en este caso: "En la madrugada del día viernes nueve de agosto próximo pasado, cuando nuestras familias Zaldumbide-Laso y Zaldumbide-Ulloa, que habitamos el inmueble de la Calle El Cóndor número doscientos uno de la ciudad de Quito, nos hallábamos reposando, un Jeep Toyota blanco, con una sola placa posterior G-0089, se detuvo en la puerta de la calle y de él se bajaron cinco sujetos armados de metralletas, revólveres, saltaron el cerramiento del jardín y arremetieron contra la puerta de entrada, destrozando los vidrios con las culatas de sus armas. Al salir mi señora, Luce Laso de Zaldumbide y preguntar qué pasaba y reclamar por el abuso del más salvaje de los asaltantes, tomó duramente del cuero cabelludo a mi señora, y colocándome la metralleta en la garganta me obligó a abrir la puerta que tenía puesta seguridad. Gruñendo reñetidamente que eran agentes de seguridad, pero sin presentar ninguna identificación ni orden de allanamiento, entraron a la fuerza a la casa, hasta los dormi-



torios, siempre amenazándonos con fuertes epítetos y exigiéndonos identificaciones, apuntándonos al pecho y a la cabeza con las armas que portaban como si fuéramos delincuentes de la peor especie, inclusive se llevaron la máxima gloria de penetrar al dormitorio de los niños: Estuardo de dos años y medio, Amanda de un año y Sebastián de cinco meses, y apuntarlos con metralletas y pistolas. Tratando inútilmente de razonar y diciéndoles que estaban equivocados, que éramos la familia Zaldumbide, etcétera les mostramos nuestras identificaciones y tan pronto vieron la credencial universitaria, arremetieron contra Faccia Ulloa de Zaldumbide, ordenándole que se vistiera en presencia de ellos, ya que debía acompañarlos". Esto es muy sintomático, que caen sobre la ciudadana porque es universitaria, sólo en los regímenes fascistas, en los regímenes falangistas, ultra derechistas como el de Pinochet ahora en América Latina, o el de Papá Dco, se considera a los hombres de cultura, a los jóvenes que quieren superarse y que van a la universidad, como presuntos delincuentes; ese es el criterio que le merecen a la política del Ministerio de Gobierno, los miles de estudiantes universitarios del Ecuador. "Como era natural, nuestros reclamos eran continuos, -continúo leyendo- y en un momento mi señora gritó que los asaltantes no eran de la policía y que había que llamar a la radio patrulla y al Regimiento Quito. En nuevo acto de valentía, uno de los asaltantes le rompió un violento empujón, al mismo tiempo que proclamaba a gritos que ellos --- eran la policía y que se llevaban a Faccia a la Intendencia. Nuestro ruego y súplicas para que nos dieran alguna explicación o al menos el lugar a dónde la llevaban fueron vanos y le embarcaron a la fuerza en el Jeep. Nos dimos cuenta entonces, que los asaltantes eran seis en total ya que uno de ellos se había quedado en el Jeep; todos los que entraron en la casa tenían acento serrano, tres vestían de civil y dos de policía rasos con cascos, botas y más indumentarias. Nuestra primera reacción, en medio de semejante estado de nerviosismo y desesperación, fue llamar a Radio Patrulla, al Regimiento Quito y al SIC, mientras mi hijo, esposo de Faccia y yo tratábamos inútilmente de perseguir al Jee. Inocentemente fuimos primeramente a -

la Intendencia, luego al Regimiento Quito y finalmente al SIC, donde como era natural, no suñieron darnos ninguna razón. Las horas que siguieron fueron de indescriptible ansiedad y temor por la suerte de Faccia; tratamos de buscar alguna respuesta al por qué de tan terrible hecho y nunca pudimos, perdimos la esperanza de en cualquier momento despertar de la horrenda pesadilla. Desde las seis de la mañana, cuando por fin los servicios de radioinformativos comenzaron a dejarse oír, llamamos a los colegas y amigos de los principales noticieros matutinos, quienes respondieron en forma inmediata a dar todo su respaldo moral y profesional y varios de ellos transmitieron nuestro pedido de socorro directamente al aire. Pasadas las nueve de la mañana, denunciarnos el secuestro a los directores de noticias de los canales de televisión, quienes respondieron solidariamente como sus colegas de radio, enviando a los reporteros a nuestra casa a entrevistarnos y filmar los daños causados por los asaltantes. Casi simultáneamente llamamos a nuestros colegas de prensa, quienes mostraron su preocupación, indignación, con las publicaciones cuyas copias adjuntamos, especialmente La Hora y Ultimas Noticias, que apareció al medio día del mismo viernes, con la noticia. Al medio día me acerqué personalmente al Ministro de Gobierno, de paso a la Intendencia de Policía a denunciar el asalto y secuestro. Tuve la suerte de ser recibido por el señor Subsecretario Enrique Noboa, con cuya amistad me honro desde hace muchos años, quien luego de consultar con el Subsecretario de policía, me dio a conocer que Faccia no había sido secuestrada, sino detenida para que se hagan investigaciones, cuyos detalles nos da a conocer mi hija política en la siguiente hoja. Aquí, señor Presidente, señores diputados, está el relato de la víctima, pido que por Secretaría se lea este relato.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Lea, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Señor Presidente: el documento dice así; "Soy Faccia Ulloa Durán, casada con el licenciado en Periodismo Jorge Luis Zaldumbide Lasso; soy madre de tres criaturas: Jorge Eduardo de dos años diez meses, Amanda Manuela de un año seis meses y Juan Sebastián de cinco meses

de edad. Vivo en la casa de mis suegros: Jorge Zaldumbide-Cáceres y Lupe Lasso Herrera. Relato objetivamente la nesadilla más lara que me ha tocado vivir durante diecisiete horas, el nueve de agosto de mil novecientos ochenta y siete. Luego de ser tratados dentro de nuestro hogar como los más viles delincuentes, fui sacada con una ametralladora a la espalda y subida al Jeep Toyota blanco, rodeada y siempre amenazada por los cinco sujetos que asaltaron la casa. Una vez embarcada, al comenzar el recorrido, quien comandaba el brutal atropello, comenzó a comunicarse por radio, diciendo entre otras cosas: conejo en la bolsa, la mercancía en el carro, la labor de la Cóndor ya está establecida, etcétera. Al parecer, quienes recibían el mensaje no le entendían, por lo cual les lanzaban los insultos más soeces que se pueda imaginar; al fin parece que le entendieron y dio la orden a uno de los policías uniformados, que me vendara los ojos. Esto fue en la calle Brasil. Lo único que alcancé a decirles y solicitarles es que me digan la razón por la cual estaba siendo tratada de esa manera. El jefe me dijo: haga silencio señora, no va a pasar nada, obedezca. Desde ese mismo momento no dije una sola palabra por temor a ser ofendida de alguna manera. Luego de transcurridos unos cuarenta y cinco minutos de viaje y al decenerse el Jeep, dos sujetos me ayudaron a bajar, diciéndome que les siga; me dejé conducir por ellos, vendada como estaba, con el alma destrozada, sin saber a dónde me llevaron y por qué; luego, al bajar unas gradas, el chofer del vehículo me dijo, quitándome al mismo tiempo la venda: señora, yo sé que este no es un lugar para usted, pero nosotros obedecemos órdenes y tenemos que cumplir, yo también tengo mi familia y le considero. Yo le respondí: gracias señor, pero solamente dígame de qué se me acusa. No se preocupe, ya vendrán esos señores a interrogarla. Acto seguido y añadiendo que no me preocupara, me dejó en un cuarto oscuro cerrando la puerta de hierro. Al cerrar los candados, dijo alguien: pásenle un colchón a la señora. El colchón jamás llegó. En plena obscuridad me dí cuenta de que me hallaba en una celda de dos metros y medio de largo, uno sesenta de alta y uno cincuenta de ancho, donde comenzó a faltarme el aire y a subirme la presión, no había nin



un tino de ventilación y peor un rayo de luz. En semejantes tinieblas, me vinieron a la mente miles de ideas, pero por más que las analizaba, no encontraba ni el menor motivo para encontrarme allí. ¡Dios mío! decía, no puede ser posible lo que me han hecho, no soy culpable de nada, absolutamente. Dios mío, mis hijitos cómo estarán, mis padres, mi esposo, mis suegros. Me decía: ojalá lleguen pronto los que van a interrogarme para saber de qué se me acusa. Mi cerebro se desvanecía y venían a mi mente como fotografías las imágenes de mis hijitos, de mi esposo jugando con ellos. En fin, no es posible explicar con palabras todo lo que sentía en esos momentos en medio de tanta oscuridad, sólo sé que no perdí mi control basada en la esperanza de volver a mis hijos, a mi hogar. Sin saber si lo mejor era estar parada o sentada en el lugar tan tético, frío y húmedo, obviamente sin poder cerrar los ojos, pese a la oscuridad, pasaron horas y horas en medio de calambres y amortiguamientos. Sin poder calcular el tiempo transcurrido, oí abrirse el candado de la puerta general, yo me puse junto a la puerta de mi celda, se abrió una ventanilla y metió la cara para comprobar si me había puesto la capucha; me dijo entonces: "toma esto" añadió cerrando la ventanilla. Luego de repartir en otras celdas, vino a retirar la taza, abrió el candado de la puerta y me hizo devolver la capucha mientras él seguía cubierto y me dijo: "bueno, sal al baño". En esos momentos vi en sus ojos las peores intenciones que tenía y lo único que se me vino a la mente es suplicarle que no me haga nada, pues era madre de tres criaturas. Al ver mi reacción, el sujeto me empujó otra vez a la celda diciéndome: "¿para qué te metes en líos?". Yo le contesté: señor, si no sé de qué se me acusa, por favor diga algo. No me respondió nada y se fue. Luego de varios minutos se abrió nuevamente la ventanilla y asomó otro encapuchado y se produjo más o menos este diálogo: "¿Cómo se llama señorita? No soy señorita, soy señora. Ah, es casada. Si tengo tres hijos. ¿Dónde viven? En la calle El Cóndor doscientos uno. ¿Con quiénes vive y cómo se llaman? Vivo con mi esposo y mis suegros, se llaman Jorge Luis Zaldumbide Lasso mi esposo y Jorge Zaldumbide Cáceres y Lupe Lasso mis suegros." Cerró la ventanilla,

mis nervios, mis nervios estaban destrozados. Sentí necesidad de ir al baño y golpié suavemente con un dedo la ventanilla. Vino el mismo encapuchado y el diálogo ahora fue así: ¿Qué quieres?. Por favor señor, deseo ir al baño. "Espérame". Procede a abrir la puerta. "oye: vos vives con tu marido?. Sí, señor. ¿Y tus hijos con quién viven? Todos vivimos juntos con mis suegros. ¿Ah, y cómo se llama tu suegro? Jorge Zaldumbide, acaba de ser Director de Radio Vigía, la Radio de la Policía, mi esposo y mis suegros deben estar gestionando mi libertad. Bueno, quieres ir al baño, ¿no? Ponte esta capucha. Señor: pero yo sola voy a entrar al baño ¿no? Enojado; claro pues, qué voy a hacer yo. Me puse la capucha y me condujo al baño. Al salir, el sujeto me cogió del brazo y me dijo: "Bueno, ahora vamos a dar una vuelta conmigo". Me dí cuenta de sus perversas intenciones y le sunliqué: no, por favor, señor; no. Entonces oí una voz que ordenaba: "va sube mierda". El sujeto que me conducía me llevó acto seguido a un cuarto donde me tomaron dos fotografías, enseguida me llevaron de nuevo a la celda. El trato glosero que me venían dando, cambió al medio día cuando vino otra vez el encapuchado que me había estado tuteando, y comenzó a tratarme con más respeto, me dijo: "Bueno señora, acompáñeme, póngase esta capucha". Me condujo a una habitación que tenía baño, una cama y una ventana pintada de blanco. Añadió: "señora, usted va a quedarse aquí, lo único que le pido es que no vaya a rasnar los vidrios; cuando sienta que va a entrar alguien, cúbrase la cabeza con una cobija o vuélvase contra la pared". Más o menos a las dos de la tarde golpearon la puerta, me ordenaron que me pusiera cara a la pared y me dejaron un plato de comida ordenándome que lo comiera, como en efecto lo hice, a pesar de que no tenía ninguna hambre, como es fácil imaginar. Unos treinta minutos más tarde oí voces que se acercaban, hablando en voz baja y pasos que subían gradas. Una voz ordenó que me pusiera cara a la pared y entraron cuatro encapuchados, por fin llegaba el momento esmerado. El interrogatorio se realizó más o menos en los siguientes términos: "Encapuchado: Bueno, vos sabes por qué estás aquí Faccia. No señor, no sé por qué estoy aquí, deseo saber de qué se me acusa y por qué entraron a mi casa de la manera más brutal, atacándonos y tratándonos como a -

los delincuentes más buscados. Bueno, vos sabes por qué estás aquí. Ya te dije que no sé por qué estoy aquí. Bueno, dínos de una llamada que tuviste, vos eres Faccia Ulloa, ¿no?, Sí señor. "Vos tienes el teléfono 247-888, ¿no es cierto?". Sí, señor. "Bueno, entonces vos tuviste una llamada hace ocho días, dínos que te propusieron". Que qué me propusieron a mí, no sé de qué llamada me está hablando. "Acuérdate de quienes te llamaron". Bueno, yo he tenido llamadas de mis papás para informarme que mi hermano llegaba de New York. ¿Allá vive tu hermano? Sí, es residente allá. "Bueno, háganos de la llamada, la tenemos grabada, has memoria". Le juro por mis hijos que no sé de qué llamada me está hablando. ¿Quién no más responde al teléfono?. Todos los que vivimos en la casa: mi esposo, mi suegro y mi suegra cuando están allí, la empleada y yo. Pasaron enseguida a preguntarme por la empleada, qué de donde es, que si no he tenido sosnechas de ella y cosas por el estilo, todo en el marco de un interrogatorio vago y sin sentido. Durante este proceso, varios enmascarados entraban y salían y conversaban en voz baja entre ellos; uno de ellos, amenazante me dijo: "Bueno, mira, siempre cuando se detiene a una mujer se corren los rumores de que se la maltrata, de que se la viola, si y no, sólo eso se les hace si no responden a la verdad". Pierda cuidado, señor, yo les estoy respondiendo toda la verdad. "Bueno, vos como universitaria y de periodismo, debes saber de gente que está involucrada en grupos políticos, en grupos subversivos". La verdad es que yo no sé nada de eso, yo he regresado a los cuatro años a la universidad a terminar mi carrera, y no conozco ni siquiera los nombres de la mayoría de mis compañeros, peor sus actividades; si antes, cuando fui soltera y tuve la oportunidad de hacer política, no lo hice, mal podría hacerlo hoy que soy madre de tres tiernos niños, a los cuales estoy robando les el tiempo de su atención, para poder terminar mi carrera; niense un momento qué clase de madre sería yo, si diera prioridad a la actividad política que a velar por el cuidado y atención de mis hijos., ¿no le parece que sería una madre desnaturalizada?. Y así continuó un interrogatorio sin fondo, sin sentido y sin pruebas. Finalmente el interrogador me dijo, que comprobar todo lo que había declarado llevaba-



tiempo. Al escucharle, por poco me desmayo sólo de pensar - que ese "lleva tiempo" no significaba otra cosa que quedarme todavía allí detenida. Luego de unos quince minutos más o menos, golpearon nuevamente la puerta y una voz me dijo: "Señora, alístese que le vamos a llevar". ¿A dónde, Dios mío?, me pregunte en voz baja. Enseguida se entabló otro diálogo: "Enmascarado: Señora: su caso es grave y aún no está resuelto, la sospechosa es la empleada, se va a ir a su casa porque tiene sus hijitos, espero que nos haya dicho la verdad". Señor: le he dicho toda la verdad, no me he guardado nada porque nada tengo que ocultar. "Bueno, póngase esta capucha para poder salir". Me puse nuevamente la máscara y fui conducida a un carro por dos sujetos, me hicieron subir y me preguntaron: "Señora: ¿trajo dinero?". Les contesté que no. Bueno, añadieron, nosotros le vamos a dejar cerca de su casa y le vamos a dar plata para que coja un taxi". Y siguió el diálogo ya en el interior del carro, donde a más de estar encapuchada me hicieron agachar sobre mis rodillas. ¿Por dónde vive usted señora?. Por el sector de la Liffe. "Bueno, señora, verá que no ha pasado nada, nadie le maltrató ¿verdad?, Sí, señor, así es. "Verá señora, su caso no está terminado, usted no puede salir de la ciudad, yo me estaré comunicando con usted. Aqué teléfono quiere que le llame. "No señora, yo me comunicaré con usted y me he de identificar como Alfonso". Cuando el carro se detuvo luego de recorrer unos treinta minutos, uno de los sujetos me ayudó a bajar y me sacó la capucha; por fin pude mirar a mi alrededor, estaba junto al estadio de Chimbacalle, al sur de Quito, al fin podía respirar libremente sin estar entre cuatro paredes ni con la capucha, y con la íntima esperanza y felicidad de que en pocos minutos más estaría con mis hijitos y con todos los míos. El agente que estuvo junto a mí en el viaje, me dijo: "Señora, le vamos a dejar por aquí, -tena para el taxi", No, no gracias señor, yo cogeré el taxi y pararé cuando llegue a casa. "No, cómo va a creer señora, por favor tenga". No tuve más remedio que coger tres billetes de cien; más por temor de que pudiera hacerme algún daño si no lo hacía. El agente caminó junto a mí unas dos cuadras y hasta me ayudó a coger un taxi que pasaba por a-

allí, anotó en un nape! el número de las placas, dándome la sensación de que ahora más bien me estaba cuidando y de que buscaba la forma de asegurarse de que nada podría sucederme. Cuando subí al taxi, va sola y libre, me desaté en llanto y lo único que anhelaba era llegar lo más pronto posible a mi casa, le dije al taxista que si podía volar, por favor que vuele. El volver a encontrarme con los míos fue como volver a nacer. Esta es en resumen y sin ninguna pretensión de escritora o literata, la pesadilla que nos tocó pasar a mí y a mi familia, sin razón alguna. Ni yo ni mis familiares tenemos nada que ocultar y más bien tenemos tres hermosas criaturas por quienes trabajar y vivir; pero vivir en paz, porque fundamentalmente todos nosotros somos gente pacífica que jamás hemos dado motivo para que nadie pueda hacer nos algún daño. Por todo lo expuesto y vivido, yo, Faccia María Ulloa Durán de Zaldumbide, protesto con toda mi alma y con el corazón en la mano, por el atropello de que fuimos víctimas. Muy sinceramente cierro este relato, manifestando que no le deseo a nadie que le suceda nada parecido". Suscribe: Faccia Ulloa de Zaldumbide! Es el documento cuya lectura ha sido solicitada, señor Presidente.-----

EL H. MAUGE MOSQUERA: Este caso, señor Presidente, lo presentamos porque es un caso público, aquí están los titulares de los periódicos que hablan de un secuestro en Quito, secuestraron a una señora, la denuncia de la detención por varias personas, luego la versión del diario, gracias no pasó nada. Finalmente, las expresiones del doctor Enrique Noboa Arízaga, Subsecretario de Gobierno, que dice que tan solo fue una equivocación". Una terrible experiencia dice el periódico Extra, -víctima de secuestro por error, narra su odisea. Un artículo de La Hora: "Por la ruta del fascismo"; el agradecimiento de sus familiares; la expresión del Ministerio de Gobierno: "un lamentable error". No es un lamentable error, señor Presidente, señores diputados, es uno de estos casos más porque este relato nos demuestra algunas cosas: este relato nos demuestra que hay casas clandestinas, donde se tortura; este caso nos demuestra que a las personas se las detiene con encapuchados, que se las investiga con encapuchados, que se les pone capucha y que se les lleva a sitios que no son los normales dentro de un proceso

investigatorio. Y nos preguntamos ahora que incluso han salido algunos letreros por las calles de Quito, de unos defensores de la democracia, ¿quiénes serán éstos?, ¿quiénes son los que secuestran?, ¿quiénes son los encanuchados?, -- ¿quién los dirige?; eso es lo que requiere saber el país. - Señor Presidente: esto tiene las siglas de GIR, Grupo de Intervención y Rescate, fuerza antisubversiva, al margen de todo organismo noticial, al margen de todo organismo estatal, dirigido por el señor Gustavo Lemos, Asesor del Ministerio de Gobierno, y el Coronel Andrade, nuevo Comandante General de la policía. Eso es motivo de investigación de este Congreso Nacional, eso debe ser motivo de investigación en este país de este procedimiento y de estos institutos armados qué, como en la Argentina, produjeron una pesadilla de treinta mil desaparecidos, muertos y torturados. ¿En el Ecuador es el inicio de esto acaso?. Por eso este juicio político, señor Presidente y pueblo ecuatoriano que nos escucha; de lo que se trata es de evitar que el país vaya por la ruta de un proceso de terrorismo de Estado desde las altas esferas. No son casos aislados; yo he traído aquí cuatro casos: un caso relacionado con el secuestro, en el que a pretexto de eso, se violenta las leyes, para luego decir que estamos defendiendo a terroristas. Pero he presentado el caso de humildes hombres trabajadores, de gente que no tiene trabajo, de una profesional, de una estudiante universitaria, de personas que no tienen nada que ver con aquello de lo que afirma el Ministro de Gobierno y los comunicados que les hace firmar a algunos oficiales en relación con el narcotráfico y con el terrorismo. Estos son los casos concretos, irrefutables y uno de ellos reconocido plenamente por el Ministerio de Gobierno; pero es una muestra de lo -- que aquí ha desfilado desde el día de ayer, infinidad de casos; hay centenares de carpetas, señor Presidente, en la Comisión de Derechos Humanos, centenares de carpetas aquí en la Comisión del Congreso Nacional; pero centenares de esas personas que se atreven a declarar, que se atreven a enfrentar futuras represiones por la valentía de declarar. Aquí, ¿qué es lo que se ha demostrado, señor Presidente?: el Ministro de Gobierno, de Municipalidades, de Policía, ha tenido una política permanente de agresión a las principales --



instituciones del Estado, algunos diputados interpelantes - se refirieron a los ataques al Congreso, a los ataques al Tribunal de Garantías Constitucionales, a la Corte Suprema de Justicia, que se la cercó; se inmidio que sus legítimos jueces, elegidos por este Congreso, sean posesionados. El Ministro de Gobierno está en la obligación de precautelar las instituciones republicanas del país, las instituciones que emanan del ordenamiento constitucional; pero el cercar a la Corte, impedir el acceso de jueces, no es precautelar el orden; al enviar al Congreso Nacional con bombas lacrimógenas, no es precautelarlo. Y estos ataques al Congreso Nacional no solamente se refieren a hechos de violencia generalizada, se refieren ya a este brutal ataque del que ha sido objeto uno de los distinguidos diputados de este Congreso, el Diputado Diego Delgado; para él una vez más nuestra solidaridad, como diputado, como hombre, como ciudadano y como miembro de la Comisión Permanente de lo Laboral y Social a la que él se pertenece, ¿pero cuál es la verdad de esto? Señor Presidente, con su venia, yo quisiera que se escuche el testimonio del Diputado Diego Delgado. -----

TEXTOS DE LA VERSION MAGNETOFONICA DE LAS PALABRAS DEL DIPUTADO DIEGO DELGADO JARA. - "No debo hablar, pero por prescripción moral no debo callar. Quisiera en este sentido, empezar expresando mi reconocimiento a Radio Quito y al conjunto de periodistas que bondadosamente me han permitido expresar estas pocas palabras, para a través de ellos expresar mi reconocimiento al pueblo ecuatoriano, así como a sus organizaciones más significativas, a las centrales obreras, a las organizaciones populares, a la Universidad Central, a su digno señor Rector de la Universidad, al señor Presidente del Congreso Nacional, al señor Vicepresidente del Congreso, a todos los diputados, dirigentes políticos y sectores de diverso matiz ideológico que se han hecho presentes para expresar su solidaridad con quien ha sido víctima de un ataque de una de las varias bandas paramilitares que funcionan en el Ecuador. Quisiera agradecer también, al compañero René, por cederme algunos segundos, para dejar constancia de mi reconocimiento a un pueblo inmensamente bondadoso y solidario con el pueblo de nuestra patria. Y digo que a pesar de la prohibición de hablar, debería hacerlo

porque es un imperativo de orden moral. Y quiero dirigirme a los señores legisladores del Congreso Nacional, para solicitarles de que se sumen a la censura del Ministro Róbbles Plaza, sobre todo porque existen motivos para ello. En primer lugar, debe él responder por ser el responsable de una política que ha significado más de cien muertos y desaparecidos, cuya documentación en parte, la debe tener él mismo en estos momentos, como entre otros el caso de la señorita Gladys Almeida Montaluisa, quien fue eliminada físicamente por error, por equivocación de identificación. A nombre de los cientos de casos de tortura de todo género; entre otros uno que habíamos puesto para la interrelación: el de la señorita Betty Edelmira Erazo, a quien se le encerró durante varios días con el señor Camargo Barbosa, para dizque hacerle hablar. Quisiera igualmente, que la censura se produzca y quiero pedir a los legisladores del Bloque Progresista, porque el Ministro tiene que responder como representante del Ejecutivo, por la creación de varias decenas de bandas paramilitares que asolan a grupos de pobladores en la Costa, que han eliminado a dirigentes campesinos del agro ecuatoriano. Además, porque se ha aplicado la pena de muerte en el país, por varias modalidades; una de ellas justamente la conocida como Ley de Fuga, a la que se recurre para eliminar a activistas de grupos poblacionales, especialmente de algunas ciudades del Ecuador. Quisieramos asimismo expresar nuestro repudio a la creación de las casas de tortura, que en especial existen en la periferia de la ciudad de Guayaquil y que pudimos verificarlas conjuntamente con los diputados: Camilo Restrepo y René Maugé, en una visita que hace varias semanas hicieramos al puerto principal. Quisieramos también denunciar y, de ser preciso, lo haremos en los próximos días o en las próximas semanas, conforme tengamos las disponibilidades para demostrar cómo el Ecuador se ha convertido en cárcel para ciudadanos extranjeros, especialmente para ciudadanos vascos, a cambio de asistencia, dizque llamada de élite o anti insurgente que gobiernos de Europa le prestan al Gobierno del Ecuador. Quisieras repudiar igualmente la acusación de que el Congreso Nacional o el Bloque Progresista se encuentra en esta campaña de exigir el respeto a los derechos humanos, porque supuestamente es-

tá defendiendo a narcotraficantes; los narcotraficantes son elementos que han hecho las más grandes fortunas en este país, y es preciso que se las busque en las propias filas de la oligarquía, entre cuyos altos funcionarios existen casos de elementos vinculados, como el país entero lo conoce. En lo que hace referencia al terrorismo, hemos dado prueba documentadamente durante tanto tiempo y por eso hemos insistido hasta la saciedad, de que el señor Ministro de Gobierno comparezca a rendir cuentas, asunto que no lo quiere hacer. Igualmente, invitamos a no ceder a la juventud ecuatoriana, frente a las manifestaciones del aprendiz de déspota, es necesario mirarlo, desafiarlo, acosarlo con la verdad y estar listos para defender la vida de todo el pueblo ecuatoriano. Quisiéramos, finalmente, señalar que las mejores pruebas de lo que constituye la agresión a los sectores organizados del pueblo ecuatoriano, son las decenas de tumbas de jóvenes inmolados por este Gobierno, que no es otra cosa -- que una fracción de la represión institucionalizada durante décadas y generaciones de nuestra patria. Quisieramos -- igualmente, señalar que las pruebas justamente constan en la existencia de grupos asalariados, en las bandas de cicarios que golpean a la gente humilde o que protesta o reclama. Queremos, a los jóvenes de nuestra patria, decirles de que no desmayemos jamás, que debemos reflexionar en que el pueblo ecuatoriano no va a tener quien le salve si no son sus propios hijos. Y quisieramos reflexionar en el siguiente sentido: si un hombre muriese y le diesen la ocasión para después de muerto, para volver a la vida por su patria y seguir haciendo las cosas que debe o quisiera hacerlas, posiblemente en la absoluta mayoría de las veces, volviera a seguir viviendo y luchando por su patria. Pienso que entre haberse muerto y poder volver, y entre no haberse muerto -- nunca y poder siempre estar en la defensa de la patria de uno, esta es la mejor posibilidad que tiene la inmensa mayoría de los ecuatorianos. Y finalmente, quisiera recordar lo que alguna vez decía Napoleón; cuando le preguntaron a Napoleón Bonaparte, sobre cuales eran sus aspiraciones, él dijo que iría con los franceses de la revolución liberadora, hasta Moscú; le dijeron que era imposible; él señaló que la pa



labra imposible no existe en el diccionario francés. Si para los franceses de hace más de un siglo y medio no había la palabra imposible, mucho menos para el pueblo ecuatoriano. Por eso es que, estamos confiados de que el Bloque Legislativo Progresista, que los compañeros diputados del Partido Socialista Ecuatoriano y de los partidos de la izquierda serán los mejores portaestandartes este momento para -- abrir justamente en las tinieblas que este momento cubren a la patria ecuatoriana, un rayo fraterno y luminoso que revele la faz de quien hoy maneja nuestra patria. No debemos tener ningún recelo a la muerte, porque de alguna forma es -- una cosa natural; pero menos aún debemos tenerlo, si es que consideramos, como lo decía Martí, que la muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien con la obra de la vida. Yo creo, que los hombres que cumplen su deber están cumpliendo bien con la obra de la vida y toda su vida siempre será -- fructífera; y por eso quiero pedir encarecidamente a todos los compañeros diputados que tienen conciencia de patria y conciencia de pueblo, de que castigemos a una política antipopular, a una política tiránica, censurando al señor Ministro de Gobierno; que un día habrá en el que en este país, una vez de que tomemos cuentas a quienes son los sicarios, tengamos que solamente recoger las flores, los más bellos frutos para sustento del pueblo desprotegido, desnutrido y hambreado durante siglos y durante muchas generaciones. Muchas gracias". -----

EL H. MAUGE MOSQUERA.- Señor Presidente, colegas diputados: consideraba que dentro de este juicio político no podía faltar el testimonio y la voz del Diputado Diego Delgado, una de las víctimas en torno a este proceso político, justamente cuando se quería arrebatar las pruebas que quienes acusamos en este Congreso, como fiscales del pueblo, traíamos para demostrar que esta es una política de carácter regresivo. Y como decía, estos son los aspectos políticos de la política del Gobierno, orientado a lesionar la institucionalidad democrática. Ataque al Congreso, a la Corte Suprema, al Tribunal de Garantías, ataque a los institutos universitarios. El Ministro que está en la obligación de precautelar el orden del Gobierno, de las instituciones democráticas. Como Ministro de Municipalidades, ¿acaso no hemos visto los ata-

ques a los organismos seccionales?; ¿es qué el Ministro de Gobierno no es responsable de lo que sucede en el Municipio y en el Concejo de Guayaquil, donde se violentó el resultado de la voluntad democrática?; ¿es qué acaso el Ministro no tuvo que reconocer al Tribunal de Garantías Constitucionales, cómo se había manipulado contra el Consejo Provincial de Esmeraldas, por ser un Consejo cuyo Prefecto es del Frente Amplio de Izquierda?; ¿es qué acaso allí no se reconoció, cómo se pretendió asesinar al Prefecto y a otros funcionarios por ser de Izquierda?; ¿es qué allí no se reconoció la utilización de la fuerza y de la violencia?; y el propio Ministro, en un acto increíble, dirigiéndose, y están las actas en el Tribunal de Garantías y está grabado, dirigiéndose al Gobernador, al señor Raad, le dijo: "Señor Gobernador: los actos sucios, los trabajos sucios son los que mejor hay que hacerlos". Esa es la política de seguridad de los ecuatorianos, esos son los manifiestos que dicen que velan por la seguridad, el orden, la paz de la República, cuando llaman a no respetar a las principales instituciones constitucionales y democráticas de este país. El caso del Consejo de Baba, la destitución de los Presidentes de los Consejos que no son adictos al Gobierno, la manipulación en todos estos Consejos; el violentar la política de los propios Consejos, creando organismos paralelos de unidades ejecutoras, contra la administración elegida democráticamente por el pueblo, justamente para romper la estructura democrática de los Consejos Provinciales y de los Consejos Cantonales; porque de eso es de lo que se trata, se trata de una política que está destinada a romper la organicidad democrática del país. Ministro de Policía, ¿cuál es su obligación?: velar por el prestigio de la institución, velar porque se cumplan sus derechos; no utilizarla, no manipularla, no violentarla contra el Congreso Nacional. He leído algunos de los manifiestos, de los comunicados incluso que han salido ahora en relación con eso; pero yo pensé que cuando el señor Ministro se refería a defender a la Policía Nacional, nos iba a explicar cómo ha cumplido el Decreto de Alza Salarial frente a la Policía, porque, que yo sepa, hasta ahora no se cumple con relación a la trona; sería imor-

tante que nos explique aquí el señor Ministro de la Policía, por qué le descuentan el rancho a los hombres de la tropa, igual que sí contratamos una empleada y le descontamos mes a mes, por la comida en la casa. ¿Cuál es el Presupuesto -- del Ministerio de Gobierno, el dinero del pueblo?: once mil ciento treinta y nueve millones ciento veintiocho mil, once mil millones, cerca de doce mil millones, sin contar los -- gastos reservados que llegan a cerca de siete mil millones, gastos reservados que el pueblo tiene que saber en qué se -- los utiliza, para toda esta política de violencia, para man -- tener estos grupos paramilitares, para desorganizar al pue -- blo, para atentar contra la democracia, y esto es lo que -- ahora nosotros estamos juzgando. Con su venia, señor Presi -- dente, quiero que se les esta comunicación dirigida al se -- ñor Ministro Luis Robles Plaza, por parte de la Comisión -- Permanente de lo Laboral y Social.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE: Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO: Sí, señor Presidente: la comunicación -- fechada en Quito, el seis de marzo de mil novecientos ochen -- ta y siete, dice así: "Señor licenciado Luis Robles Plaza, -- Ministro de Gobierno y Policía.- En su despacho.- Señor Mi -- nistro: El día veintitrés de enero de mil novecientos ochen -- ta y siete, el Policía Gary Cabezas Mina, miembro de la Es -- cotta Legislativa, fue herido de bala en la columna verte -- bral por un agente del SIC, a consecuencia de lo cual per -- dió parcialmente el uso de los miembros inferiores, situa -- ción por la que fue dado de baja en la Policía Nacional, -- quedando en el total desamparo y en imposibilidad de mante -- nerse y mantener a su familia. Realizados los trámites para obtener la correspondiente pensión de invalidez, curiosamen -- te el Consejo Superior de la Policía Nacional obliga a que -- el mencionado policía declare judicialmente que renuncia a -- sus derechos sociales, cuestión incomprensible que inclusi -- ve atenta contra los principios de la Constitución política del Estado. Por cuanto lo mencionado, señor Ministro, ameri -- ta una determinación del estado del trámite de la solicitud del Policía Cabezas Mina y particularmente de la extraña -- condición que se ha puesto para el trámite de la misma, me -- permito solicitarle se sirva disponer la supervisión del -- proceso que se ha seguido y que se informe si hay posibili --



dades de que, por la vía legislativa, se disponga el otorgamiento de una pensión que haga justicia a la grave situación que en cumplimiento del deber se ha ocasionado al Policía Gary Cabezas Mina. Aprovecho la oportunidad para expresarle a usted los sentimientos de consideración y estima. - Atentamente, suscribe el abogado René Maugé Mosquera, Presidente de la Comisión de lo Laboral y Social".-----

EL H. MAUGE MOSQUERA: Señor Presidente, señores legisladores: creo que todos conocemos al Policía Gary Cabezas Mina, que siempre está aquí en la portería; ¿pero qué ha pasado con él?: no se lo atendió debidamente. ¿Dónde fue atendido el Policía Gary Cabezas Mina, por diligencia de otros sectores, a los que el Gobierno nos acusa de ser enemigos de la policía?: fue atendido en Cuba, señor Presidente; y el día de ayer me enseñaba la comunicación que, después de haber aportado toda su vida mientras fue policía, ahora le indican que sus aportes fueron depositados, ¿y qué ha hecho el Ministro de Gobierno para defender a la policía?. De tal manera que con esto, simplemente con este caso, quiero demostrar la falsedad y la maniobra dirigiéndome a la Policía Nacional, a los institutos armados de la Nación ecuatoriana, que no podemos vivir la década del sesenta, la década del cincuenta, cuando sobre una política anticomunista, también en forma orgánica se orquestaba una campaña contra las fuerzas democráticas, las fuerzas de izquierda y contra el Partido Comunista. Este libro, señor Presidente: "La CIA en el Ecuador", escrito por un oficial: Philip Agee, debería ser un manual que lo estudien todos los hombres ecuatorianos, la juventud, todos los hombres patriotas de nuestro país. - En este libro se establecen los métodos, las formas de cómo desde ese entonces se operaba y cómo se actuaba en el Ecuador, qué operaciones de inteligencia y contrainteligencia se daban aquí en Quito; la operación de inteligencia Exil, dirigida para penetrar al Partido Comunista del Ecuador; -- la operación Exfole, para penetrar a otras organizaciones democráticas; la operación Ecoiven, para penetrar a la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana; la operación Excentric, para operar en los centros médicos; la operación Ecamorus, seguridad para la Conferencia Interame-

ricana. Dice el señor Philip Agee, con su venia, señor Presidente: "El Departamento de Inteligencia tiene el nombre de Departamento de Servicios Especiales del Cuartel General de la Policía Nacional, y su jefe es el Capitán de Policía José Vargas, Ecamorus dos, quien ha recibido entrenamiento especial aquí y en el Cuartel General Weter Max. Nuestro funcionario para el caso bajo cobertura de seguridad pública, trabaja casi exclusivamente con Vargas, quien ha tenido problemas últimamente por ser el líder de la Sociedad Secreta de Jóvenes Oficiales pro-Velasquistas de la Policía. Las sociedades secretas en la policía como entre los militares son prohibidas". Y así sigue relatando: "La operación ECORE, esta es la principal operación de penetración contra la Policía Nacional del Ecuador, aparte de la inteligencia produce también información sobre la Confederación de Trabajadores del Ecuador C.T.E. El Agente principal es el Coronel Wilfrido Oswaldo Lugo. ECORE ha estado trabajando con el Gobierno de los Estados Unidos desde la cacería de nazis por el F.B.I., durante la segunda guerra mundial, etcétera, etcétera. EACTOR, la operación más importante en la que se refiere a acciones políticas anticomunistas, consiste en financiar y guiar líderes selectos del Partido Conservador y del Movimiento Social Cristiano. No lo digo yo, lo dice Philip Agee, por si acaso- La operación se desarrolla a partir del agente de penetración más importante de la estación durante el Gobierno de Ponce, Renato Pérez Drouet quien fue Secretario General de la Administración y desde entonces ha vuelto a su agencia de viajes en Quito. A través de Pérez, la estación financia ahora la propaganda anticomunista y la acción política del Movimiento Social Cristiano, de quien Pérez es el jefe. Quito, enero doce de mil novecientos sesenta y dos. La base financió una demostración ayer en Guayaquil, después de explotar una bomba en una de las principales iglesias. Miles salieron a las calles, nuevamente no hubo heridos en el atentado, los atentados los realizaron primeramente una pandilla social cristiana y así se evitan los problemas emocionales que ellos podrían sufrir; lo más lógico sería que ellos se opusieran, pero Renato Pérez, principal agente social cristiano de Nolas, un agente de la CIA, dice que ellos están dispuestos a revisar los atenta-

dos por el tiempo que sea necesario. Participaron en la demostración de Guayaquil, el Frente de Defensa de nuestra organización laboral, CROCLE, los liberales, conservadores, social-cristianos y ARNE, de tendencia fascista". Lo dice Philip Agee, señor Presidente, señores diputados y pueblo que nos escucha; ¿y esto por qué lo he leído ahora?: todas estas operaciones estuvieron orientadas a liquidar al Gobierno del doctor Carlos Julio Arosemena, estuvieron orientadas a destruir una organización a la que en ese entonces se le dijo terrotista: Unión Revolucionaria de las Juventudes Ecuatorianas; estuvo orientada a perseguir a la Democracia del Ecuador, que culminó con el golpe de Estado de mil novecientos sesenta y tres. De tal manera que esta política no es nueva, y la he traído a colación, señor Presidente, porque ahora son otros los nombres, son otras las instancias, pero son los mismos objetivos que se persiguen. Y el Ministro de Gobierno, como hemos demostrado, como Ministro de la Policía, tiene la obligación de precautelar la integridad física de los ciudadanos. Aquí no se precautela eso, yo me he referido a casos que son evidentes y reconocidos, pero ahora quiero referirme, señor Presidente, a dos casos fundamentales que atañen a mi partido, que atañen a mi organización, y ha sido objeto también de retaliaciones de este Gobierno, me refiero al caso del compañero Eddy Dután, hermano del Diputado suplente mío, el compañero Fausto Dután que está aquí presente. Fue asesinado hace poco en la ciudad de Cuenca, aquí está el acta del comisario y de los médicos legislistas, que dice: "El cadáver presentó a nivel de la ropa un orificio de entrada rodeada de negro humo. Este orificio de entrada presentó el deslizamiento en forma de cruz, conocido con el nombre de signo de deshilachante, crucial de medio rojas. El negro de humo se calca de una superficie de ropa de las otras, constituyendo el llamado signo calcado de boleó. Estos signos encontrados en la ropa demuestran que el disparo se produjo a boca de jarro, es decir apoyando el arma contra la superficie del cuerpo". Así fue asesinado Eddy Dután, de quien dijeron que había sido en una riña callejera, este es el protocolo de la autopsia. Y qué dice la Procuraduría General del Estado, solamente voy a permitirme con su venia, señor Presidente,



leer muy pocos párrafos. "Agregan los señores peritos médicos, que los signos encontrados en la ropa demuestran que el disparo se produjo a boca de jarro, es decir apoyando el arma contra la superficie del cuerpo". Esta declaración, más adelante, en la que admite su responsabilidad, por sí sola no es suficiente para determinar la condena, debiendo terminar la causa según el que los civiles se hallaban en el lugar en número de unos treinta", que es la versión de los paramilitares que dispararon contra Eddy Dután". Del propio auto indiciatorio se desprenden circunstancias constitutivas del delito de asesinato, alevosía, que al decir de Cuello Colón consiste en verificar a uello, agresión fuera de pelea o riña de improviso, y con cautela, tomando desprevenida a la víctima". Más adelante, dice el Fiscal Segundo de Azuay" José Vivel León, paramilitar, señor Presdidente, señores diputados, efectúan el disparo en forma dolosa, con conciencia y voluntad, según los artículos catorce, treinta y ocho, cuatrocientos cuarenta y ocho del Código Penal, que configuran en el ilícito de asesinato por existir las circunstancias constitutivas de aquél, como alevosía e imposibilitar a la víctima para defenderse. El arma es colocada en la región torácica, hiriendo casi en el corazón y pulmón y a quemarropa, es decir en contacto del arma en lugares en que se hace contacto. En consecuencia, acúsale a José Lorenzo Vivel León, como autor responsable del delito de asesinato en la persona de Eddy Dután, el mismo que se encuentra encasillado en el Artículo 450 del Código Penal, por existir las circunstancias uno y cinco de dicho artículo, haciendo que la fisonomía del hecho aplicado al derecho represivo penal, se lo tipifique como asesinato. Esto es lo que dice el Fiscal Segundo Penal del Azuay, que Eddy Dután, militante de nuestro Partido, fue asesinado por bandas paramilitares, señor Presidente,. Estábamos esperando que las investigaciones concluyan, para poder demostrar que el caso Mardonés, que se trató en la Provincia de Azuay, de este agente de la CIA que nunca se supo cómo entró y cómo salió, y que estaba orientada su actividad a investigar, a señalar a los elementos más progresistas, a los jóvenes que se destacan por su actividad

política, por su actividad patriótica. Pues bien, Eddy Duttán, como lo reconoce toda la sociedad Azuaya, era uno de esos jóvenes patriotas, idealistas, que hoy ya no está con nosotros. Y el Ministro de Gobierno no nos ha dicho nada, todavía de cuál ha sido su conducta frente a estos asesinatos. Aquí, también el día de ayer, se habló del caso de Escipión Vinueza, militante también de nuestro partido, Secretario del Sindicato de ENAC, dirigente campesino, organizador y dirigente de la Federación Provincial de Trabajadores del Guayas. Cuando se entraba en conflicto por defender a la Empresa Nacional de Almacenamiento, puesto que como ayer se demostró, se la quieren repartir los que quieren monopolizar la comercialización, ALMACOPIO, ALMAGRO, ALGRACESA, etcétera, ordenaron su asesinato. Escipión Vinueza fue impactado en la vista y perdió los dos ojos; él vive, tiene tres hijos y su mujer, pero lo han dejado ciego, no puede ver, simplemente se salvó; pero es la acción contra un dirigente leal contra un dirigente honesto, contra un organizador de cooperativas, contra un organizador de sindicatos, y nos preguntamos: ¿es que es delito organizar la defensa de los trabajadores, es que es delito organizar la defensa de los campesinos, es que es delito organizar la defensa de quienes entregan el fruto de su trabajo?. Escipión Vinueza todavía vive, pero está inválido, no puede ver ni siquiera a sus asesinos, pero sabe quiénes fueron y cómo le dispararon. Sobre eso, señor Presidente, hemos presentado innumerables denuncias, denuncias al Ministerio, hemos seguido juicio, se lo hizo huír al autor, y Escipión Vinueza ha sido despedido del trabajo por el señor Gerente de ENAC, no se le indemniza, se lo bota a la calle a que se muera de hambre y a que pida caridad porque está ciego. Y ese es el Ministro que nos dice que cuida de la seguridad de los ecuatorianos; seguramente que cuida de la seguridad de la oligarquía, que cuida de la seguridad de quienes trafican con los dineros del Estado, de ellos sí cuida, pero no de los hombres sencillos, no de los hombres humildes, ni de los hombres de trabajo; porque aquí, señor Presidente, hemos presentado casos individuales, sólo casos individuales. Pero hay algo que en el país está estremeciendo también la

conciencia; la represión no es individual solamente, aquí hay una represión colectiva. El Frente Ecuatoriano por la Defensa de Derechos humanos, ya ha tenido que constituirse en este país, el frente; tuvo en el mes de agosto un foro nacional en la ciudad de Guayaquil; allí se denunció la enorme cantidad de desaparecidos, me acuerdo que tan solo en una sesión se denunció el caso de la desaparición de Consuelo Benavides, de Luis Vaca, de Manuel Bolaños, de Pacho Morocho, de Jaime Otavalo, de Manuel Yáñez, todos son nombres de trabajadores y campesinos, hombres sencillos del pueblo; se rechazó la tortura contra Clemente Briones, Juan Sarmiento, José Maldonado, contra siete colonos de Azogues, contra los torturados por bandas paramilitares en Lago Agrio, contra Onofre Becerra, torturado en el cuartel de Lago Agrio. Contra las torturas hechas a Patricio Toro, a Edgar Frías, a Justina Casco, a César Pincay, a Edison Sagastí, a Jorge Manuel Patricio Yépez, etcétera. Allí se denunció el estado en que están y que lo hemos comprobado nosotros a través de la Comisión de Derechos Humanos del Congreso y de otras comisiones que se han hecho, la situación de nueve mil reclusos en varias cárceles del país, se encuentran en condiciones inhumanas, usted, señor presidente, también lo ha constatado y usted también ha elevado su voz de protesta en esta sociedad, porque ¿quién ha dicho que los presos que están cumpliendo una condena tienen que ser tratados peor que bestias, señor Presidente?. Yo he conocido algunas cárceles de la edad media en Europa, y debo confesar que la Penitenciería del Litoral, a estos que se llaman centros de rehabilitación, la situación de los presos aquí en el Penal García Moreno, la situación de los presos en otras cárceles del país son peores, son lugares de hacinamiento peores que las cárceles de la edad media en Europa. A aquellos campesinos que luchan por la tierra, señor Presidente, a los campesinos del Proyecto Daule-Peripa, ahora cuando este proyecto va a aumentar la plusvalía de las tierras en las zonas, se ha despojado a miles de campesinos posesionarios, a los campesinos de la Cooperativa Alianza Campesina, en el predio Graciela en el Cantón Santa Lucía, varias veces han sido desalojados los campesinos, aquí han venido al Congreso;



porque ahora las tierras tienen mucho valor, ahora por ahí va a pasar un río y entonces ya están allí los que quieren usurpar las tierras y despojar a los campesinos así como se ha despojado a las comunidades indígenas de sus tierras. Aquí hay una violencia también contra las cooperativas, hay una violencia contra las cooperativas de vivienda, por todos lados, señor Presidente, hay la presencia de una violencia colectiva. El señor Ministro es responsable no solamente de lo que he señalado en las municipalidades, él también responde de la conducta de las policías, metropolitanas; y es que acaso no hiere a los ecuatorianos y a los hombres transeúntes de todos los días, cómo las policías metropolitanas arrebatan el único capital que tienen la gente subdesocupada; charoles de frutas, cordones, imperdibles, peinillas, lo que sea; han que ver lo que es la Policía Metropolitana de Guayaquil; un grupo de rateros, señor Presidente, eso lo saben todos los ciudadanos que ven estupefactos la agresión diaria a los ciudadanos humildes que no tienen trabajo y que tienen que sobrevivir. Y esto se llama, señor Presidente, velar y precautelar la seguridad de los ecuatorianos?, de ninguna manera, por eso estos hechos no son causales. Yo voy, señor Presidente, con su venia, simplemente a leer una estadística ¿Cómo se han violado los derechos humanos en el Ecuador, desde 1985?. En 1985, señor Presidente, hubieron 28 homicidios, 59 torturados, 18 violaciones de domicilio, 61 arrestos arbitrarios; eso, de las encuestas que se han hecho en esta Comisión del Congreso, en la Comisión de Derechos Humanos. En 1986: 20 homicidios, 79 arrestos arbitrarios, 88 torturas, 48 maltratados, 35 abusos de autoridad, 11 violaciones de domicilio, 50 comunicaciones, 24 conflictos de tierras donde se ha atropellado, donde se ha incendiado, donde se ha liquidado a campesinos. En 1987 hasta julio de 1987, han habido 40 homicidios, 186 arrestos arbitrarios, 174 maltratos, abusos y torturas, 34 violaciones de domicilios, 22 incomunicados, 62 conflictos de tierra, donde han sido agredidos los campesinos o los moradores suburbanos. He allí una crónica del crimen, una estadística del crimen en la República, para quien nos ha venido a reclamar sobre sus derechos en el procedimiento para ser juzgado. Y es-

te caso, incluso lo que sucede dentro de las causas penales - en contra de oficiales y agentes de policía por violación de derechos humanos, en la propia policía, señor Presidente, en los Juzgados uno y dos del Cuarto y Primer Distrito de la Policía Nacional; en 1984, treinta y dos casos de muerte, 16 por torturas crueles, uno por abuso, dos por violación, siete por detenciones ilegales, seis casos no resueltos, etcétera. En 1985; dieciocho procesos; en 1986, treinta y tres procesos; en 1987, cuarenta procesos; en total, señor Presidente la propia Policía Nacional ha seguido ciento veinticinco procesos. ¿Pero qué es lo que sucede? ninguno de estos ha sido resuelto, señor Presidente, y además ninguno ha sido por excitativa del Ministerio de Gobierno, todos han sido a pedido de las víctimas, todos han sido solicitados por las víctimas a los propios órganos de la Policía Nacional, ¿y esto por qué? si hay esta impunidad, es una política, y esto no es una acusación contra la institución, porque las propias instituciones tienen los mecanismos para precautelar sus propios intereses. Y hay un último caso, señor Presidente, antes de hacer una reflexión, que quisiera que este sí se lea por Secretaría, es un oficio dirigido el 15 de septiembre, desde Guayaquil a usted, firmado por Hilda Astudillo Gavilanez, con cédula 090856407-2.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda, señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- El documento dice así, señor Presidente: "Guayaquil septiembre 15 de 1987. Señor Doctor Jorge Zava la Baquerizo, Presidente del Honorable Congreso Nacional. - Excelentísimos miembros del honorable Congreso Nacional: Hilda Astudillo Gavilánez, maestra en la rama de Corte y Confección, actualmente interna recluida en el Centro Femenino de Rehabilitación Social Penitenciaria del Litoral, ante usted denuncio: Las torturas físicas y psicológicas a las que fui sometida en el SICP del Guayas, por agentes pertenecientes a la brigada antisubversiva de Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, y el Ecuador, contando con la presencia del actual Presidente de la República. Esto acaeció en la fecha del 30 de agosto hasta septiembre 12 de 1985. Desde que fui detenida, se me vendó los ojos, me pusieron la funda con gas,

me torcieron los brazos en forma de tornillo, se me paraban en las niernas y doblaban mi cuerpo hacia atrás, me viraban mis dedos meñiques hacia atrás, me colgaron de los dedos grandes de los pies, me arrancaron el cabello de la cabeza, me golpearon con las culatas de las armas en todas partes del cuerpo - incluso en la cabeza, me apagaron cigarrillos en el cuerpo, - se me amenazó de mandarme un palo por el útero. El Presidente de la República estuvo por dos ocasiones en los interrogatorios y fue el único momento en que se me descubrió los ojos - quien me amenazó con poner cincuenta años de reclusión, cadena perpetua o mejor fusilarme. Me dijo que mi declaración estaba grabada, pero no la voz de él. Estas torturas duraron doce días, no se me permitió dormir en ningún momento. Debo denunciar que a los señores Alfonso Benavides, Esteban y Germán Sarmiento Tobón, de nacionalidad colombiana, se les dió la ley de fuga, el doce de septiembre de 1985, lo aseguro porque unas horas antes estuve en su presencia y se encontraban en lamentable situación de salud. En las mal llamadas investigaciones se me golpeó en el estómago hasta causarme el aborto de un feto de dos meses. Sufriendo las burlas y escarnios de parte de mis torturadores, fui trasladada a Manta y allí se me golpeó y se me amenazó con botarme al mar porque, según ellos, yo era una sabandija y una lacra social. Fui trasladada al centro de Rehabilitación Social el 12 de septiembre, a las once p.m., con los ojos vendados, fuertemente custodiada. Debido a mi alta peligrosidad, fui mantenida en una celda de seis por cuatro, junto a otras señoras acusadas también de subversión, durante el lapso de un año un mes y con trato especial, pues, estábamos... del Ministerio de Gobierno, es decir que los oficiales de la Policía decidían nuestra vida y en varias ocasiones intentaron darnos la ley de fuga. El oficial de turno decidía si dormíamos o no, si teníamos visita o no. Las requisas se sucedieron a diario y las torturas físicas se mantuvieron a diario durante este período, que llegó a la finalización, después de mantenerme en una huelga de hambre durante un mes. Actualmente nuestro juicio se halla en las manos del Fiscal, es decir, se encuentran paralizados. En la fecha 5 de agosto del 87, un pique-



te de policías al mando de oficiales nos hicieron una gran requisa en busca de armas y material suversivo, no encontrando ninguna de estas dos cosas. Es impropio que policías realicen este tipo de maniobras represivas en contra de personas reclusas en este centro social. Ruego a ustedes tomar cartas en el asunto, hacer pública mi denuncia para que los trámites se agilicen y se nos dicten las sentencias y podamos acogerlos a las rebajas a que todo recluso tiene derecho. En igual forma, intervenga para que cese la represión a mis familiares, cese las requisas por parte de la policía y que los detenidos políticos seamos tratados con iguales derechos que los demás internos. Así como sigan velando porque cese la violación de los derechos humanos y no se maltrate física ni mentalmente a las personas que son detenidas. Porque con ustedes una nueva aurora renace, suscribe, Hilda Astudillo Villagómez". -----

EL H. MAUGE MOSQUERA.- Señor Presidente, yo no quiero hacer comentarios sobre ese comunicado dirigido a usted, la ciudadanía, el Congreso Nacional sabrá juzgar la conducta de quien actúa así. Quiero ahora señor Presidente y también con su venia que por Secretaría se lea esta comunicación al Ministerio de Relaciones Exteriores. -----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Proceda señor Secretario.-----

EL SEÑOR SECRETARIO.- Señor Presidente, la comunicación suscrita por el doctor Julio Prado Vallejo, dice así: "Quito 2 de diciembre de 1986, señor Ministro de Relaciones Exteriores. Presente, Señor Ministro: Por el lapso de algunos años me ha sido honroso pertenecer a la honorable Junta Consultiva de Relaciones Exteriores y prestar mi modesto servicio en ella en cuanto se refiere al estudio de los problemas internacionales que tienen que ver con los intereses permanentes de la República en el campo diplomático. La colaboración que presta un grupo de ciudadanos en ese indicado organismo, está inspirado en los más altos intereses de la patria, al margen de posiciones políticas y partidistas, porque se trata de los derechos de la República y de su prestigio internacional. Por desgracia, el Presidente León Febres Cordero, con un espíritu mezquino de represalia política y utilizando en campo

diplomático medidas vedadas a la dignidad de las personas, pretende reprimir y acallar la defensa de los derechos humanos. Por el hecho de haber viajado a Panamá en mi calidad de Presidente de la Comisión de Derechos Humanos, organismo al cual se le pidió su intervención junto con la Asociación Latinoamericana de los Derechos Humanos, ALDHU, en el caso del abogado Abdalá Bucaram, inculpado de tenencia de drogas y por las declaraciones que formularan al respecto ambas organizaciones, el Presidente ha tomado la malhadada decisión de ejercer una clara e innoble represalia política contra mí a través de mi hijo, Julio Prado Espinosa, miembro del servicio exterior de la República durante muchos años y actual funcionario de la Cancillería, y ha ordenado, por escrito y con su firma, el inmediato traslado al Consulado de Puerto-Asís, en las inmediaciones del Río Putumayo en el oriente amazónico de Colombia, condenando de esta manera a un premeditado ostracismo diplomático. Ni con estas arbitrarias e indignas medidas logrará mi silencio en la defensa de los Derechos Humanos. En estas condiciones, no puedo continuar colaborando en la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores con un gobierno que ha llegado a semejantes extremos, contrarios a principios fundamentales de ética vigentes en toda sociedad democrática y civilizada. Por lo tanto, sírvase usted aceptar mi renuncia como miembro de la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores, particular que ruego comunicar al señor Presidente, Ingeniero León Febres Cordero. De usted, muy atentamente, suscribe, doctor Julio Prado Vallejo.-----

EL H. MAUGE MOSQUERA.- Señor Presidente, nadie duda de la rectitud de procedimientos, de la honorabilidad del doctor Julio Prado Vallejo, todo el mundo conoce su posición política; y cuando un ciudadano que ha ostentado altas responsabilidades, incluso ser miembro de la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores, organismo al cual se va con el aval sólo de los altos órganos incluso de seguridad del Estado, si este alto funcionario renuncia no ha de ser por gusto, y renuncia en señal de protesta por esta política de terrorismo del Estado. Señor Presidente aquí tengo montones de testimonios -

de allanamientos, de clausuras a CRE, la clausura a Tropical, a Melodía, los ataques a Radio Democracia y a otras radios. Violan también el principio de libertad de expresión porque al parecer lo que el gobierno quiere es el monopolio de la información para que el país no se entere; y por eso es que no quería venir y por eso es que no quería este juicio político, porque no querían que el país se entere de tantos crímenes. Solo el tiempo nos hará acortar la intervención porque se ha hablado ya tanto de esto, pero aquí están señor Presidente y señores diputados, el montón de carpetas que es una sola parte de la cantidad de denuncias sobre los crímenes y las desapariciones en este país. Tal es el peso de esta situación, que los informadores de Amnistía Internacional que no los voy a hacer leer por lo largos que son; el informe del año pasado y el informe de este año condenan internacionalmente al Ecuador. El gobierno ha dicho que bueno, que es una organización internacional que a lo mejor le tienen simpatías; pero todo el mundo sabe lo que es Amnistía Internacional, no tiene nada que ver con partido político alguno, sin embargo, yo me quiero referir a un hecho. El Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas resolvió examinar la situación de los derechos humanos en el Ecuador, en cumplimiento al Pacto de Derechos Civiles y Políticos del cual el Ecuador es Signatario. El Ecuador, es decir el gobierno del Ecuador, no concurrió, ¿por qué no concurrió? ¿cuál fue el justificativo del gobierno del ingeniero Febres Cordero?: que había habido un terremoto en el Ecuador. ahora el terremoto es para todo, el terremoto es para las medidas económicas, el terremoto es para no elevar los sueldos y salarios, el terremoto es para reprimir, y ahora el terremoto es para no concurrir a informar a las Naciones Unidas sobre la situación de derechos civiles y políticos en el Ecuador. ¿Y por qué, cuál era el cuestionario previo que desde hace un año se lo ha enviado al Ecuador para que explique a la comunidad Internacional de lo que pasa? El cuestionario es el siguiente, con su venia señor Presidente, lo voy a leer: "¿cuál es la práctica que siguen las autoridades al aplicar las decisiones del Tribunal de Garantías Constitucionales? b) Sírvase proporcionar información sobre la posición del Ecua



dor y los órganos internacionales a cerca de la promoción del respeto universal a los derechos humanos y a la libertad de todos". Cómo, señor va a explicar, si este gobierno está aliado con Pinochet, si este país actúa la DINA, la policía de investigaciones de Pinochet, si actúa el DAS, si aquí actúan los servicios de inteligencia de Israel, si aquí actúa el FBI, el buró de inteligencia que asesora a la policía nacional. ¿Cómo se puede contestar el Ecuador este cuestionario? c) Cuál es la posición del Ecuador acerca de la libre de terminación en general y más concretamente con respecto a la lucha por la libre determinación de los pueblos Sudafricanos ... palestino. ¿Cuál es la situación de los vascos que han sido expulsados al Ecuador desde otros países?. ¿Gozan de todos los derechos garantizados por la Constitución a los nacionales, incluidos el derecho a la libertad y seguridad de la persona y de elegir libremente su residencia?. Yo no voy a insistir. Aquí también tengo la carpeta, señor Presidente, de los vascos; El Diputado Lucero me exime en su intervención, de lo que ha significado eso; pero sí quiero acentar un hecho. El Ecuador, es decir el Gobierno del Ecuador ha hecho un convenio tácito o escrito, pero un convenio mediante el cual se traen a refugiados en Francia, al Ecuador en calidad de detenidos, también en una residencia pagada por el Gobierno de España o por los órganos de seguridad de España, que también fueron traídos a propósito del caso Isaías y de otros casos, han sido traídos los servicios de inteligencia de España; ; porque como los ecuatorianos siempre hemos sido gente pacífica, y aquí en el país no se ha practicado la tortura, nos traen torturadores extranjeros, gente que se ha especializado en cómo hacer sufrir al ser humano. Y a estos vascos que los tienen aquí, no es simplemente que estén aquí, señor Presidente y pueblo ecuatoriano que nos escucha, es que se ha convertido a la nación ecuatoriana en cárcel internacional; y esto es una afrenta, esto es una vergüenza para el país, haber aceptado que en Francia no los tengan, porque allá no hay tortura; que en España tampoco los tienen a los vascos, sino aquí en el Ecuador, financiados por la Policía española, torturados aquí, porque ellos no quieren un escándalo en Eu-

ropa, no quieren un escándalo en la comunidad europea; pero aquí sí los torturan, señor Presidente. Es una vergüenza nacional, esto no puede ser, porque además, en el supuesto caso de que hubiesen cometido delitos allá, tienen que responder ante la justicia de España pues; si ellos no han cometido ningún delito en el Ecuador, qué tienen que hacer aquí en la Policía, por qué tienen que responder ante la justicia ecuatoriana, si ellos no han cometido ningún delito; y el ámbito de la ley es un ámbito territorial que lo fijan las fronteras, no hay derechos penales extraterritoriales; y solamente aquí, a este Gobierno, en una alianza de tipo internacional se le ha ocurrido convertir al Ecuador en una cárcel internacional. Y no es casual, señor, porque no son cualquier persona, también aquí hay una política de clase. Angel Aldana Barrena, natural de Brosica, Vizcaya, hombre de 38 años, con tres hijos, tiene de profesión ajustador, es un trabajador, señor Presidente, es un obrero vasco, de profesión ajustador. El otro, Eugenio Esvezte Enicurse, nacido en San Sebastián, Guipuzcoa, edad 36 años, es un técnico administrador de empresas, un intelectual. Alfonso Echegaray, de 30 años, casado, ex-caldelero, un trabajador, un obrero de esa república que también está oprimida y que lucha por la autodeterminación del pueblo vasco. Son patriotas vascos, no son terroristas, como se los quiere hacer aparecer en el plano internacional. Acaso no hay un principio que señala, el principio de autodeterminación de las nacionalidades y de los pueblos; acaso nuestro pueblo no peleó alguna vez, y los hombres de nuestros países no cogieron las armas para autodeterminarse; entonces tendríamos que poner a Simón Bolívar, a San Martín y a todos los próceres en la lista de los terroristas que tiene el ingeniero León Febres Cordero. Entonces, a eso simplemente quería referirme en este caso: que es inadmisibile que el territorio nacional haya sido convertido en una cárcel internacional. La otra pregunta es la siguiente: "Sírvese explicar las funciones respectivas de la Policía Nacional y la Policía Militar en la interrogación de los sospechosos. f) ¿Cuáles han sido las quejas recientes, relativas a desapariciones y qué hay hecho las autoridades para investigar y castigar a los culpables?."

g) Sírvasse proporcionar información relativa a la aplicación de las disposiciones del Artículo 7 del Pacto relativo a la Tortura y otras Penas y Tratos Crueles e Inhumanos y Degradantes. ¿Qué medidas concretas están tomando las autoridades y cuál es la política que siguen para velar por la estricta observancia de ese artículo y qué penas se imponen a los infractores? " Ya hemos visto que no hay penas; hay ascensos, señor Presidente, pueblo que nos escucha; por eso no vino el Ministro, porque no quería señalar los ascensos que se han hecho a quienes han cometido estos delitos." h) Sírvasse proporcionar información relativa a las medidas adoptadas por el Gobierno para evitar que la fuerza pública o los guardianes de prisión golpean o torturen a los sospechosos o reclusos". Aquí se ha leído la versión del Coronel Piñeiros; me parece que si la memoria no me falla, el coronel Pineiros era el Jefe de la II Zona Militar el 2 y 3 de junio del 59. Yo me acuerdo bien señor Presidente, yo me acuerdo bien de eso, porque fui o soy uno de los sobrevivientes de esa matanza. En la intervención del Coronel Piñeiros, Director Nacional de Rehabilitación Social, ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, el 27 de septiembre de 1984, dice lo siguiente, ya se leyó, pero con su venia, señor Presidente, vuelvo a leer porque quiero fijar bien lo que voy a señalar: "La verdad es que para usted es conocido, es fichado y el pobre se refiere a los detenidos y el pobre hombre cae en manos del Intendente o Comisario, y por ser conocido se le sentencia entre 2 y 3 años, sin haber cometido ningún delito. Cómo puede ser eso, señores, entonces.- Dice el coronel Piñeiros- Busquemos una solución. Otra de las anormalidades difíciles, yo tengo que decirles la verdad, señores, duras son: Los procedimientos que se emplean en la organización investigativa de la policía, son extremadamente duros, a nosotros nos entregan prácticamente hombres -- destrozados después de la investigación, y muchos delitos son aceptados por el garrote que sufren; y eso tenemos que decir y en la reserva de nuestra organización, aquí y como Director Nacional de Cárceles, llegan allá destrozados, porque se -- arranca de una manera u otra y la aceptación de la culpa que muchos de ellos no han tenido. Con este caso por ejemplo, repito, cumplió la condena, delinque y le encuentran, es conoci



do y ya es la segunda vez y entonces aparecen como siete , ocho veces prontuariados, ocho veces ha caído en la prisión; y esque este pobre hombre no tiene ninguna identificación, no tiene ninguna posibilidad porque la ley , no sé, tal vez yo desconozco, quenes deben de conocer no protegen con un certificado, con una identificación o alguna cosa que diga". Señor Presidente: este es el caso de un humilde hombre que está en la cárcel de Machala, humilde hombre a quien reiterativamente lo han detenido por presunción de robo o por robos menores, robos en el mercado: naranjas, frutas, alimentos; eso, cuando yo era estudiante y era alumno suyo, señor Presidente aprendí que eso es hurto famélico, ese es el robo por hambre y eso no es penado de acuerdo a la ley ecuatoriana. Sin embargo, al ciudadano Serapio Contreras Torres, el director de la cárcel , pide que se lo saque porque está inválido, le han dado tanto palo, lo han colgado tantas veces de los pulgares, es lo que llaman la pateca, señor Presidente, que este pobre hombre está absolutamente inválido; y pide el Director de ese Centro Penitenciario , pide que se lo saque porque no lo pueden atender. Dice, está dirigido esto el 17 de junio de este año al señor coronel Luis Piñeiros, Director Nacional de Rehabilitación, y dice en la parte pertinente: "como consecuencia de lo anteriormente expuesto- se refiere a los hechos que se le acusan y a las torturas- , me permito sugerir, salvo su más ilustrado criterio que al sindicado Serapio Contreras Torres, se le realice las gestiones legales pertinentes para que sea trasladado dentro del seno de su familia, en razón de que su estado de salud es crónico y requiere de cuidados permanentes, ya que dentro de la institución su estado de salud es cada día más depreciable , constituyéndose en serio problema para sus compañeros, familiares y personal de este Centro de Rehabilitación Social. Dios , Patria y Libertad, licenciado Byron Muñoz Flores, director" .- Está inválido, en silla de ruedas, inválidas las manos, inválidos los pies totalmente , casi cuadripléjico de tanto palo que se le ha dado, de la aplicación de la energía eléctrica. Señor Presidente y señores diputados: hemos hablado en términos genéricos de los métodos de la tortura, pero el hecho es que aquí se aplica la electricidad, hecho que además también me permito recordad, que cuando el señor Ministro de Gobierno, de Policía

y de municipalidades estuvo aquí, en la Comisión de Derechos del Congreso, reconoció y dijo que efectivamente habían algunos, dijo él algunos imbéciles, esa fue la expresión de él, - si mala no recuerdo, que como aquí no habían aparatos especializados, bueno enchufando ahí y de pronto se equivocan y no sabían si era corriente de 110 o de 220 voltios. El Ministro reconoció, como ha reconocido el Coronel Piñeiros, que eso hay aquí, que hay torturas por electricidad; aquí se ha leído montones de testimonios, donde se ha aplicado energía eléctrica a hombres y mujeres en los órganos genitales, en los órganos vitales, en los senos, etcétera. Yo he pedido, señor Presidente, a los organismos médicos legales competentes, una explicación de las consecuencias que eso produce y tan sólo me voy a referir a los trastornos en el organismo debido a la electricidad y voy a leer con su venia señor Presidente: - "La gravedad de los trastornos van desde tetanización de los músculos, con posibilidad de bloqueo de la respiración; inducción posible de un paro cardíaco o de una fibrilación ventricular cuando la corriente atraviesa el área cardíaca; quemaduras más o menos profundas con destrucción de masas acompañándose la liberación de mioglobina. El cuadro clínico es variable y se puede presentar un síncope con paro cardíaco o respiratorio, o bien un estado de shock, aunque éste puede ser no inmediato y aparecer sólo secundariamente. En plazo variable pueden aparecer, un coma por edema cerebral e hipertensión intracraneana; alteraciones cardíacas con taquicardia paroxística, o taquiarritmia; alteraciones renales, con anuria y mioglobinuria; alteraciones vasculares: hemorragias o trombosis. Secuelas neurológicas y a veces orgánicas pero más frecuentemente funcionales. Modalidades de acción de la corriente eléctrica: Acción exitomotora: una corriente de intensidad suficientemente elevada produce contractura muscular violenta y tétanos generalizado. Acción sobre el corazón y sus centros nerviosos: trastornos del ritmo y puede llegar a una total desorganización de la actividad del miocardio, tal como la fibrilación ventricular. Acciones sobre el Sistema Nervioso Central: paro respiratorio por parálisis bulbar; el paso de la corriente a través del tejido nervioso, puede generar lesiones cerebrales no reversibles. Muerte súbita por shock eléctrico :

muerte por arresto circulatorio debido generalmente a fibrilación ventricular e inhibición progresiva de la respiración. - Muerte por arresto respiratorio o asfíctica, por parálisis del centro bulbar, además de tétanos muscular. Lesiones en el aparato cardiocirculatorio: insuficiencia coronaria aguda o infarto del miocardio; alteraciones del ritmo vasospasmo coronario; trombosis. Lesiones en el Sistema Nervioso Central: anoxia -- (falta grave de oxígeno al cerebro), con lesiones de las células y tejidos; lesiones medulares; atrofas neuríticas; epilepsia post-traumática. Secuelas Neurosíquicas, tales como: astenia, cefaleas, vértigos, temblores, agitación, estados ansiosos, depresión, alteraciones visuales, acúfenos, sudoración, palpitaciones, crisis de tipo anginosos, neurosis post-traumática. Sintomatología por electricidad: a) Fibrilación ventricular, b) Asfixia por tetanización de los músculos respiratorios. c) Inhibición de los centros bulbares (regulan la respiración). d) Quemaduras, Los trastornos son más graves cuando se conjugan elementos como el estado emocional, sudoración, stress. En esto de la sudoración, generalmente la electricidad se pone cuando está sudorando, o se pone primero agua, se lo sumerge o se aplica aceite, para aplicar la energía eléctrica en los centros de investigación de este país, señor Presidente. "Si se humedece el cuerpo con sustancias poco conductoras de la electricidad, como el aceite, no se producen quemaduras, por eso lo ponen, para que después no se sepa lo que han hecho en las partes aplicadas, pero se potencializan los otros efectos internos en el organismo. Trastornos debido al Bióxido de Carbono: Cuando se coloca una funda de polietileno (plástica) (esto lo hemos visto en los relatos) tapando la cabeza, aparece disnea (dificultad respiratoria), cefalea, trastornos visuales, zumbido de los oídos, temblor y pérdida de la conciencia en término de un minuto. Dependiendo de la exposición, tiempo e intensidad, pueden aparecer lesiones y trastornos en el funcionamiento cerebral. Algunos autores reportan la presencia de abortos y partos prematuros, debido a este fenómeno tóxico". Y aquí hemos visto la cantidad de ciudadanas que han abortado en los procesos investigatorios". Trastornos producidos por los "gases lacrimógenos", dolores y flujo lacrimal; intensas lesiones irritativas o corrosivas de las vías respiratorias. Puede provocar además conjuntivitis, queratitis, rinitis, faringitis, laringitis, bronquitis y en ocasiones bronconeumonía o edema pulmonar



cuando las contracciones son bajas. Cuando las concentraciones son altas: espasmo edema de la glotis. Al principio aparece apnea y anoxia progresiva, falta de aire, que a veces por su propio efecto facilita respirar de nuevo, sin que esto descarte la presencia de daño o alteración del sistema nervioso central. Lesiones por inmersión o ahogamiento, que también hemos oído aquí que se aplican y hemos demostrado que se aplican: "Cuando se utiliza la inmersión de una persona en agua u otros líquidos, puede aparecer un violento aumento en el volumen sanguíneo (cantidad que debe enviar y recibir el corazón) con hemodilución (sangre diluida) hipervolemia (aumento del volumen). Los constituyentes sanguíneos se alteran, se diluye el sodio, el cloro, calcio, proteínas y hemoglobina, el nivel de potasio se eleva y puede aparecer la fibrilación ventricular y anoxia con graves repercusiones cardiocirculatorias y en el cerebro. En la sumersión, que también se practica en la investigación: puede provocar la muerte, el líquido más a menudo causante de las asfixias es el agua, sea dulce, en ríos, lagos, charcas o en recipientes o salada de mar u otra modalidad. Mecanismo de la muerte; la muerte se produce básicamente por impedimento de entrada de aire a los pulmones. El sujeto que cae al agua puede morir de dos maneras: por asfixia, es decir el ahogado propiamente dicho, o por síncope. Por eso se ha hablado respectivamente del ahogado "azul" y del ahogado "blanco". En el segundo caso no hay introducción de líquido, pues el síncope y la muerte suelen ser inmediatos; y luego los trastornos psíquicos producidos por el encarcelamiento y la utilización de la tortura: en sujetos normales privados de estímulos ambientales se producen fenómenos alucinatorios, percepción de algo no real, con severas consecuencias en su vida psíquica; desorganización de la personalidad con repercusiones socio-familiares. La utilización de la tortura física y psíquica puede llegar a producir desórdenes sicóticos, ruptura de la relación con signo mismo y con el medio ambiente; reacciones de ansiedad y depresión fóbicas; estados, situaciones patológicas más duraderas, de asimismo ansiedad, depresión, neurosis, trastornos sicosomáticos, enfermedades del organismo, debidas a factores psicológicos y sociales negativos. Debe recordarse que una situación estresante muy aguda, importante o mantenida,

puede inclusive provocar la muerte por gran descarga de adrenalina en la circulación sanguínea debido a trastornos cardíacos, renales y otros. Se ha reportado cómo la utilización de la - tortura en sus diversas y anormales modalidades, puede inducir a la persona a su autoeliminación". Señor Presidente: estos - son los hechos. Quiero, finalmente, hacer algunas conclusio - nes: los Derechos Humanos y el problema de la libertad, la de - recha política, la derecha económica, es decir los núcleos de - privilegio, la oligarquía lo enfoca como una maniobra táctica - para conservarse y llegar al poder. De allí que nos agreden, - de allí que a los que defienden los derechos humanos los cali - fican de buitres, no entienden que defender la vida, el princi - pal derecho de todos los seres humanos, es consustancial a la - naturaleza del hombre. El Gobierno del ingeniero Febres Corde - ro ha sustituido la política de liberalismo político y económi - co, por el absolutismo político y el neoliberalismo, es decir - la política de someter al país a los monopolios. El absolutis - mo político, frente a los movimientos de masas que aspiran a - una nueva sociedad, que aspiran a una nueva democracia y a un - nuevo tipo de Estado; y el neoliberalismo, frente a las estruc - turas de monopolización de la economía, a las nuevas formas - oligárquicas de poder, a las corporaciones extranjeras que aho - ra controlan todas las áreas neurálgicas del crecimiento de la economía nacional; mucho más cuando se pretende incluso lo que han denominado la venta de la deuda externa, que no sería sino entregarnos a las potencias que la compren, como una nueva co - lonia perfecta, donde tendremos que entregar a cambio de esa - deuda, todos los centros vitales de la economía y los recursos naturales. Por eso, este Gobierno, que tiene una clara políti - ca de concentración de la riqueza, de cesarismo político, de - violencia política, de irrespeto, también practica el maquiave - lismo político, definido, como dije hace un momento, como la - forma más cínica y simple de que el fin justificar los medios, fórmula de lo que se llama el realismo político. En fin, dice el Presidente y así ha dicho en sus informes, lo ha dicho el - Ministro de Gobierno en sus informes, dicen ellos que están lu - chando contra el terrorismo y el narcotráfico, y para eso no - hay fin, no hay medio que separe la tortura, la muerte, la de - saparición ; ese maquiavelismo político es inadmisible.. Den -

tro de este sórdido engranaje maquiavélico del Gobierno, en una lucha sin cuartel, sin reglas, que están determinadas por las normas jurídicas, por la Constitución y las leyes, entonces el hombre queda convertido en un guiñapo humano. Y aquí hemos visto desfilar, a través de los testimonios, a través de las pruebas de cargo contra el Ministro de Gobierno, cómo a los ecuatorianos, particularmente a la gente humilde, a los trabajadores, a las comunidades indígenas, a los hombres sin trabajo, a los marginados de la patria se los ha convertido en un guiñapo humano; no solamente ya en esos barrios de miseria, en esos pudrideros de hombres que son los barrios suburbanos, sino también en las ergástulas del régimen, liquidando sus vidas pobres y miserables. Este arte de coger el camino más corto, campeón de la democracia, campeón de la libertad, ha liquidado según él, el terrorismo individual, el Presidente Febres Cordero, a través de una línea costosa y negativa, de una línea que ha violentado el ordenamiento jurídico del país y el régimen de legalidad constitucional en todos los órdenes. Esta línea, más costosa es la línea de la venganza, por eso es que él habla de odios, no lo quieren, los buenos y los malos; él y su grupo: el ingeniero Febres Cordero, el Ministro de Gobierno, el señor Torbay, Neira y otros son los buenos en este país; el Bloque Progresista, los del FADI, los del M.P.D., los Socialistas, los de Izquierda Democrática, los del Partido Roldosista Ecuatoriano, somos los malos en este país. Los buenos los que saquean los fondos públicos son los buenos; los que luchamos por los intereses del pueblo, los que no queremos que se entreguen los recursos naturales, somos los malos, como dice el pueblo, somos los malos de esta película. Lo que sucede señor Presidente, es que en el país se está institucionalizando la violencia. El Estado ecuatoriano, que comenzó a modernizarse, como es llamado, que la modernización no era sino la expresión del desarrollo capitalista bajo formas monopólicas, la trasnacionalización de la economía nacional, la sustitución de importaciones. Ese proceso que se vivió en la década del 70 y parte del 80, comenzó a entrar en crisis por la deuda externa, comenzó a entrar en crisis por las propias contradicciones irresolubles de la sociedad ecuatoriana, que es una pirámide donde en la base están cuatro millones de indígenas a los



que no se les reconoce el idioma, la cultura, sus derechos, - sus tierras, sus aguas, no se les reconoce, señor Presidente; luego vienen los marginados, a quienes se utiliza en las campañas electorales, a quienes se les exaltan no sus mejores - sentimientos; están los trabajadores, los artesanos, la gente trabajadora; y en la cúpula, más pequeña, de esta pirámide es tá una oligarquía corrupta, una oligarquía antinacional, una oligarquía antipopular que no tiene sentimiento de nación y - no tiene sentimiento de patria. Por eso es la violencia, señor. Frente a esta crisis, no pueden ya enfrentar con los - métodos tradicionales el problema del dominio de clases y la explotación del pueblo. En 1984 no arribaron al poder fuer - zas progresistas; en 1984 el Ecuador fue el único caso que - por la vía electoral, mediante fraude político, fraude psicológico, monopolio de la información o de la desinformación; y fraude electoral también, no del que hablaron ellos, sino del que hicieron; arribaron al poder para imponer un esquema económico, social y político. Este es el núcleo de la oligarquía más reaccionaria del país, con una política contrarrevolucionaria, de la que se enorgullece, está bien que se enorgullezcan; pero el pasado de este pueblo es un pasado revolucionario, por que la independencia fue un hecho revolucionario, porque la - lucha de Alfaro fue un hecho revolucionario y porque en este país se exaltan siempre la historia los hechos revolucionarios y no los hechos de los encomenderos ni de los hechos de quienes han entregado siempre al país al neocolonialismo o a la - colonia. Aquí no se exalta a Aimerich, aquí no se exalta a - los que pactaron con la colonia; aquí se exaltan a los patrió - tas, de tal manera que desde los orígenes de nuestra nación - hay una línea revolucionaria y hay una línea contra revolucio - naria. Y yo no tengo ningún empacho de declarar ante el pueblo porque lo sabe, que estoy, he estado y estaré en la línea - de los que luchan por la revolución y por la transformación de las instituciones; y ese es un derecho del pueblo, es un derecho en los partidos, es un derecho en los hombres que adoptan esa decisión. Por eso, esta política de represión, señor Presidente y señores diputados, tiene claros objetivos estratégicos; no es la enumeración simplemente de que a uno le tortu - raron, de que a otro lo colgaron, de que a otros le pusieron - electricidad, sino que aquí hay objetivos estratégicos, objeti

vos de concentrar la riqueza; y para concentrar la riqueza, para despojar a la patria de su soberanía, para entregar los recursos naturales, para firmar contratos de facilidad petrolera, para tener la presencia de tropas extranjeras, para concentrar esa riqueza, se necesita ejercer violencia contra el pueblo. Por eso la violencia, señor Presidente; para ello se necesita afianzar el poder de la oligarquía, por eso están desesperados, porque ellos sabían que este juicio político iba a desnudar ya no solamente la política económica, como se desnudó en el juicio al Ministro de Economía, sino que la otra cara de la medalla, es decir la política que respalda al despojo económico del pueblo y de la nación ecuatoriana, tiene un correlativo de violencia; y eso es lo que no querían que se sepa, que aquí se practica la violencia para afianzar ese poder, que es un poder ilegítimo porque es el poder de la minoría, sobre la pobreza y la miseria del pueblo. Se trata de desvertebrar el movimiento de masas de este país. ¿Por qué las bandas paramilitares están en las cooperativas de vivienda, donde los hombres no tienen tierra ni casa?: para desorganizarlos, para impedir una justa organización y una justa lucha, ¿Por qué, señor Presidente, están las bandas paramilitares en las haciendas, por qué se han importado armas que están allí en poder de esas bandas paramilitares, en las haciendas de la Provincia del Guayas, de la Provincia de Los Ríos, de la Provincia de El Oro, de las otras provincias del país, qué es lo que preparan? Entonces, se trata de destruir lo que es organización, se trata de desarticular todo lo que signifique política contestataria del pueblo, de la organización del país y del pueblo en defensa de la democracia y para la transformación a la que tiene derecho legítimo el pueblo ecuatoriano. Se trata de restablecer el poder tradicional de la oligarquía agroexportadora. Ya hemos visto la violencia económica, las medidas del 11 de agosto, ¿cómo se impusieron?: con bombas lacrimógenas frente al Congreso; se impuso el asalto de las reservas monetarias, se impuso el asalto de las divisas del Banco Central el 11 de agosto del año pasado. Y ahora temen que, si no ganan las elecciones, puede haber una política que vuelva al control de las divisas, y eso los aterra; y entonces hay que generar violencia, hay que dividir a los partidos políticos, hay que enfrentar a-

los dirigentes políticos, hay que enfrentar a los partidos políticos y desvertebrar a la oposición, como se ha tratado de hacer con dos métodos: con el de la violencia y con el de la corrupción, los dos métodos de la oligarquía, señor Presidente. Ellos han querido eso, frente al próximo proceso electoral, es decir mantener el poder la oligarquía agroexportadora que hizo retroceder al país más de cincuenta años, que ha debilitado el Banco Central, que ha debilitado las instituciones de control financiero y monetario del país; y eso sólo lo pueden mantener con la violencia y además generando una conciencia política reaccionaria en los institutos armados del país, en los institutos de la Policía Nacional, a la que quieren no ponerla, como dice la Constitución, al servicio de la democracia, al servicio de las causas más nobles del pueblo, al servicio de su soberanía, al servicio de la defensa del pueblo, no, hay que ponerla contra el pueblo, hay que ponerla contra el país, hay que servir servilmente a las potencias extranjeras como los Estados Unidos y servir a los norteamericanos que están aquí en el oriente ecuatoriano. Entonces, señor Presidente, estos objetivos que tiene la derecha hacen que ellos vean a la movilización popular, a la organización popular, como una fuerza eminentemente subversiva, como una fuerza eminentemente terrorista; de allí, como el pueblo es subversivo, como los trabajadores son subversivos, como los trabajadores y el pueblo son terroristas, como las comunidades que no se dejan despojar de la tierra son terroristas, entonces de allí la utilización sistemática de la violencia; de allí, desde el Estado, se dirige una política de violencia que es la que hemos venido a denunciar y a llamar a todo el país, a todos los sectores de este país, a detener esa ola de violencia. En el juicio político seguido al Ministro de Gobierno de ese entonces, doctor Camilo Ponce Enríquez, 1954 y 1956, ya los diputados, entre ellos el Diputado Robles Plaza y otros diputados, cuando el doctor Camilo Ponce Enríquez quiso ya implementar, y cuando digo doctor Camilo Ponce Enríquez digo Partido Social Cristiano, quisieron sentar las bases de esta política de violencia, se recordó lo que esta política de violencia, bajo Laureano Gómez y Rojas Pinilla había resultado en Colombia: trescientos mil muertos de la violencia co-



lombiana, y hasta ahora, 16 años de una guerra civil no declarada. ¿Es que a eso quiere llevar la oligarquía a este país, - con una violencia institucionalizada, señor Presidente y señores diputados?, porque esto no es simplemente venir al Congreso a decir que hay uno, dos o más muertos. Aquí hay una política que se vertebra desde el Estado con apoyo de órganos del exterior, con una política que responde al Departamento de Estado, que corresponde a la política exterior del Pentágono. Y esto no lo digo como frase ni porque yo sea adverso a los Estados Unidos, ya alguna vez he declarado, señores, y he aclarado, para mí el pueblo norteamericano, los trabajadores de Estados Unidos, los trabajadores de Detroit, de Chicago, esos que también están organizados en sindicatos, que también luchan, me merecen todo el respeto, como las tradiciones democráticas; pero una cosa es el pueblo y los trabajadores norteamericanos - y otra cosa los monopolios, el complejo militar industrial y todo el aparato neocolonial para arrasar con la riqueza del Continente Latinoamericano. En esa época, el propio doctor Camilo Ponce Enríquez decía, contestando en la interpelación, - que él también quería que las misiones estas protestantes, que ahora son más de doscientas, se vayan porque, por palabras del doctor Camilo Ponce Enríquez, esas organizaciones lo único que tenían por objeto era llevar a las comunidades la política de dominación de los Estados Unidos. Pero en ese entonces, vuelvo y digo, ahí ya se develó esta política, estos propósitos, - esta estrategia de desmovilización del pueblo. La Constitución garantiza, señor Presidente, el derecho de asociación, el derecho de reunión, el derecho de protesta o de exigencia pacífica; y nos preguntamos, por qué este Gobierno y su Ministro - no permite marchas pacíficas; por qué toda manifestación de estudiantes frente a la política económica, frente a las necesidades del país, tiene que ser reprimida, por qué tiene que ser violentada, por qué los trabajadores no pueden pacíficamente ir con un pliego de peticiones donde el Presidente de la República, al Palacio, y ser escuchados; jamás este Presidente ha recibido una delegación de trabajadores que le vayan a reclamar sus derechos. He allí una política, señor Presidente, es una estrategia de desmovilización, es una estrategia de naturaleza contrarrevolucionaria, que nos lleva a un enfrentamiento -

irreversible entre ecuatorianos, que ahora no está todavía en toda su magnitud, pero que allí donde se la ha practicado y - donde no se la ha denunciado, ha dado trágicos resultados. Por eso, esta estrategia tiene etapas en la desarticulación - del movimiento popular; por eso es que al comienzo hablaban - de la necesidad de un Gobierno de veinte años, es que cuatro - años era muy poco para romper las tradiciones democráticas y - organización del pueblo, señor Presidente. Ellos tienen eta - pas para desvertebrar la oposición, ya lo vimos en la campaña electora: la compra de votos, la violencia contra el Congreso e intento de corrupción; ya lo vimos en el plebiscito, qué - era lo que querían: a pretexto de los independientes, querían destruir al sistema de partidos y a los partidos; como eso no pudieron, mire señor Presidente, cómo todo los partidos tene - mos problemas. Y nos preguntamos en qué se gastan los siete - millones de gastos reservados, cómo se controlan a los parti - dos, cómo se infiltran, cómo se impide que se consolide una - política de régimen de partidos democráticos en el país. Es - una política vertebrada desde el Ministro de Gobierno, ya lo - he dicho; luego, desencadenar una violencia del Gobierno, te - rrorismo de Estado, tortura, asesinato, la gente ya no habla, está asustada; ahora comienzan a hablar algunos, comienzan a - venir acá para relatar, y muchas de esas personas dicen: no - queremos que se sepa quienes somos porque tenemos miedo a la - retaliación. De tal manera que esta es, señor Presidente, la política que, al parecer, nos quiere hacer que vivamos el cre - púsculo de las pocas libertades que la democracia burguesa de este país da a los ecuatorianos. La libertad de asociación, - la libertad de reunión, la libertad de exigir todo eso es sub - versivo, todo eso es terrorismo, señor Presidente. Y por - eso, todo lo que hemos visto aquí en este juicio político; he - mos presentado pruebas, señor Presidente, sobre allanamientos, sobre violación de la correspondencia, que además ha sido de - nunciado, mi correspondencia, permanentemente es confiscada, - permanentemente es abierta en lo que es el Correo Central; se ha confiscado literatura política a la Universidad de Guaya - quil, a las librerías que importan obras de carácter marxis - ta o de carácter revolucionario democrático, se las confisca, señor Presidente; se tortura, se priva de la libertad sin pro

ceso, hay asesinatos preventivos como los que hemos visto, ley de fuga, etcétera. La Constitución de la República no consagra la pena de muerte, pero el Gobierno y un sector de la fuerza pública sectarizada por el Gobierno, utilizada por el Gobierno, está aplicando la pena de muerte, eso es lo que reclamamos; si el Presidente y si este Gobierno considera que debe aplicarse la pena de muerte, pues que lo digan, que los diputados social cristianos presenten un proyecto aquí en el Congreso y expongan las razones por las cuales tiene que existir la pena de muerte en el Ecuador; pero mientras eso no esté consagrado en un Código, no puede aplicarse la pena de muerte bajo ningún pretexto, señor Presidente y señores diputados. Este juicio político era necesario no ahora, desde hace mucho tiempo, porque es necesario, señor Presidente, conmover la conciencia jurídica de este país; es necesario que no solamente quienes somos abogados por profesión sino la conciencia que está en todos los ecuatorianos, de lo justo y de lo injusto, se desarrolle y adquiera conciencia de que estos métodos no pueden existir. Miles de ecuatorianos son, a veces, en batidas detenidos particularmente en la ciudad de Guayaquil, ¿por qué?: porque no tienen la cédula, se les exige el Certificado de Récord Policial, que dura tres meses, señor Presidente, a los tres meses caduca, a los tres meses está caducado, tienen que ir a comprar otro; el pueblo que no tiene trabajo, la gente que no tiene nada, tiene que tener récord policial cada tres meses y, si no, es detenido, tiene que ir a pagar y tienen que pagar además la multa porque no ha tenido el récord policial. Todo eso lo vemos todos los días, quienes hemos practicado la profesión sabemos lo que eso significa; la forma como en este país hay cosas que no se pueden decir porque son medio pecado, pero cómo se persigue a las mujeres humildes que tienen que vender su cuerpo para sobrevivir; no es la persecución de una lacra social tan antigua como la humanidad, no señor Presidente, es que viven de ellas, las llevan, los comisarios viven de eso, de ponerlas presas y sacarlas; ¿acaso eso es moral, esos son derechos humanos, señor Presidente?. Aquí, lo que hemos visto en estos últimos años, señor Presidente, es una plena identificación de las oligarquías liberales y conservadoras para consolidar la dependencia neocolonial del país, esto ya se proyectó



en la década del cincuenta, el doctor Camilo Ponce Enríquez -  
quiso resolver ese problema de la alianza en las oligarquías -  
de la Costa y de la Sierra; este Gobierno ha continuado en -  
esas políticas, no le importa el pueblo, su regionalismo no es -  
está orientado ni siquiera a defender a los miles de hombres que  
no tienen agua potable, que no tienen casa ni tienen vivienda -  
y que son permanentemente vilipendiados y ofendidos en las -  
grandes urbes. No señor, aquí se trata de una coalición de in -  
tereses ilegítimos para consolidar un poder monopólico, para -  
consolidar la riqueza y para consumir la entrega final de nues -  
tro país. Ya se dice en el informe, cerca de cuatrocientos -  
mil millones, trescientos noventa y seis mil millones, dice -  
hoy día el periódico, será el presupuesto del próximo año en -  
la proforma presupuestaria. Quién va a administrar esos inmen -  
sos recursos y para qué, ese es el problema del poder, señor -  
Presidente; el resto son cuentos; cómo se llevan esa plata, -  
ese es el problema central, qué es lo que pasa en el país. Y -  
nos dicen y ya nos advierten que para fines de esta década es -  
taremos en los once mil millones de deuda externa, porque ya -  
han salido todos los emisarios del Gobierno a buscar nuevos -  
préstamos para financiar ese presupuesto desfinanciado. ¿Quién  
tiene que pagar esto, señor Presidente?: el pueblo, pero como -  
el pueblo está que mueve y protesta y exige, son terroristas, -  
son narcotraficantes; porque vuelvo y repito, señor Presiden -  
te, aquí hay bancos, aquí hay grandes empresarios, la estructu -  
ra del narcotráfico no es una estructura de abajo del pueblo, -  
es una estructura oligárquica bancaria y financiera que es la -  
que da el poder a los narcotraficantes, eso no es una estructu -  
ra sencilla, señor Presidente, y eso lo saben quienes dirigen -  
la política de este Estado, saben de lo que se trata. Es tal -  
manera que ahora y aquí, cuando nos hablan y ya nos hablarán -  
de libertad, la bancada de la derecha, sí señor, cuando hablan  
de libertad, hablan de la libertad para la usura, hablan de la  
libertad para el dividendo, hablan para que los bancos pongan -  
el interés en el veinte y cuatro por ciento, liquidando a los -  
artesanos, a los industriales medios, a los pequeños industria -  
les, esa es la libertad de la que nos hablan; no nos hablan de  
otra libertad; nos hablan de la libertad para especular, a eso  
llaman el libre juego de las fuerzas del mercado, el libre jue

go de la oferta y la demanda. En un país de diez millones de habitantes, donde el sesenta y dos por ciento, señor Presidente, son marginados; donde el cincuenta y dos por ciento, por cifras dadas por el Ministro de Trabajo y por el Consejo Nacional de Desarrollo, la población no tiene trabajo o está subocupada. Entonces, aquí no hay libertad para la persona humana, y eso es lo que hemos venido a decir, eso es lo que hemos venido a exigir, la libertad plena, económica, social, política de la persona humana en el Ecuador; y no la libertad de la que hablan, corrompiendo la palabra libertad, las oligarquías, para consolidar la usura y para consolidar la explotación. Finalmente, señor Presidente, en este problema, y ya lo verán, hay una actitud política generacional. Todas las generaciones y los pueblos luchan por la libertad, la independencia y la justicia; por eso se habla de la lucha por el derecho, se habla de la lucha por la justicia, se habla de la lucha por la libertad, porque esa es una actitud permanente contra quienes quieren violarla. Entonces, aquí, en esta obscura masa de desposeídos, señor Presidente, entre los hombres libres de este país hay diferentes actitudes generacionales, que es preciso clarificarlas y no rehuirlas, porque no porque nos vengan a decir que estamos defendiendo el terrorismo o el narcotráfico, vamos a recular o vamos a tener temor de que nos endilguen una política que no la tenemos, porque hasta ahora, este propio Gobierno no se ha atrevido a acusar al Partido Comunista ni al Frente Amplio de Izquierda de tamaña cosa. Pero, señor, aquí hay una actitud generacional de los que se pronuncian contra el sistema. Simplemente, la mayoría del pueblo no ha definido sus líneas ideológicas revolucionarias; no se han comprometido con una organización revolucionaria. El pueblo quiere una transformación, tal lo quiere, que el Presidente de la República hablaba de pan, techo y empleo, porque hablar de esa tres cosas, es hablar de cambio social. No se puede resolver el problema de diez millones de ecuatorianos, de la desocupación, del hambre, sin un real cambio social y sin el desplazamiento de las clases todopoderosas del poder político y económico. De tal manera que hay una actitud generacional entre los ecuatorianos, mayoritaria, en su juventud, en todas las capas, de que esto no puede seguir así, de que estamos en crisis; pero todavía, como he dicho, no

hay líneas ideológicas claras; hay aquello que decía un líder de este país, demagogo, hay la intuición del pueblo, el anhelo del pueblo, de cambio, todavía no con precisión. Hay otra actitud de quienes han adoptado las líneas ideológicas organizacionales de los partidos revolucionarios, señor Presidente; es el caso de quienes militamos en el Partido Comunista, como yo, desde hace treinta años; es el caso de miles de militantes que militan en otros partidos y otras organizaciones de la izquierda ecuatoriana, que han definido líneas ideológicas y organizativas en la lucha por la transformación, y tenemos ese derecho. Porque aquí, lo que pretende el Gobierno y el Ministro de Gobierno es demoniatizar a quienes se organizan por la transformación social y económica del país. Hay otra actitud generacional, a quienes los han calificado de terroristas, que son algunos jóvenes que se han incorporado a grupos insurreccionales o guerrilleros, es una actitud. Y la Policía dice que está en guerra. Bien, si está en guerra, tiene que respetar la Convención de Viena. Pero yo quiero decir algo, señor Presidente: aquellos que vilipendian y que dicen que son unos terroristas y que es inadmisibile que alguien se pare a decir algo sobre ellos, son, señor Presidente, los que están apoyando a la contrarevolución armada, a los terroristas financiados por Washington, por la CIA y por el Pentágono contra el Gobierno legítimo de Nicaragua, con quien este Gobierno rompió relaciones diplomáticas; no solamente que los apoyan políticamente. el Presidente ha ido a Honduras, a respaldar esa actitud, ha dado discursos respaldando esa actitud; es más, este Gobierno ha emitido pasaportes para la contrarevolución, señor Presidente. Entonces, de dónde se rasgan las vestiduras, cuando desde el Estado están apoyando a una contrarevolución en el Continente a escala internacional, señor Presidente. Y aquí nos hablan, porque cuál es el problema de fondo, señor Presidente, y hay que decirlo, ¿qué es lo que les asusta?; les asusta que en el Perú hay un movimiento popular, un movimiento insurgente y hay un Presidente que comienza a nacionalizar la banca; en Colombia hay una guerrilla desde hace quince años, con cuarenta y dos frentes guerrilleros. Y dicen: bueno, ¿qué es lo que va a pasar aquí en el país?. Y se preparan y comienzan, por eso las torturas a esos ciudadanos, porque están asustados, y a todo ciudadano colombiano o-



ecuatoriano ya lo quieren ver como un presunto guerrillero, señor Presidente. Y esto, hay que decirlo, por qué no hay que decirlo, que se debata en el país estas líneas de conducta. Nosotros tenemos una clara definición, participamos como partido político en el juego de la democracia constitucional, y eso lo sabe todo el país y por eso estamos aquí. Pero eso no justifica, y peor que nos silenciemos en eso de que este Gobierno ha asesinado a hombres que con justa o no justa razón, se han levantado contra el régimen de miseria y explotación, que han entendido que es el camino. Ese es el problema de fondo; el resto, eso de ligar al narcotráfico, esa es una maniobra que surgió del Embajador de Estados Unidos en Colombia, señor Presidente, por lo cual, el Congreso Colombiano, con más dignidad que este Gobierno, llamó la atención y exigió la salida de ese Embajador que se metía en los asuntos de la política interna de Colombia. Y finalmente, señor Presidente y señores diputados, hay una actitud generacional de quienes, estimulados por los mecanismos de alienación, por esos mecanismos de propaganda masiva de consumo, por esta propaganda masiva del uso del alcohol en la televisión, de los cigarrillos, de la violencia, del sexo, de la pornografía; aquí mismo tengo un periódico, donde se hace una apología del lesbianismo, el día de hoy, señor Presidente una página entera; no la han dedicado para este juicio político, pero algunos rotativos del país les merece una página entera para hablar de las desviaciones sexuales que tienen los seres humanos y ponerlas en primer plano. Entonces, hay seres humanos que se refugian en la evasión, se refugian en las drogas, unos; se refugian otros en la entrega miserable a estos gobiernos, por sobrevivir; hay quienes, cegados por el afán de riqueza, buscan los puestos políticos para enriquecerse, lo hemos visto: el asalto a las bóvedas del Banco Central, de un señor Fournel que está viviendo en España y que hasta ahora no lo han podido traer para que entregue el dinero del Banco Central y de los ecuatorianos; los latrocinios en cada contrato, los latrocinios en la compra de todo, señor Presidente, porque aquí no hay institución donde no se compren las cosas, que no hagan el negocio del diez o del veinte por ciento para los bolsillos de los funcionarios; ahí están los negociados en esos camiones de basura, que para lo único que servirían sería para traerlo acá al señor Torbay. Entonces, hay

esa actitud de quienes...y el propio Presidente habla de una -  
responsabilidad generacional. Sí, ¿cuál es la responsabilidad  
generacional de él, de su Gobierno y de la oligarquía?: aplas-  
tar al pueblo, detener la organización del pueblo, detener la  
lucha insurgente del pueblo ecuatoriano que no aguanta más, no  
aguanta la crisis, no aguanta la desocupación, no aguanta la -  
corrupción; y por eso se lo tortura, señor Presidente porque -  
son contestatarios a una sociedad que ya no tiene razón de exis-  
tir en la forma como existe. Y por eso, señor Presidente, con-  
ciente de que esta política del Ministerio de Gobierno, se en-  
cuadra entre todo esto, que tiene una relación directa, por -  
eso es un juicio político, sino sería un juicio penal; es un -  
juicio político, puesto que tras cada acción, la tortura de ca-  
da hombre de esos, que es un hombre alienado, que es un subhom-  
bre, está una política. ¿Quién dirige el brazo que tortura, -  
señor Presidente; quién dirige el brazo que mata; quién diri-  
ge el brazo que humilla a la gente; quién dirige el brazo a -  
los encapuchados; quién dirige la política de tener casas para  
enclaustrar ciudadanos extranjeros o nacionales?. Esa es la -  
política, y esa política tiene una cabeza en este momento; es-  
el señor Presidente de la República, el ingeniero Febres Corde-  
ro; y el ejecutor de esa política es su brazo derecho, es el -  
señor licenciado Luis Robles Plaza. Y este no es un problema-  
personal; este es el problema de una política, de una clase en  
un momento histórico del país, donde los ecuatorianos tenemos-  
que tomar conciencia de lo que se trata. Y por eso yo, en es-  
te momento llamo a la conciencia política del pueblo ecuatoria-  
no, a la conciencia jurídica del pueblo ecuatoriano y a sus -  
anhelos de transformación, de libertad, de independencia y de  
democracia, para detener a esta política. Y en nombre del pue-  
blo ecuatoriano, en nombre de sus tradiciones, en nombre de la  
vida de miles de hombres, en nombre de los niños que también -  
han sido torturados, en nombre de los huérfanos, en nombre de  
las viudas, en nombre de los padres y de las madres que lloran  
a sus hijos, en nombre de ellos, señor Presidente, pido la des-  
titución del Ministro y el enjuiciamiento de lo que tenga que-  
ser enjuiciado ante los organismos competentes de la República.  
Gracias, señor Presidente.-----

EL SEÑOR PRESIDENTE.- Suspendo la sesión, hasta mañana a las-  
nueve y media de la mañana, hora en la que quedan convocados -

todos los señores diputados para continuar este juicio político.-----

